Naciones Unidas S/2004/573



Consejo de Seguridad

Distr. general
16 de julio de 2004
Español
Original: inglés

Carta de fecha 16 de julio de 2004 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General

Tengo el honor de transmitirle un informe de la Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo relacionado con los hechos ocurridos en Ituri, en el nordeste del país, de enero de 2002 a diciembre de 2003.

Deseo aprovechar esta oportunidad para reiterar mi profunda preocupación por el hecho de que siga habiendo abusos de los derechos humanos en la República Democrática del Congo y, en particular, porque los responsables de crímenes cometidos contra los ciudadanos del país gocen de impunidad. Como ha señalado el Consejo de Seguridad en varias de sus resoluciones y de las declaraciones de su Presidencia relativas a la República Democrática del Congo, hay que poner fin a la impunidad y llevar ante la Justicia a quienes han perpetrado crímenes como los que se destacan en el informe adjunto.

Le agradecería que tuviera a bien poner a disposición de los miembros del Consejo de Seguridad la presente carta y el informe que figura en su anexo.

(*Firmado*) Kofi A. **Annan**

04-43066 (S) 030804 050804

Informe especial sobre los acontecimientos ocurridos en Ituri, enero de 2002 a diciembre de 2003

Índice

Lista de siglas

AFDL	Alliance des forces démocratiques pour la libération du Congo
APC	Armée Populaire Congolaise
ASADHO	Association africaine de défense des droits de l'homme
CICR	Comité Internacional de la Cruz Roja
EPR	Ejército Popular de Redención
FAC	Forces Armées Congolaises
FAPC	Forces Armées du Peuple Congolais
FDPU	Fuerzas de Defensa del Pueblo de Uganda
FIPI	Front pour l'intégration et la paix en Ituri
FLC	Front de libération du Congo
FNI	Front nationaliste intégrationniste
FPDC	Forces populaires pour la démocratie au Congo
FRPI	Front de résistance patriotique de l'Ituri
MLC	Mouvement de libération du Congo
MONUC	Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo
MSF	Médicos Sin Fronteras
PUSIC	Parti pour l'unité et la sauvegarde de l'intégrité du Congo
RCD	Rassemblement congolais pour la démocratie
RCD (K/ML)	RCD-Kisangani/Mouvement de libération
RCD-N	RCD-National
UPC	Union des Patriotes congolais

I. Resumen

1. El distrito de Ituri, ubicado en la provincia Orientale de la República Democrática del Congo, tiene actualmente uno de los peores historiales en materia de derechos humanos, historial del que en gran medida durante mucho tiempo, se hizo caso omiso. Sobre la base de las investigaciones realizadas por la MONUC y otras entidades que se ocupan de los derechos humanos, se calcula que, entre enero de 2002 y diciembre de 2003, 8.000 civiles (y probablemente más) fueron asesinados o víctimas del uso indiscriminado de la fuerza. Es imposible calcular el número exacto de mujeres que han sido violadas o sometidas a la esclavitud sexual. Incontables mujeres fueron raptadas y convertidas en "esposas de guerra", mientras que otras fueron violadas o sufrieron abusos sexuales antes de ser liberadas. Más de 600.000 civiles se vieron obligados a abandonar sus hogares. Miles de niños de 7 a 17 años de edad se incorporaron por propia voluntad o fueron obligados a incorporarse a grupos armados, lo que puso sus vidas en peligro y los privó de su infancia. Además, se destruyeron aldeas enteras (pertenecientes a los diferentes grupos étnicos), incluidas sus instalaciones de salud y escuelas, viviendas y otras obras de infraestructura.

2. Todos los grupos armados de Ituri y varios grupos no pertenecientes al distrito (RCD, RCD-ML, RCD-N, MLC) perpetraron abusos de este tipo con total impunidad. Además, el Gobierno de Kinshasa anterior a la transición y los Gobiernos de Rwanda y Uganda contribuyeron a los abusos masivos suministrando armas, entrenando y orientando a los grupos armados locales en diferentes momentos.

3. El despliegue de la Fuerza Multinacional Provisional de Emergencia encabezada por la Unión Europea (Operación Artemis) y, posteriormente, de la brigada de Ituri de la MONUC, a la que se ha asignado un mandato del Consejo de Seguridad con arreglo al Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, han servido para disminuir la intensidad del conflicto y la capacidad de operar de los grupos locales. Sin embargo, la comunidad internacional debe ayudar al Gobierno de la República Democrática del Congo a enfrentar los importantes problemas que sigue planteado poner fin a la violencia y los abusos, colmar las brechas entre las comunidades para instaurar y ampliar una paz duradera, establecer estructuras para aumentar la protección de los derechos humanos y reducir la impunidad total que disfrutan los autores. Aunque se ha intentado tímidamente restaurar algún tipo de presencia del Estado en Ituri por medio del envío al distrito de un pequeño grupos de jueces y personal policial, actualmente ni unos ni otros pueden mantener el orden público en el distrito. Es, por lo tanto, fundamental que la MONUC siga teniendo un mandato con arreglo al Capítulo VII, para que pueda garantizar la seguridad.

4. Desde hace mucho tiempo han existido tensiones y conflictos entre las comunidades hemas y lendus en el distrito, agravados por un mal gobierno. El conflicto más reciente —que ha provocado muchos de los abusos— tuvo su origen en 1998 en una controversia sobre terrenos, cuando algunos concesionarios[1] hemas aprovecharon la debilidad del aparato estatal para ampliar ilegalmente sus terrenos a costa de

[1] El concesionario (*concessionaire*) es la persona que alquila al Estado una concesión. De acuerdo con la legislación, la concesión es un contrato por el cual el Estado reconoce a un individuo u organización el derecho a utilizar una porción de terreno o un edificio que pertenece al Estado, en las condiciones definidas por la ley. En la República Democrática del Congo, toda la tierra pertenece al Estado.

los agricultores vecinos, la mayoría de los cuales eran lendus[2]. Los agricultores se sublevaron cuando los agentes encargados de hacer cumplir la ley quisieron desalojarlos y, en respuesta, intentaron destruir las tierras de los concesionarios hemas. Esta oleada de violencia, que se inició al norte de Bunia, se extendió gradualmente a todo el distrito de Ituri. Además, a medida que se extendía por el distrito, el conflicto se convirtió rápidamente en un enfrentamiento entre dos comunidades, los hemas y los lendus. Este conflicto no habría alcanzado tal nivel de violencia si no hubieran participado en él entidades nacionales congoleñas y gobiernos extranjeros. El ejército de Uganda, que ya estaba presente en Ituri desde fines de 1998, avivó el conflicto al apoyar inicialmente a algunas personas importantes de origen hema y presuntamente bombardeó cientos de aldeas lendus. Algunas autoridades tradicionales lendus crearon unidades de defensa propia. Estas milicias lendus empezaron a atacar aldeas hemas con el único motivo de la etnia a la que pertenecían sus habitantes, porque creían que existía una conspiración hema en su contra. También gozaron de apoyo exterior para organizarse, de congoleños (el Gobierno anterior a la transición, movimientos rebeldes) o de determinados oficiales ugandeses.

5. El conflicto entró en una nueva fase de violencia a fines de 2001, cuando se intensificaron los ataques por motivos étnicos contra aldeas, que incluyeron muertes, torturas, violación de civiles, saqueo de viviendas y destrucción de la infraestructura social. Cuando la UPC, una milicia hema tomó Bunia, primero en agosto de 2002 y nuevamente en mayo de 2003, adoptó una política de depuración étnica dirigida a vaciar la ciudad de los pobladores lendus y biras, y de la comunidad , que no es originaria de Ituri y que compite comercialmente con los empresarios hemas. Cientos de aldeas lendus fueron completamente destruidas por ataques perpetrados por helicópteros del ejército ugandés acompañados sobre el terreno por milicias hemas.

6. Distintos dirigentes de facciones rebeldes en pugna por el poder político en Ituri siguieron sacando partido del resentimiento entre las distintas etnias generado por la controversia relativa a los terrenos. Desde 1999 hasta mediados de 2003 se registraron varias divisiones que convirtieron a Bunia, la capital de Ituri, en el escenario de reiteradas luchas de poder y escaramuzas. En cada fragmentación de los grupos rebeldes, se reclutaban nuevas milicias, leales a uno u otro comandante o dirigente de facción. Con frecuencia, la mitad de los integrantes de las milicias eran niños. Se desplegaban no sólo para luchar unos contra otros, sino también para fomentar la inseguridad en las zonas rurales y apoderarse de localidades estratégicas y oportunidades comerciales. Los comandantes del ejército de Uganda que ya se encontraban en Ituri, en lugar de intentar llevar calma a la zona, prefirieron sacar partido de la situación y apoyar alternativamente a diferentes bandos[3], de acuerdo con sus intereses políticos y financieros.

7. Los jefes de los grupos armados asumieron las funciones que tradicionalmente desempeñaban los administradores, empresarios, jefes tradicionales y oficiales encargados de hacer cumplir la ley. Nombraban “funcionarios públicos”, cobraban los impuestos locales, vendían los recursos naturales de la zona que controlaban, detenían a civiles, los juzgaban y, en algunos casos, los ejecutaban. La competencia entre las fuerzas combatientes por el control de los recursos naturales, agravada por un vacío político casi permanente en la región, ha sido importante en la prolongación

[2] El primer conflicto estalló en la colectividad de Walendu Pitsi, ubicada en el territorio de Djugu.

[3] Alternativamente, las autoridades ugandesas apoyaron y proporcionaron armas a el RCD-ML, el MLC, el RCD-N, la UPC, el PUSIC, el FNI y las FAPC.

de la crisis en Ituri. Las redes de empresas extranjeras en la región también se han mantenido interesadas en estos recursos. La venta de concesiones a empresas extranjeras ha sido una fuente de ingresos de los grupos rebeldes.

8. Para fines de marzo de 2004, cuando se terminó de redactar este informe, la MONUC había podido reducir el conflicto entre etnias en Ituri, por medio de medidas encaminadas a pacificar el distrito y restaurar el Estado de derecho. Desde que reemplazó a la Operación Artemis el 1° de septiembre de 2003, la brigada de Ituri de la MONUC ha aplicado su mandato con arreglo al Capítulo VII consolidando sus posiciones en Bunia, realizando operaciones de búsqueda que permitieron declarar a Bunia zona libre de armas y estableciendo siete puestos avanzados, al norte, nordeste, sur y sudeste de Bunia (Iga Barrière, Bogoro, Mongbwalu, Marabo, Tchomia, Mahagi y Kpandroma). La MONUC sigue implementando medidas de seguridad, como el patrullaje y la realización de operaciones militares en distintas partes de Ituri.

9. A fin de reafirmar el Estado de derecho y asegurar el orden público, la MONUC ha detenido a sospechosos, entre ellos Mathieu Ngudjolo, Jefe de Estado Mayor del FNI, y varios oficiales militares superiores de la UPC, como Aimable Saba Rafiki y Etienne Nembe. Estas medidas se adoptaron debido a la falta de estructuras judiciales y de seguridad locales, como un sistema judicial y una cárcel funcionales. El 14 de enero, la MONUC trasladó a Bunia a 12 de los 20 funcionarios judiciales nombrados por el Gobierno de Transición. Los jueces juraron sus cargos el 28 de enero de 2004, lo que les permitió trabajar legalmente en Bunia. De este modo, se restauró una capacidad judicial mínima en esa localidad.

10. Sin embargo, desde mediados de enero de 2004, el FNI y la UPC, al igual que las FAPC, una milicia posicionada a lo largo de la frontera con Uganda en Aru, han aumentado gradualmente su nivel de agresividad contra la MONUC y la población civil. A mediados de enero de 2004, se asesinó a unos 200 civiles en Gobu, a orillas del lago Albert. Para fines de marzo de 2004, la MONUC seguía investigando lo ocurrido con miras a determinar con certeza la identidad y filiación de los autores. Este fue el asesinato en masa más grave desde lo sucedido en Kachele en octubre de 2003. Después de lo acontecido en Gobu, los aviones y patrullas de la MONUC fueron blanco de varios ataques perpetrados por milicias; el más grave fue el asesinato de un observador militar de la MONUC en una emboscada tendida el 12 de febrero por milicias no identificadas contra un convoy de vehículos que volvía de una investigación multidisciplinaria, 20 km al noreste de Bunia.

11. Este informe fue elaborado por las secciones de derechos humanos y de protección del niño de la MONUC. En él se analizan más minuciosamente los antecedentes del conflicto y se brindan detalles sobre varios casos de masacres y otros abusos cometidos con frecuencia en ataques contra aldeas. Se incluye información sobre asesinatos por motivos políticos, acoso de opositores políticos, y el reclutamiento y uso de niños en grupos armados de enero de 2002 a diciembre de 2003. En el informe también se pone de relieve la total impunidad con la que los grupos armados han cometido estas atrocidades. No pretende ser un análisis político de la situación ni es, en modo alguno, un registro completo de los abusos cometidos en la zona, dada la escala de las violaciones y las limitaciones con que tropiezan estas investigaciones, incluido el hecho de que sigan existiendo motivos de preocupación en materia de seguridad.

II. Introducción: el distrito de Ituri

12. La región de Ituri es un distrito de la provincia Orientale, en la frontera con Uganda, y su población es de 3.500.000 a 5.500.000 habitantes, ya que desde hace años no se realiza un censo. La población está compuesta por 18 grupos étnicos, entre ellos los lendus y su sub-clan del sur, los ngitis; los hemas y su sub-clan del norte, los hemas/gegeres; los biras; los alures; los ndo okebos; los lugbara; los mambissas; y los nyalis. Las cifras sobre la población varían mucho, pero los alures, se consideran el grupo étnico más grande, y compondrían el 25% de la población de Ituri, seguidos por los lendus. En este momento, no se dispone de ningún censo de población confiable desglosado por grupo étnico. Se dice que la población de la ciudad de Bunia, que era de alrededor de 100.000 habitantes antes del conflicto[4], se ha duplicado debido a los desplazamientos que éste ha generado.

13. El distrito de Ituri, cuya capital es Bunia, está formado por cinco territorios: Aru, Mahagi, Mambasa, Djugu e Irumu. Cada territorio está dividido en varias colectividades[5]. Los grupos hemas/gegeres y lendus se concentran en el territorio de Djugu, mientras que los hemas y ngitis se encuentran en el territorio de Irumu. El territorio de Djugu, donde estalló el conflicto, está formado por 10 colectividades[6]; tres colectividades lendus, tres hemas y cuatro pertenecientes a otros grupos étnicos, y la ciudad de Mongbwalu, que tiene una condición administrativa particular. El territorio de Djugu es el más rico y densamente poblado, con alrededor de 700.000 habitantes. El territorio de Irumu, envuelto en el conflicto para fines de 2001, está compuesto por 12 colectividades, una ngiti (Walendu Bind) y cuatro hemas (Bahema Sur, Bahema Boga, Bahema Mitego y Bahema d'Irumu) mientras que las restantes pertenecen a otros grupos étnicos[7]. Aunque el administrador de un territorio es nombrado por el Gobierno, colabora muy estrechamente con los jefes de las colectividades. El administrador responde al Gobernador de la provincia, establecido en Kisangani, que es el único que tiene la facultad de destituir a los jefes de las colectividades.

14. La población de Ituri es principalmente agrícola, mientras que una significativa minoría se ocupa de la cría de ganado, la pesca y el comercio. En general, los hemas parecen estar asociados a la cría de ganado y los lendus a la agricultura. Sin embargo, la población hema de Bahema Boga, en el territorio de Irumu, es agrícola. Durante el período del control colonial belga, algunos hemas gozaron de beneficios, sobre todo en cuanto al acceso a la jerarquía religiosa o al sistema educativo, y tuvieron mucho más acceso a funciones directivas, mientras que los lendus fueron utilizados, en la inmensa mayoría de los casos, para el trabajo manual. De hecho, la administración colonial acentuó las desigualdades sociales entre los grupos étnicos de la región por medio de su "favoritismo" étnico en casi todos los campos, incluidos la

[4] La cifra fue proporcionada por el ex intendente de la ciudad de Bunia, Gilbert Sugabo Ngulabo, que ocupó el cargo hasta mayo de 2003.

[5] Las colectividades son subdistritos administrativos con un jefe tradicional, que tiene autoridad sobre la población de su zona en base a filiaciones tribales o étnicas. La jefatura es hereditaria en los grupos hemas, biras y alures, mientras que entre los lendus y los ndo okebi los jefes son elegidos. Las colectividades se dividen en agrupaciones y estas, a su vez, en localidades.

[6] Walendu Pitsi, Walendu Djatsi, Walendu Tatsi, Banyari Kilo, Mambisa, Mabendi, Ndo Okebo, Bahema Banywagi, Bahema Norte y Bahema Badjere.

[7] Otras colectividades son Andisoma (población bira), Baboa-Bokoe, Babelebe, Banyari-Tchabi, Basili, Mobala y Walese Vonkutu.

administración y el clero católico. Como resultado, algunos hemas siguieron estando en la elite de Ituri cuando el régimen colonial llegó a su fin.

15. Estas luchas de poder y prejuicios étnicos se mejoraron con la cuestión de las tierras. La mayor parte de la tierra de las colectividades lendus de Walendu Pitsi y Walendu Djatsi está dividida en concesiones que pertenecen a unos pocos miembros selectos de la comunidad hema que emplean lendus para que realicen el trabajo manual. Sin embargo, en las zonas más pobres y rurales, las comunidades hemas y lendus convivían en general pacíficamente y los casamientos mixtos eran comunes[8]. Las concesiones pertenecientes a los colonos pero situadas en colectividades lendus, sobre todo en el territorio de Djugu[9], se utilizaban de conformidad con un acuerdo entre las dos partes, en virtud del cual los concesionarios extranjeros tendrían acceso a la tierra a cambio de un pago especial al jefe de la colectividad tradicional[10]. En 1973, cuando se obligó a los concesionarios extranjeros a retirarse, estos confiaron a sus administradores hemas la tarea de cuidar sus tierras, con la esperanza de volver una vez que se terminara la "zairización"[11]. Después de un tiempo, como no se autorizó a los concesionarios extranjeros a regresar, los administradores registraron las concesiones a su propio nombre. Este fenómeno se aceleró después de que, en 1969, el Presidente Mobutu designó Ministro de Agricultura a Zbo Kalogi, de la etnia hema, quien influyó considerablemente para que se asignaran concesiones en Ituri a los hemas. Esta serie de acontecimientos hizo que los lendus, en general, consideraran que la población hema era la clase rica y educada que no sólo había acumulado tierras y accedido al control del comercio injustamente, sino que también constituía la clase administradora, que tenía mayor acceso a la riqueza, la educación y el poder político.

16. La riqueza natural de Ituri ha sido el motor del conflicto en el distrito. Además de los bosques y las tierras de cultivo de la región, especialmente las plantaciones de café, y el valioso comercio transfronterizo, en Ituri se encuentra el yacimiento de oro de Kilo Moto, uno de los más grandes del mundo. La posibilidad de que existan grandes reservas petrolíferas en la cuenca del lago Albert es otra causa de interés. La competencia entre las fuerzas combatientes y sus aliados (Uganda, Rwanda y las autoridades de Kinshasa) por el control de centros ricos en recursos como Mongbwalu, Gety, Mabanga (yacimientos de oro) y Aru, Mahagi, Tchomia y Kasenyi (madera, pesca, ingresos aduaneros) ha sido un factor importante en la prolongación de la crisis, ya que proporcionan ganancias muy considerables a quienes controlen la producción y la exportación.

[8] En una declaración de una mujer hema citada por la red regional integrada de información y transmitida por Jacques Depelchin, un oficial rebelde que participó en los esfuerzos en pro de la reconciliación en 1999, se resume la situación: "la guerra no es entre los hema y los lendus, sino entre los hema ricos y el resto de nosotros".

[9] Djugu es, por mucho, la zona agrícola más rica de Ituri.

[10] Las obligaciones incluían el pago de impuestos especiales a las autoridades locales, el pago de mano de obra local y el cuidado de las infraestructuras sociales.

[11] La zairización era una política basada en la apropiación de todos los bienes pertenecientes a ciudadanos extranjeros y su transferencia a ciudadanos congoleños, que los administraban en nombre del Estado.

III. Antecedentes del conflicto

17. En 1997, diversos concesionarios hemas gegere extendieron los límites de su territorio sobornando a las autoridades catastrales y obteniendo los certificados de registro sin contar con la declaración de terreno franco (*attestation de vacance*) que, como dispone la ley, se expide al cabo de la investigación correspondiente por parte de las autoridades catastrales locales. Se dio un viso de legalidad a ese acto ilegal dejando constancia, secreta de él en el tribunal. En 1999, tras expirar el período de prescripción de dos años del recurso con respecto a la declaración, el peticionante se presentó ante el Tribunal de Gran Instancia de Bunia y logró que el tribunal dictara una orden judicial de expulsión de la población que vivía en ese territorio adquirido ilegalmente, de ser necesario mediante el uso de la fuerza militar. De haberse ejecutado esas expulsiones, un total de 200.000 habitantes lendus habrían tenido que abandonar sus tierras y sus hogares. Las expulsiones nunca fueron plenamente efectuadas por las fuerzas de seguridad porque los lendus protagonizaron una revuelta, en la que destruyeron y ocuparon numerosas fincas.

18. Esos problemas locales nunca se habrían convertido en una matanza colectiva sin la participación de agentes nacionales y extranjeros. En 1998, el distrito de Ituri fue ocupado por los rebeldes del RCD, con el apoyo de los ejércitos ugandés y rwandés. Cuando el RCD se escindió en dos grupos, el RCD/Goma (RCD/G), apoyado por Rwanda, y el RCD/ML, apoyado por Uganda, Ituri quedó bajo el control del RCD/ML. Desde entonces, Ituri ha estado en la encrucijada de todos los agentes de la región oriental, ya sea congoleños o extranjeros: el RCD/ML, el MLC y el grupo que lo representa, el RCD/N, así como el ejército ugandés. En 2002, el RCD/Goma se alió con la Unión UPC, tras mantenerse contactos entre esta milicia y Kigali. Al mismo tiempo, el Gobierno previo a la transición apoyó a algunas milicias rivales por conducto de Beni. Por otra parte, a finales de 2002 el MLC y el RCD/N coordinaron con la UPC parte de su ofensiva contra el RCD-ML. La prolongada participación de agentes nacionales y extranjeros ha permitido a las diversas milicias Ituris obtener suministros y aumentar el número de combatientes. Esa interacción ha dado lugar a un creciente nivel de violencia contra la población civil de Ituri desde 1999.

19. En 1999, cuando estalló la controversia sobre los terrenos, Ituri se encontraba bajo control del movimiento rebelde RCD/ML y su grupo aliado, las FDPU. En mayo de 1999 comenzaron seis controversias, una después de la otra, en la colectividad de Walendu Pitsi[12]. Según testigos entrevistados por la MONUC, los concesionarios comenzaron a organizar milicias en las inmediaciones de Fataki, bajo el liderazgo de la familia Savo, e impusieron un sistema de recaudación de fondos a los empresarios hemas gegere. Dos destacados empresarios pertenecientes a ese grupo fueron

[12] El 12 de abril de 1999, una controversia sobre terrenos entre Kadjo Singa y la población de Gonsenge en la concesión de Leyina; el 14 de mayo de 1999, una controversia sobre terrenos en la concesión de Leyina: según testigos entrevistados por la MONUC, la familia Singa pagó a las FDPU para que atacaran a los lendus de sus tierras, a raíz de lo cual 20 civiles resultaron muertos; en mayo de 1999, una controversia entre el concesionario Abisayi (hema) y la población de la localidad de Londju (lendus); mayo de 1999, controversia territorial entre el concesionario Yasona (hema) y la población lendus de Laudjo; el 1° de mayo de 1999, controversia sobre terrenos entre la familia Savo (hema) y la población lendus de Sanduku en la concesión de Bidha; el 28 de mayo de 1999, controversia sobre terrenos entre el concesionario Uguaro y la población de Lomba, en la localidad de Tsupu Libi, capital de Walendu Pitsi.

asesinados cuando se opusieron a esa recaudación de fondos. Puesto que la dirección colegiada de esa milicia preveía que habría violencia, a finales de mayo de 1999 todos los concesionarios hemas contrataron batallones de soldados de las FDPU para proteger sus tierras. El 29 de mayo de 1999, unas conocidas familias hemas presuntamente pagaron al Capitán Kyakabale, comandante de sector de las FDPU[13], la suma de 12.000 dólares de los EE.UU. para que emprendiera acciones punitivas contra las poblaciones que ocupaban sus concesiones e inmediaciones en la colectividad Walendu Pitsi, y para que detuviera al Administrador del Territorio de Djugu, Christian Dhedonga Nganga-Lolo, a causa de su negativa a firmar la declaración de terreno franco a posteriori[14]. Christian Dhedonga Nganga-Lolo fue detenido el mismo día por las FDPU junto con Longbe Chabi, jefe tradicional de Walendu Pitsi, el Presidente del Consejo de la Colectividad, y otras cinco destacadas personalidades del ámbito local, y se les retuvo en un contenedor en el aeropuerto de Bunia. Aparte del Administrador, que fue acompañado por policías congoleños, presuntamente todos ellos fueron torturados por negarse a firmar la declaración de terreno franco; posteriormente fueron puestos en libertad. Más tarde, el jefe de la agrupación lendus en Pitsi, el jefe Djiba, fue supuestamente ejecutado siguiendo las órdenes de uno de los concesionarios hemas. Las FDPU llevaron a cabo sus primeros ataques en la aldea de Loda, ubicada entre Fataki y Libi, la noche del 29 al 30 de mayo de 1999, incendiándola completamente y quemando vivas a varias personas de edad y mujeres encerradas bajo llave en sus viviendas. En fecha posterior, las aldeas de Lubea, Buba, Giba, Linga, Ladejo, Petro y Arr fueron presuntamente destruidas por fuerzas de las FDPU bajo el mando del Capitán Kyakabale, quien supuestamente recibía pagos de Lobo Tasoro, y varios concesionarios hemas. Las FDPU, en forma conjunta con milicias hemas, siguieron llevando a cabo acciones punitivas, incendiando aldeas primero de la colectividad de Walendu Pitsi y después de Walendu Djatsi en los territorios Djugu, entre 1999 y finales de 2001.

20. Las nuevas autoridades administrativas prestaron poca atención al empeoramiento de la situación, y el entonces Gobernador, Adele Lotsove, perteneciente a la comunidad hema gegere y colocado en el cargo por el General Kazini de las FDPU en junio de 1999, emprendió acciones para sofocar la revuelta de los lendus utilizando soldados de las FDPU. Algunos lendus intentaron pedir justicia por cauces jurídicos, pero los tribunales de Bunia dictaminaron a favor de los concesionarios, de quienes habían recibido generosos sobornos. Los posteriores intentos por contener la creciente violencia intercomunitaria se vieron frustrados por personas procedentes de ambas comunidades que tenían interés en que continuase el conflicto. Asimismo, diversos concesionarios lograron sacar partido del conflicto para extender sus tierras, ya que los lendus que vivían cerca de sus fincas fueron expulsados y sus aldeas destrozadas.

21. La colectividad de Walendu Tatsi, donde las etnias hema y lendus vivían en paz no se vio involucrada en el conflicto sino hasta finales de 2001[15]. En 2002, conocidas familias hemas del sur presuntamente estuvieron involucradas en la financiación de la participación de las FDPU en los ataques a la colectividad lendu de Walendu Bindi, la única colectividad ngiti ubicada en el territorio de Irumu. Cientos

[13] Posteriormente el Capitán Kyakabale se desvinculó de las FDPU y se refugió en Rwanda.

[14] A pesar de que se trataba de un hema, al igual que los propietarios de las fincas.

[15] Según fuentes de la administración de Walendu Tatsi, un total de 257 localidades fueron incendiadas desde 2000 hasta finales de 2002. Al parecer casi todas las localidades de Walendu Pitsi ya habían sido incendiadas en 1999.

de localidades fueron destruidas por las FDPU, junto con las milicias hemas del sur. Mientras tanto, los lendus se organizaron en grupos armados para vengarse. Las fuerzas militares ugandesas entrenaron a miles de jóvenes hemas en Ituri y en Uganda. Con posterioridad a 2002, otros presuntamente recibieron entrenamiento en Rwanda. Sin embargo, los milicianos hemas no eran los únicos en portar armas: en algunas localidades hemas, como Mandro y Bogoro, presuntamente se le dieron armas a cada familia para que se defendiera. Ésa fue una de las razones que esgrimieron los combatientes lendus para justificar la masacre de civiles sospechosos de portar armas.

22. El Institut supérieur pédagogique y la Iglesia Católica de Bunia habían estado hacía cierto tiempo en el centro de la lucha por el poder entre la elite intelectual hema y otros grupos étnicos. Por ejemplo, mientras Tharcisse Pilo Kamaragi fue director del instituto, entre 1993 y 1997 (año de la llegada de la AFDL), la mayor parte de las personas no originarias de Ituri, que constituían la mayoría del cuerpo de profesores, fueron obligados a marcharse y todos los nuevos puestos fueron asignados a profesores de la comunidad hema gegere, en perjuicio de los demás grupos. Según testimonios prestados por varios intelectuales residentes en la zona de Mudzipela de Bunia, varios conocidos profesores del instituto procedentes de la comunidad hema gegere presuntamente mantuvieron reuniones secretas periódicas, a veces junto con milicianos de la misma comunidad, a fin de elaborar estrategias encaminadas a crear odio por motivos étnicos. Las mismas fuentes indicaron que la matanza de unos 200 habitantes lendus de Mudzipela perpetrada el 19 de enero de 2001, fue organizada e incluso dirigida por el mismo grupo, con la complicidad de las FDPU y bajo las órdenes de Edison Muzora[16]. Los habitantes de Bunia con frecuencia califican a la Iglesia Católica de "pro-hema". Esa percepción se remonta al período en que Leonard Dhejju, Obispo hema de Bunia[17], no solamente favoreció exclusivamente a su propio grupo étnico dentro de la Iglesia sino que supuestamente

[16] El 19 de enero de 2001, el día después de un ataque perpetrado por una milicia lendus contra fuerzas de las FDPU desplegadas en el aeropuerto de Bunia, supuestamente para destruir el helicóptero que bombardeaba sus aldeas, se perpetró una masacre organizada de la que fueron víctimas habitantes lendus de Mudzipela. Todas las familias lendus fueron visitadas casa por casa por personas de la comunidad hema de Bunia y aproximadamente 250 personas fueron asesinadas, en su mayor parte con palos con clavos distribuidos antes del ataque, y sus casas fueron incendiadas. Varios testigos provenientes de Mudzipela señalaron como organizadores de la masacre a profesores hema del Institut supérieur pédagogique de Bunia, y el jefe de las operaciones presuntamente también era profesor. Entre las víctimas se encontraban varios profesores lendus y estudiantes del instituto. Tras este incidente, todos los lendus abandonaron Mudzipela: en el instituto no hay ni estudiantes ni profesores lendus. Justo antes de la masacre, el Coronel Muzora presuntamente afirmó en un discurso público: "A partir de ahora, podemos empezar a matar lendus".

[17] El Monseñor Dhejju, procedente de la comunidad hema gegere, fue obispo de Bunia de 1976 a 2002. Se le acusó de haber favorecido a su propio grupo étnico, de dar terrenos de la Iglesia a miembros de la tribu hema gegere provenientes de las aldeas y de nombrar exclusivamente sacerdotes hema o hema gegere. Es a consecuencia de sus acciones que Mudzipela, región inicialmente poblada por miembros de la comunidad bira, comenzó a convertirse en un vecindario hema. Asimismo, varios estudiantes de teología que culminaron con éxito sus estudios nunca fueron nombrados, al parecer porque no eran hema. Cuando el Monseñor Dhejju fue obligado a dimitir por la jerarquía católica, había sólo 6 sacerdotes lendus y 2 birasde un total de 49 sacerdotes nombrados por él. Entre los sacerdotes que nombró el Monseñor Dhejju había también hijos de jefes de milicias hemas.

mantuvo estrechos contactos con comandantes de la milicia hema[18]. Entre sus presuntas actividades se sospecha que transfirió dinero recibido de miembros de la etnia hema a sus propias cuentas bancarias en un banco privado de Kigali y negoció con las autoridades rwandesas la compra de armas y el entrenamiento militar a milicianos hemas en Rwanda. El Obispo Dhejju presuntamente asistió a la primera reunión entre el Jefe Kawa y las autoridades militares rwandesas en junio de 2002. En 2002 el Vaticano pidió la dimisión al Obispo Dhejju, que actualmente vive en Kigali. Tras la decisión de destituir al Obispo Dhejju, el Monseñor Mosengwa Basinya llegó a Bunia el 7 de abril de 2002 con un administrador apostólico recién nombrado, perteneciente al grupo étnico , Janvier Kataka. Cuando la Iglesia se disponía a anunciar oficialmente el cambio en la jerarquía, los asistentes, que en su mayor parte eran hemas, adoptaron una actitud agresiva, y el nombramiento del Administrador Apostólico fue aplazado a la fuerza. El 11 de abril, el Arzobispo Mosengwa y un grupo de sacerdotes fueron tomados rehenes por un grupo de jóvenes hemas, algunos de los cuales habían sido traídos de la aldea de Katoto por el empresario Liripa Savo. Al otro día, el arzobispo se marchó junto con el Administrador recién nombrado.

23. Tras haber huido al monte luego de la destrucción de sus aldeas entre 1999 y 2001, la población lendus de Djuga, y posteriormente la de Irumu, optaron por hacer justicia por sus propias manos. Las represalias dieron lugar a la masacre de miles de civiles hemas inocentes. Los atacantes sustituyeron los arcos y machetes que habían utilizado en el primer período del conflicto por armas modernas que lograron comprar principalmente a Uganda, usando los ingresos provenientes de las actividades de minería ilegales llevadas a cabo en el yacimiento de oro de Mongbwalu. También recibieron armas del Gobierno de Kinshasa por conducto de algunos miembros del RCD-ML oriundos de Ituri, así como de algunas autoridades ugandesas. Un conocido partidario de los lendus proveniente de Uganda y supuesto proveedor de armas a los combatientes lendus era el Coronel Peter Karim, oficial alur de las FDPU. De los demás oficiales de las FDPU, la mayoría siguió apoyando a la UPC.

24. En agosto de 2002 las FDPU sacaron de Bunia por la fuerza a las fuerzas militares del RCD-ML. Como la UPC se encontraba temporalmente en condiciones de recibir suministros procedentes tanto de Uganda como de Rwanda, pudo atacar y hacerse con el control del territorio de Mahagi. Posteriormente la UPC aprovechó su alianza con la milicia con base en Aru del Comandante Jérôme Kakwavu, antiguo oficial del RCD-ML. Los habitantes del territorio de Mahagi sufrieron entonces abusos masivos de los derechos humanos, incluida la destrucción de aldeas, el reclutamiento forzoso de niños soldados por parte de la UPC y de la milicia de Jérôme, así como violencia sexual en la que incurrió en particular la UPC, a fin de aterrorizar a la elite y a la población locales. A consecuencia del desborde del conflicto al territorio de Mahagi, algunas personalidades de la etnia alur intentaron crear una milicia, las FPDC. Sin embargo, el plan fracasó, por la renuencia de la comunidad empresarial a financiarlo y, en especial, por la oposición activa del Obispo de Mahagi, quien también pertenecía a la etnia alur. A diferencia del clérigo católico de Bunia, a lo largo del conflicto la diócesis de Mahagi cumplió un papel decisivo en las iniciativas de gestión de conflictos, así como en la prevención de una movilización armada dentro del territorio de Mahagi.

[18] El Obispo de Goma presuntamente mantiene vínculos muy estrechos con las autoridades rwandesas. Fue él quien presentó al Obispo Dhejju a dichas autoridades.

25. Los ataques de los lendus adquirieron un mayor grado de crueldad y destrucción a partir de marzo de 2003, cuando se puso fin al apoyo de las FDPU a los hemas. Por otra parte, después de que las FDPU expulsaron a la UPC de Bunia, las milicia lendus se apoderaron de las existencias de municiones y armas de la UPC. Los jóvenes lendus crearon grupos milicianos de autodefensa para proteger sus aldeas, muchas de las cuales carecían de estructuras jerárquicas organizadas. Aun después de la creación del FNI, varios grupos de milicianos lendus o ngitis mantuvieron su independencia y con frecuencia se negaron a obedecer órdenes de poner fin a las hostilidades provenientes de la presunta jerarquía del FNI. Los combatientes obligaron a todos a incorporarse a la milicia, incluso mujeres y niños. Algunos dirigentes comunitarios intentaron resistirse, mientras que otros se incorporaron a los grupos armados. Algunos ancianos lendus recomendaron volver a utilizar viejos métodos consistentes en tomar drogas especiales, usar amuletos y comer ciertas partes del cuerpo humano a fin de dotar a los combatientes de fuerzas sobrenaturales. Esos métodos volvieron a los milicianos más crueles e inhumanos.

26. Las otras comunidades étnicas, tales como los biras, alures, lugbaras, kakwas, ndo okebos y leses, que no participaban directamente en el conflicto, fueron obligadas a tomar partido por uno de los bandos o fueron atacadas por ambos, acusadas de dar refugio al enemigo. Esa polarización redujo las posibilidades de seguir poniendo en práctica las iniciativas locales de gestión de conflictos. Las diversas milicias no solamente aterrorizaban y maltrataban a la población, sino que en forma intencional impedían que las iniciativas locales calmaran las tensiones o contuvieran la violencia. La etnia bira, cuyo territorio abarca Bunia, perdió al jefe de su colectividad de Andisoma, el Jefe Dieudonné Bulamuzi. Varios cientos de personas fueron asesinadas, incluidas las elites intelectuales, y se destruyeron los centros de salud, entre ellos el más grande, ubicado en Nyankunde. La comunidad nyali, cuyo territorio comprende el yacimiento de oro de Kilo Moto, fue atacada por ambos bandos y perdió la mayor parte de sus infraestructuras sociales. Muchos de sus integrantes se vieron obligados a huir de sus aldeas y buscar refugio en el monte.

27. **Papel de Uganda.** Uganda sostuvo en reiteradas ocasiones que estaba en Ituri para defender sus “legítimos intereses de seguridad” y actuar en pos de la reconciliación y la protección de los civiles. Sin embargo, aunque en algunos casos las FDPU efectivamente intervinieron para poner fin a los enfrentamientos entre fuerzas en conflicto, sus comandantes fueron responsables de la creación de casi todos los grupos armados, de entrenar a sus milicias (a veces incluso en Uganda), de vender armas e incluso de dar en préstamo a sus soldados a hemas acaudalados para masacrar a civiles lendus y destruir aldeas en Walendu Tatsi en 1999. Las FDPU también llevaron a cabo una campaña generalizada de bombardeos y de destrucción de cientos de aldeas entre 2000 y 2002 en las colectividades lendus y ngitis de Walendu Pitsi y Walendu Bindi. Los mismos comandantes de las FDPU también pasaron a ser empresarios que comercializaban los recursos de Ituri. En cuatro años, siete comandantes de sector ugandeses fueron enviados a Ituri: el Capitán Kyakabale, el Teniente Coronel Arocha, el Coronel Charles Angina, el Teniente Coronel Edison Muzora, el Coronel Fred Seka Mwenge, el Mayor Muhozi y Kale Kayura. Sólo Charles Angina y Kale Kayura se fueron sin que se formularan contra ellos denuncias graves. Uganda apoyó en primer lugar al RCD[19], luego al MLC y al RCD-ML.

[19] Tanto Uganda como Rwanda apoyaron inicialmente al RCD (1998-1999), antes de que comenzara a escindirse en diversas facciones, fenómeno que puso de manifiesto el fin de la alianza entre Uganda y Rwanda en el conflicto.

También participó activamente en la creación de la UPC y en el entrenamiento de sus milicias, a las que suministró armas.

28. Hacia diciembre de 2002 Uganda reconsideró su apoyo a la UPC a raíz de los estrechos vínculos existentes entre ésta y Rwanda. Para contrarrestar esa alianza, Uganda apoyó a varios otros grupos armados de Ituri. Las FDPU participaron en la creación del FIPI, plataforma que comprendía al PUSIC, las FPDC, el FNI y el FRPI. Sin embargo, ese Frente no duró mucho tiempo y de hecho dejó de existir en febrero de 2003 tras el ataque del FNI contra Bogoro. En marzo de 2003 se crearon las FAPC con el apoyo directo de Uganda. Los comandantes de las FDPU también apoyaron al FNI y al FRPI en marzo de 2003, que les ayudaron a desalojar a la UPC de Bunia. Tras su participación en el acuerdo de Luanda, las FDPU se retiraron de Ituri en mayo de 2003. Desde entonces han seguido prestando un total apoyo a la PUSIC y a la FAPC, las cuales se escindieron de la UPC a fin de debilitarla.

29. **Papel de Rwanda**. El 6 de enero de 2003, el RCD-Goma, movimiento rebelde congoleño apoyado por Rwanda, anunció su alianza con la UPC. Sin embargo, Rwanda había quedado envuelta en la crisis de Ituri mucho tiempo antes. El Jefe de Estado Mayor del ejército rwandés, James Kabarebe Kagunda, era presuntamente el más firme partidario de que Rwanda proporcionara apoyo a la milicia hema y mantenía contactos con el Jefe Kawa, quien negoció el suministro de armas en junio de 2002. Rwanda supuestamente suministró armas lanzándolas en paracaídas a los campamentos de la UPC ubicados en Mandro, Tchomia, Bule, Bulukwa y Dhego, y envió expertos militares para entrenar a las milicias hemas, incluso a niños soldados. Por otra parte, algunos elementos de la UPC (cuyo número se estima en unos 150) fueron a entrenarse a Rwanda de septiembre a diciembre de 2002. El 31 de diciembre de 2002 Thomas Lubanga visitó Kigali por primera vez. Kigali también facilitó el transporte a Ituri de elementos del EPR entrenados anteriormente en Rwanda, y utilizó los servicios de algunos congoleños de habla kinyarwanda para organizar ese apoyo. Un antiguo comandante de sector de las FDPU de Ituri, el Coronel Muzora, que se había desvinculado del ejército ugandés para incorporarse a las fuerzas rwandesas, fue visto por varios testigos en los campamentos de la UPC dedicándose principalmente a orientar a los recién llegados de Rwanda. Prácticamente todos los testigos entrevistados por la MONUC pensaban que nacionales rwandeses ocupaban puestos en los mandos militares de la UPC. La MONUC recogió testimonios de que se entrenaban en Rwanda a adultos y niños que luego se enviaban a través de Goma, en 2002 y 2003, para combatir en Ituri con la UPC[20]. Parece asimismo que cuando Thomas Lubanga y otros oficiales de alto rango de la UPC huyeron de Ituri en marzo de 2003, fueron evacuados a Rwanda por aire. Posteriormente Rwanda suministró por vía aérea armas y municiones a la UPC antes de que este grupo volviera a hacerse con el control de Bunia en mayo de 2003. El 11 y el 12 de mayo de 2003, dos aeronaves aterrizaron en Dhego (no muy lejos de Mongbwalu) procedentes de Rwanda, con granadas, granadas propulsadas por cohetes, morteros y municiones. En la primera de esas aeronaves también volvían de Kigali Lubanga y Bosco.

[20] En septiembre de 2002, al parecer 107 niños y adultos fueron transportados por avión de Tchomia al aeropuerto de Kigali y de allí por carretera al centro de entrenamiento de Gabiro. Supuestamente recibieron entrenamiento en artillería y volvieron a Ituri en noviembre del mismo año. En el viaje de regreso aterrizaron en un Antonov (que habitualmente tenía su base en Goma) en el aeropuerto de Bunia. A cada uno de los combatientes que participó en el entrenamiento se le dio una metralleta. Un oficial conocido como “Safari” dirigió esta operación.

30. **Papel del Gobierno de Kinshasa**. Hasta 2002, el Gobierno previo a la transición de Kinshasa apenas había participado en el conflicto de Ituri. Su primera delegación llegó a Bunia en agosto de 2002, luego de una visita a Kampala. En una segunda visita, el 29 de agosto de 2002, el Ministro de Derechos Humanos, Ntumba Lwaba, fue secuestrado por milicianos hemas y sólo fue puesto en libertad tres días más tarde, a cambio de la liberación de Lubanga y de varios miembros de la UPC que habían sido detenidos en Kampala y transferidos a Kinshasa. A principios de 2002 la participación del Gobierno de Kinshasa se centraba en la asistencia militar que proporcionaba al RCD-ML en Beni. Kinshasa envió instructores, armas y también algunos elementos militares, presuntamente un total de cuatro batallones, en apoyo de la APC, que supuestamente enviaba suministros de armas provenientes de Beni a las milicias lendus. Las FAC y la APC también fueron señalados por testigos presenciales y víctimas como partes en algunos ataques perpetrados contra aldeas hemas. Además, se dice que en los últimos tres meses de 2002 se habrían enviado algunos suministros militares directamente a la milicia lendus, en especial a Rethy, en el territorio de Djugu.

31. La iniciativa política del Gobierno de Transición de reducir las tensiones en Ituri se ha centrado en el despliegue de personal judicial y policial, así como en el envío de delegaciones oficiales. También ha habido una serie de comunicados de prensa. Aparte de un envío de ayuda humanitaria a principios de 2004, la ayuda humanitaria prestada por el Gobierno a las víctimas de Ituri ha sido insignificante. Para encontrar una solución a la actual crisis, se necesitarían medidas más concretas y una participación activa. Se preveía desplegar la primera brigada del nuevo ejército nacional en Ituri antes de junio de 2004. Sin embargo, no hay garantías de que esas tropas reciban pagos y suministros periódicos.

IV. Metodología de la investigación

32. Para elaborar su informe especial sobre Ituri, la MONUC realizó un total de nueve investigaciones. Fueron entrevistadas más de 1.600 personas, entre víctimas, testigos presenciales, dirigentes comunitarios, intelectuales, trabajadores de la salud y niños asociados con grupos armados. Además, por conducto de organizaciones no gubernamentales locales se tomaron declaraciones por escrito de testigos presenciales y de víctimas. Los testigos y otras fuentes fueron entrevistados en privado a fin de mantener la confidencialidad de sus declaraciones y no exponerlos a posibles represalias. Toda vez que fue posible, las denuncias formuladas en contra de los supuestos autores de los hechos denunciados y a los jefes de los grupos armados se les plantearon cara a cara. Se realizaron visitas sobre el terreno a las siguientes localidades de Ituri: Bunia, Nyankunde, Mambasa, Bogoro, Mandro, Lipri, Bambu, Kobu, Drodro, Kasenyi, Tchomia, Mahagi, Aru, Ariwara, Zumbe, Boga, Koga, Katoto, Fataki, Kachele, Kilo y Marabo. Los representantes de la MONUC viajaron dos veces a la región de Beni y tres veces a las zonas fronterizas de la parte occidental de Uganda. En Beni, recogieron testimonios de personas desplazadas de Ituri que se encontraban en Oicha, Erengeti, Butembo y Beni; la primera visita tuvo lugar tras los sucesos acaecidos en Mambasa a finales de 2002, la segunda después de lo sucedido en Bunia en mayo de 2003. En Uganda, los representantes de la MONUC se desplazaron a las regiones de Rwebisengo, Ntoroko y Paidha y entrevistaron a cientos de refugiados de Ituri. También se reunieron con varios dirigentes militares y políticos en Kinshasa.

33. Hasta la llegada de la Fuerza Multilateral Internacional de Emergencia en junio de 2003, el personal de la MONUC tenía un acceso muy limitado en Ituri. Por lo tanto, la información reunida sobre la situación de los derechos humanos provenía de breves misiones de investigación a un reducido número de localidades. Tras la apertura de la oficina de la MONUC en Bunia en junio de 2003, la presencia de funcionarios dedicados a la protección de los derechos humanos y de los niños facilitó las investigaciones, pero las restricciones en materia de seguridad no les permitieron investigar todos los incidentes de violaciones graves de los derechos humanos que ocurrieron en Ituri. Aun después del despliegue en diferentes partes del distrito de la Brigada de Ituri, que permitió un mayor acceso, ciertas zonas continúan siendo inaccesibles. Sin embargo, la MONUC investigó la mayoría de los actos perpetrados por motivos étnicos, consistentes en ataques contra aldeas, asesinatos en masa y actos de destrucción masiva de propiedades y servicios sociales en diferentes partes de Ituri, todos ellos así como las ejecuciones extrajudiciales, los raptos o amenazas de que fueron víctimas determinadas personas, tales como administradores, trabajadores de organizaciones no gubernamentales, periodistas, maestros y empresarios, ocurridos en Bunia, Aru y sus inmediaciones. La sección de protección del niño de la MONUC ha venido centrando su atención en el reclutamiento y el uso de niños asociados con los grupos armados.

34. Para abarcar de la forma más completa posible el período que abarca el informe, la MONUC también ha hecho uso de informes elaborados por organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales y por organismos de las Naciones Unidas acerca de la cuestión de las violaciones graves de los derechos humanos y su análisis. Por lo tanto, en los casos en que un incidente no ha sido investigado directamente por la MONUC, se indica la fuente de la información correspondiente.

V. Abusos más graves de los derechos humanos cometidos en el distrito de Ituri de enero de 2002 a 31 de diciembre de 2003

35. Todos los grupos armados han cometido crímenes de guerra, crímenes de lesa humanidad y violaciones de las normas relativas a los derechos humanos a escala masiva en Ituri. Se ha asesinado a civiles desarmados, vulnerando así el artículo 3 común a los Convenios de Ginebra, a menudo por motivos exclusivamente étnicos. A los ataques contra aldeas se suman el asesinato de varios miles de civiles, saqueos generalizados, la destrucción de viviendas y estructuras sociales y el secuestro de civiles, incluidas las mujeres, con fines de esclavitud sexual, violación y tortura (véase secc. A *infra*).

36. Los combatientes lendus perpetraron actos inhumanos como la mutilación y el canibalismo, a menudo bajo los efectos de drogas preparadas por los curanderos tradicionales de sus comunidades. Raptaron a niños y a mujeres para que realizaran trabajos forzados y para someterlos a la esclavitud sexual. Según dos testigos presenciales que fueron puestos en libertad, los combatientes lendus les dijeron que ellos no mataban a los niños hemas sino que les daban drogas para “transformarlos en lendus”. Cientos de mujeres hemas sufrieron abusos sexuales y se las obligó a trabajar para los combatientes. Numerosos niños y mujeres de origen hema nunca fueron puestos en libertad (véase secc. A).

37. Las fuerzas de la UPC bombardearon cientos de aldeas lendu sin hacer distinción alguna entre combatientes armados y civiles. Algunas aldeas ubicadas en el territorio de Djugu fueron objeto de repetidos ataques cuando los habitantes regresaban y reconstruían sus hogares durante períodos de mayor calma. Cada vez que asumieron el control de Bunia (en agosto de 2002 y mayo de 2003), las fuerzas de la UPC persiguieron a personas de las etnias lendu, bira y , así como de personas que no eran originarias de Ituri, a quienes consideraban sus oponentes: numerosas personas fueron asesinadas y muchas otras desaparecieron u optaron por abandonar Bunia. Los soldados de la UPC también cometieron violaciones a gran escala en las diferentes zonas de la ciudad, donde a veces abusaron de niñas de tan sólo 12 años de edad (véanse seccs. A y C).

38. Tanto las milicias hemas como las lendus atacaron en reiteradas ocasiones localidades pertenecientes a otros grupos étnicos, que a menudo lindaban con sus colectividades, por diferentes razones: en el territorio nyali de Banyari Kilo, para tener acceso a las minas de oro; en Mahagi y Aru por los derechos de aduana, y en otras localidades, tan sólo a fin de castigar a sus habitantes por haber acogido al bando que consideraban enemigo (véase secc. B).

39. Todos los grupos armados han reclutado y entrenado a niños a fin de convertirlos en combatientes. Según algunas estimaciones, el 40% de cada una de las milicias podría estar compuesta por menores de 18 años. Teniendo en cuenta la incertidumbre existente respecto a la cantidad de integrantes de los grupos armados, resulta imposible proporcionar cifras exactas. Las actuales estimaciones apuntan a un total de 6.000 niños en los grupos armados, mientras que es posible que varios otros miles participen en grupos de defensa locales. Los niños han sido utilizados como combatientes pero también como mano de obra en la explotación ilegal de los recursos naturales. Hay niñas que se han visto obligadas a desempeñar tareas domésticas y han sido sometidas a la esclavitud sexual. Desde el principio del conflicto de Ituri ha habido denuncias de que Uganda y Rwanda han venido apoyando a los grupos armados de Ituri e incitándolos a reclutar y entrenar niños (véase secc. D).

40. Unos 8.000 civiles perdieron la vida como consecuencia de matanzas o del uso indiscriminado de la fuerza de enero de 2002 a diciembre de 2003. Más de 600.000 personas se han visto obligadas a abandonar sus hogares. Las zonas fronterizas de Uganda y de Kivu del norte acogieron a miles de refugiados y desplazados internos extremadamente vulnerables.

A. Ataques perpetrados por motivos étnicos

41. En los ataques perpetrados contra localidades ocupadas por los grupos étnicos del bando contrario y que con frecuencia acogían a un batallón de la UPC o a una milicia local lendu desplegada para la “protección” de los civiles, en la mayoría de los casos los enfrentamientos eran breves pero intensos. Los atacantes a menudo terminaban matando a civiles, destruyendo viviendas e infraestructuras sociales, raptando a mujeres para el abuso sexual, y saqueando toda la aldea. Las milicias lendus y la UPC justificaron sus acciones afirmando que todos los civiles formaban parte de los grupos armados, puesto que a la mayoría de ellos se les habían dado armas para protegerse. Los ataques que se describen a continuación son algunos de los incidentes más graves, pero no es una lista completa. Ambos bandos han organizado

varios ataques más, que se han cobrado cientos de víctimas, por ejemplo en Mahagi, Komanda, Dungu, Ambé, Gety, Mitega y Fataki.

Colectividad de Walendu Bindi: asesinatos en masa y destrucción de cientos de localidades

42. Desde el 9 de febrero hasta el 24 de abril de 2002, las FDPU destacadas en Gety, junto con las milicias hemas y biras, llevaron a cabo operaciones a gran escala contra las aldeas lendus de las agrupaciones boloma, bukiringi, zadhu, baviba y bamuko, todas ellas ubicadas en la colectividad de Walendu Bindi, en el territorio de Irumu. Los asesinatos colectivos siguieron produciéndose durante otras dos semanas después de la visita que hizo el 4 de abril el entonces Gobernador de Ituri, Jean-Pierre Lompondo Molondo, con el Coronel Peter Karim, de las FDPU, que fue enviado por Kampala para investigar los abusos cometidos por soldados de las FDPU. Ambos hicieron un llamamiento a las FDPU para que pusieran fin a las hostilidades. Según una organización no gubernamental local, un total de 2.867 civiles fueron asesinados[21] y 77 localidades quedaron totalmente destruidas, junto con todas sus infraestructuras sociales, a consecuencia de lo cual se vieron desplazados 40.000 civiles. La colectividad de Walendu Bindi, ubicada en la región meridional de Ituri, no se había visto envuelta en el conflicto hasta finales de 2001[22].

43. A principios de 2002, las FDPU se desplegaron en Gety, el pueblo principal de la colectividad, supuestamente a petición de familias hemas del sur que acusaban a los lendus de lealtad a los rebeldes ugandeses. Sin embargo, las operaciones militares no fueron llevadas a cabo por los mandos de las FDPU con base en Bunia, sino por militares que provenían directamente de Uganda al mando del Coronel Arocha, actualmente destacado en Bundibujo, en la región occidental de Uganda lindante con el distrito de Ituri[23]. El Comandante de sector, Fred Seka Mwenge, destacado en Bunia, supuestamente no participó en la operación. Las operaciones en las aldeas lendus fueron perpetradas por las FDPU destacadas en Gety junto con milicianos hemas provenientes de Bogoro, Kagoro, Boga, Mitego, Kyakurundu y Bukiringi y milicianos birasprovenientes de Talolo. Un testigo presencial de Gety mencionó a un tal Madilu como uno de los comandantes de las FDPU.

[21] Los asesinatos en masa más graves fueron los siguientes: el 10 de febrero de 2002, ataque contra las localidades de Tsarukaka, Nombe, Tsubina y Kagaba, en el que fueron asesinados 173 civiles; el 15 de febrero de 2002, ataque y destrucción de las localidades de Kagaba, Rudjoko, Biro, Kapalayi y Kinyamubaya, en los que fueron asesinados 120 civiles; el 21 de febrero de 2002, ataque en Bukiringi, en el que fueron asesinados 220 civiles; el 14 de marzo de 2002, ataque en la localidad de Sadji/Kaguma A, en el que fueron asesinados 146 civiles; el 29 de marzo de 2002, masacre de la población de Gety, perpetrada por las FDPU destacadas allí, en la que fueran asesinados 109 civiles.

[22] En enero de 2001, cuando Lubanga era Ministro de Defensa, las fuerzas de la APC llevaron a cabo varios ataques contra localidades de Walendu Bisi, con el objetivo principal de destruir dichas localidades, así como sus infraestructuras sociales. Un helicóptero de las FDPU situado en Bunia fue utilizado para bombardear las localidades. La colectividad experimentó un período de calma entre febrero de 2001 y febrero de 2002.

[23] El Coronel Arocha fue el principal Comandante de sector de las FDPU en Ituri entre agosto de 1999 y junio de 2000, cuando fue sustituido por el Coronel Charles Angina.

Mabanga: depuración étnica de un pueblo minero

44. Mabanga, en la colectividad de Mambisa, territorio de Djugu, era un pueblo multiétnico, ya que sus yacimientos de oro habían atraído a comerciantes y mineros del oro que no procedían de Ituri. El 28 de agosto de 2002, tras un ataque perpetrado por las milicias lendus, la milicia local Hema/gegere obligó a las personas no originarias de Ituri a luchar con ellos para repeler a los atacantes. Testigos entrevistados por la MONUC afirmaron que cuando llegaron los refuerzos desde IgaBarrière, su comandante, T'Sirba Rene, dijo haber visto entre las fuerzas lendus a personas no originarias de Ituri y dio la orden de eliminar a la población no proveniente de ese distrito.

45. La MONUC recogió una serie de testimonios de primera mano acerca del ataque. El padre de una víctima informó de cómo su hijo había sido asesinado y mutilado para luego blandir su cabeza y brazos como trofeo en una recorrida por todo el pueblo. Al parecer hasta 150 personas habrían sido asesinadas. El jefe de operaciones, T'Sirba Rene, oriundo de Mabanga, vivía en IgaBarrière[24]. Las FDPU tenían un campamento militar en Mabanga; el ejército ugandés no intervino para detener la matanza de civiles pero dio refugio a aquéllos que lograron llegar al campamento. Unos 2.000 civiles, que buscaban refugio en el campamento ugandés, fueron escoltados a Bunia el día después de los sucesos.

Bunia: masacres perpetradas por motivos étnicos para adquirir el control de la capital

46. A principios de agosto de 2002 las hostilidades entre el RCD-ML y la UPC, que habían comenzado en marzo de 2002 con la llegada del Gobernador Jean-Pierre Lompondo, culminaron en una confrontación directa por el control del pueblo. Jean-Pierre Lompondo había sido enviado a Bunia por Mbusa Nyamwisi, del RCD-ML, en calidad de jefe de operaciones militares y Gobernador de Ituri, para hacer frente al líder de la UPC, Thomas Lubanga. La oposición de Mbusa al nombramiento de Bosco por parte de Lubanga como jefe adjunto de operaciones había agudizado las tensiones. Los enfrentamientos entre las dos fuerzas culminaron con la retirada del RCD-ML de Bunia y su traslado a Beni después de que el 9 de agosto de 2003 las FDPU y la UPC bombardearan la residencia del Gobernador Lompondo. La UPC y sus aliadas las FDPU y las milicias ngitis y lendus asesinaron civiles, en numerosos casos por motivos exclusivamente étnicos.

47. El 7 y el 8 de agosto, milicias de la UPC y grupos de autodefensa civil bajo el mando de Bosco deambularon por los barrios de Mudzipela, Bigo I, II y III y Saio, matando a los sospechosos de pertenecer a grupos étnicos "opositores". En Mudzipela, destruyeron completamente todas las viviendas pertenecientes a miembros de las comunidades bira, lendus y . Fueron asesinados alrededor de 110 civiles, en su mayoría pertenecientes a las etnias bira, lendus y . Según diversos testigos que prestaron declaración a la MONUC, la UPC asesinó a determinadas personas de acuerdo a una lista preestablecida. También atacaron a civiles lendus del mercado de Lipri, ubicado a 15 kilómetros de Bunia. En venganza, las milicia lendus contraatacaron Mudzipela y asesinaron a docenas de civiles hemas. La UPC siguió matando a personas de origen bira, lendu y nande en Kolomani y en el centro de Bunia hasta el 10 de agosto de 2002.

48. Mientras proseguían los enfrentamientos por el control del pueblo de Bunia, las milicias lendus atacaron la granja de John Tibasima Ateenyi, vicepresidente hema del RCD-ML, ubicada en Lengabo, a unos 20 kilómetros de Bunia. Según Human Rights Watch, las milicias dieron muerte, en su mayor parte con machetes, a 32 trabajadores hemas y sus familiares que se encontraban en la granja[25].

49. El 9 de agosto, las FDPU y la UPC atacaron con armas pesadas la residencia del Gobernador Lompondo. El día antes, todos los grupos étnicos de Bunia, incluido un gran número de lendus, habían huido en dirección a la residencia del Gobernador, con la esperanza de que las fuerzas de la APC, que allí tenían sus cuarteles, los protegieran. Jean-Pierre Lompondo y los soldados de la APC huyeron a pie en dirección a Beni, mientras que la UPC masacraba a la población civil en los alrededores de la casa del Gobernador, así como en las proximidades del hospital principal en el vecindario de Bigo y cerca de la prisión central. Unas 80 personas fueron asesinadas tan sólo en la casa del Gobernador. En fecha posterior la MONUC descubrió varias fosas comunes, entre ellas dos próximas a la casa del Gobernador y otras cerca de la prisión y del hospital. La UPC y las FDPU, aprovechando el caos reinante en el pueblo, también llevaron a cabo operaciones de pillaje a gran escala. La UPC cerró todos los caminos que salían de Bunia, erigió barreras y ejecutó en forma sumaria a varios civiles que intentaban huir del pueblo. El 9 de agosto de 2002 la UPC tomó pleno control de Bunia y estableció un gobierno de base étnica con muy pocos miembros que no fueran de origen hema. Desde el primer día de su dominación, la UPC se lanzó a la caza de bira, lendus y personas no originarias de Ituri[26]. Se desconoce con exactitud el número total de víctimas de los enfrentamientos por el control de Bunia. Sin embargo, si se tienen en cuenta las declaraciones de los testigos presenciales, al menos 300 personas perdieron la vida, la mayoría de ellas asesinadas por la UPC, pero también por milicias lendus. Según las organizaciones humanitarias presentes en Bunia, unas 10.000 familias se vieron desplazadas a raíz de los enfrentamientos. En las semanas subsiguientes, la mayor parte de la comunidad nande abandonó Bunia y se trasladó a Beni. La UPC extendió su control en todas las direcciones: estabilizó sus fuerzas en Nyankunde y se hizo con el control de la zona Mahagi-Aru, en el norte.

Songolo: masacre, en su mayoría de mujeres y niños

50. Songolo, ubicada en la colectividad de Walendu Bindi, acogía un importante número de ngitis procedentes de Nyankunde, que habían sido seleccionados y finalmente expulsados por el jefe de la colectividad de Andisoma, a lo largo de 2001 y principios de 2002. En agosto de 2002, llegaron tropas de la UPC para relevar a las FDPU en Nyankunde, al parecer con el objetivo de lanzar ataques contra las localidades ngitis colindantes. La UPC supuestamente solicitó también la asistencia de la comunidad bira para atacar a los ngitis.

51. El 31 de agosto de 2002, a las 7.00 horas, un grupo compuesto por unos 500 soldados de la UPC y unos 50 birasatacaron Songolo. Según un testigo, la mayoría de los hombres no se encontraban en la aldea. Los atacantes usaron morteros y

[24] T'Sirba Rene fue condenado a la pena capital en 2002 por el Tribunal de Gran Instancia de Bunia por el asesinato del Director del campo aurífero de Mabanga, Lodju Niro.

[25] Véase Human Rights Watch, *Ituri: Covered in Blood: Ethnically Targeted Violence in North-Eastern Democratic Republic of the Congo*, July 2003. Disponible en *http://www.hrw.org* (pulsar Publications/by country/Democratic Republic of the Congo).

cohetes antes de entrar en la aldea. Tras un breve enfrentamiento con las fuerzas lendus, los atacantes entraron en las viviendas, presuntamente guiados por civiles bira, para matar a los moradores. Numerosos civiles, en su mayoría mujeres, niños y personas de edad, fueron asesinados mientras dormían. El ataque duró nueve horas. De acuerdo a testimonios recogidos por la MONUC, los atacantes saquearon la aldea y el centro de salud de Songolo y se llevaron cientos de cabezas de ganado. Resulta difícil estimar el número de personas asesinadas. Según Human Rights Watch, unas 140 personas fueron asesinadas, en su mayoría mujeres y niños[27]. Los sobrevivientes que regresaron a Songolo tras el ataque para enterrar a los muertos realizaron una encuesta de la población y concluyeron que el número de desaparecidos ascendía a 787 personas. Hasta la fecha no ha sido posible determinar cuántas personas fueron asesinadas y cuántas escaparon. Según una organización no gubernamental congoleña, la UPC secuestró a 12 civiles.

Nyankunde: "depuración étnica" de los grupos bira, hema y hema/gegere

52. El 5 de septiembre de 2002, en un ataque conjunto de los ngitis, la APC y los mai-mai contra Nyankunde y sus pueblos y aldeas vecinas, así como después de ese ataque, más de 1.000 personas podrían haber sido víctimas de matanzas deliberadas en razón de su pertenencia a los grupos étnicos hema, hema/gegere y bira. Nyankunde y al parecer muchas de las 45 localidades que componen las tres agrupaciones (Loy-Banigaga, Chini Ya Kilima/Sedzabo y Sidabo/Bagabela) de la colectividad de Andisoma fueron víctimas de actos de destrucción y saqueo, así como de desplazamientos masivos.

53. Con anterioridad al devastador ataque del 5 de septiembre de 2002, Nyankunde, el principal pueblo de la colectividad Andisoma, habitado mayoritariamente por bira, era un importante centro comercial, y su moderno hospital, el Centre médical evangélique, que contaba con un nutrido personal internacional, proporcionaba a nivel regional servicios médicos especializados de alta calidad. De acuerdo a un censo realizado por el gobierno local entre 2001 y 2002, en la colectividad vivían unas 21.000 personas, de la cuales 14.000 residían en Nyankunde. Con posterioridad a septiembre de 2002, varios miles de personas se vieron desplazadas a campamentos de Kivu del norte y las instalaciones del hospital, del Institut d'enseignement médical y del Institut supérieur des techniques médicales, así como diversas instituciones educativas y religiosas, fueron saqueadas y abandonadas.

54. Entre la población ngitis y las comunidades birasy hemas de Nyankunde había habido una gran tensión. A lo largo de 2001 y 2002, los ngitis fueron víctimas de actos de intimidación y de otros abusos, y finalmente fueron expulsados de Nyankunde. Los ataques perpetrados por los ngitis contra Nyankunde y otras aldeas birasde la colectividad de Andisoma durante el mismo período exacerbaron el odio entre los tres grupos étnicos y fueron seguidos de sangrientas represalias, como el supuesto bombardeo indiscriminado de las FDPU contra posiciones ngitis tras el ataque ngitis contra Nyankunde de enero de 2001. Según informes, Dieudonné Bulamuzi, Jefe de la colectividad, acusado de ser pro hema, abordó un helicóptero de las FDPU durante esos ataques de represalia. El ataque del 5 de septiembre de 2002 siguió al sangriento ataque cometido por las fuerzas de la UPC, presuntamente con

[26] En la sección B se hace referencia a algunas de las matanzas.
[27] Véase Human Rights Watch, *Ituri: Covered in Blood* ...

la asistencia de elemento bira, el 31 de agosto de 2002 contra el vecino Songolo, habitado mayoritariamente por ngitis (véanse párrs. 50 y 51).

55. Unos días antes del ataque del 5 de septiembre, una delegación de alto nivel de Nyankunde compuesta por cinco miembros (el Jefe Bulamuzi, el Director Médico del Centre medical evangélique y otros) se había dirigido a Bunia para alertar a la MONUC acerca del riesgo de que tuviera lugar un baño de sangre en Nyankunde. En ese momento la MONUC no tenía ni los medios ni el mandato para adoptar medidas preventivas.

56. Al parecer el ataque fue lanzado desde tres direcciones diferentes: Singo, Songolo y Atele. Entre el 5 de septiembre y mediados de mes, combatientes ngitis (muchos de los cuales habían vivido anteriormente en Nyankunde) buscaron y mataron en forma sistemática a biras, hemas y gegeres, principalmente con machetes, lanzas y flechas. Los combatientes iban vestidos de civil, parecían estar sobreexcitados por el efecto de las drogas y llevaban ampollas y amuletos al cuello. La MONUC obtuvo numerosos testimonios de mutilaciones de víctimas perpetradas por los combatientes ngitis (en especial se les extraía la garganta y el corazón). Al parecer esas partes de los cuerpos se utilizan como amuletos.

57. El hospital de Nyankunde, Centre médical evangélique no se libró del ataque: desde el día en que éste comenzó, hubo asesinatos y saqueos en el complejo hospitalario. El 10 de septiembre, el Coronel Kandro Ndekote, comandante ngiti, dirigió una operación de búsqueda y captura en el hospital. Esa operación dio lugar a la detención en condiciones inhumanas de unas 100 personas que formaban parte del personal del hospital o habían buscado refugio en él. Según algunas fuentes, el número de personas detenidas en el hospital podría ser mayor. Supuestamente, más tarde muchos de los detenidos fueron ejecutados extrajudicialmente o desaparecieron tras ser llevados a la fuerza a Bavi, localidad ubicada entre Singo y Olongba, y a otras bases ngitis. No se sabe qué sucedió con los demás, pero se teme que hayan sido ejecutados extrajudicialmente.

58. De los testimonios que la MONUC obtuvo de 80 sobrevivientes, al parecer los responsables de las matanzas fueron principalmente fuerzas ngitis. La APC cometió numerosos actos de saqueo y extorsión, pero según testigos intervino también, por lo menos en algunas ocasiones, a fin de prevenir matanzas o permitir la evacuación de sobrevivientes. Según un oficial de alto rango de la APC y otras fuentes fiables, el Comandante de la APC Faustin Kakule negoció acerca de los detalles del ataque contra Nyankunde con el comandante ngiti, Coronel Kandro, y llegó a un acuerdo al respecto. No existe información precisa sobre las condiciones del acuerdo. Sin embargo, el Comandante Faustin afirmó a algunos integrantes del personal del hospital que él había solicitado que no se atacara al hospital. El Comandante de la APC Bisima, de Komanda, presuntamente visitó Nyankunde, incluido el Centre médical evangélique, el 10 de septiembre, pero se fue el mismo día. Según denuncias, el Comandante de la APC, Hilaire también participó en el ataque.

59. La MONUC también entrevistó por separado a más de 15 personas que recogieron cadáveres para enterrarlos en Nyankunde. Los pocos entierros, efectuados con prisa a causa de la inseguridad reinante, se limitaron a algunas partes de Nyankunde y para el 12 de septiembre, cuando a cientos de habitantes de Nyankunde que habían pedido refugio en el hospital se les permitió abandonar el pueblo, aún no habían terminado. Según declaraciones de testigos, se habrían encontrado cientos de cadáveres en las calles y en las casas. La mayoría de ellos parecían civiles, y

muchos habían muerto a consecuencia de heridas causadas por machetes. En la mayor parte de los casos no se cavaron tumbas, y la mayoría de los cadáveres se arrojaron en letrinas. Algunos cadáveres se incineraron. Habitantes de aldeas ngitis, entre ellas Gety, Songolo y Aveba, que llevaban delantales de la Cruz Roja, también se encargaron de enterrar cadáveres. Se oyó decir a su líder que tenían que enterrar los cadáveres rápidamente para que nadie pudiera decir que había habido un "genocidio" en Nyankunde. Según informes, la Cruz Roja de Ngiti podría haber enterrado o incinerado cientos de cadáveres.

60. La MONUC ha obtenido los nombres de unas 800 víctimas de supuestas matanzas, así como de desapariciones forzadas en Nyankunde y aldeas vecinas. Cuando se lanzó el ataque del 5 de septiembre, Nyankunde se encontraba bajo el control de las fuerzas de la UPC, que habían entrado a Nyankunde después de que se retiraron las tropas de las FDPU en julio de 2002. Según informes concordantes de diversas fuentes, los atacantes ngitis dominaron rápidamente a la UPC y los enfrentamientos callejeros no duraron mucho. Así se redujo el número de civiles que podrían haber sido víctimas de balas perdidas. Al parecer, decenas de civiles también fueron secuestrados y obligados a llevar el producto de los saqueos a aldeas ngitis como Songolo, Singo, Bavi, Bolo, Gety, Kagaba y Atele; se desconoce su número exacto. Aparentemente, al menos 100 de esas personas fueron asesinadas en Singo. Tras el ataque, más de 10 personas procedentes de Nyankunde que habían buscado refugio en la cercana Marabo supuestamente desaparecieron después de haber sido capturadas siguiendo las órdenes del Coronel Kandro. Presuntamente, unas 70 personas fueron asesinadas en aldeas de la agrupación Musedzo y en Mambesu (agrupación Mayarabu), ambas en la colectividad de Mobala, que fueron atacadas en los mismos días.

61. Hasta la fecha, no se ha hecho comparecer ante la justicia a ninguno de los presuntos responsables de los asesinatos en masa perpetrados en la colectividad de Andisoma en septiembre de 2002. Después de septiembre de 2002, el Comandante de la APC Faustin presuntamente fue arrestado en Beni y detenido por la APC por permitir que desertaran los soldados bajo su mando. Posteriormente fue puesto en libertad y supuestamente sigue siendo miembro de la APC. Presuntamente, el Comandante Kandro, ngiti, fue asesinado durante el reparto del botín posterior al ataque contra Nyankunde. Sin embargo, se dice que otros comandantes, como el Comandante Matata, siguen dirigiendo milicias ngitis en Irumu.

Bedu-Ezekele: destrucción sistemática de 24 aldeas

62. Bedu-Ezekele, agrupación lendu ubicada en la colectividad de Walendu Tatsi, fue atacada varias veces de enero de 2001 a marzo de 2003. En cada nuevo ataque se dio muerte a varias personas y se destruyeron las 24 localidades de la colectividad. Zumbe, localidad conocida por ser uno de los cuarteles generales de la milicia lendu, es parte de esa colectividad, lo cual podría explicar la repetición e intensidad de los ataques. Según informes, los atacantes eran fuerzas de las FDPU bajo el mando de Muzora, junto con milicias hema de Bogoro, Mandro, Tchomia, Kasenyi y Bunia bajo el mando del Jefe Kawa.

63. En 2002 y 2003, la agrupación sufrió un total de 11 ataques que causaron 445 muertes de civiles, de acuerdo a una maestra lendu que tomó notas de cada uno de los incidentes. Los ataques más graves tuvieron lugar el 15 y el 16 de octubre de 2002, cuando milicias hemas, junto con las FDPU de Bogoro atacaron Zumbe y

permanecieron allí 48 horas. Desde Zumbe, los atacantes emprendieron incursiones en que incendiaron todas las aldeas vecinas, mataron a unos 125 civiles y colocaron varias minas antipersonal.

Bogoro: matanza en masa de civiles y destrucción de toda la aldea

64. Bogoro, aldea hema ubicada sobre la carretera principal entre Bunia y Kasenyi, constituía un emplazamiento estratégico para la UPC, que tenía un campamento militar en el medio del pueblo. Por ese motivo, la presencia de la UPC impedía a las comunidades lendus de Walendu Bindi hacer uso de la carretera para llegar a Bunia. El Jefe de Estado Mayor lendu del FNI en esa época, Mathieu Ngudjolo, que admitió haber organizado el ataque contra Bogoro y Mandro, dijo a los investigadores de derechos humanos de la MONUC que sus fuerzas habían llevado a cabo las operaciones militares a fin de desalojar a las fuerzas militares de la UPC, que hacía meses bombardeaban las aldeas lendus ubicadas en las inmediaciones de Bogoro[28]. Sin embargo, de acuerdo con las investigaciones de la MONUC, el ataque de los lendus no se circunscribió a objetivos militares, sino que fue al parecer una operación de represalia contra la población civil hema.

65. El 24 de febrero de 2003, Bogoro fue atacada por milicias lendus y ngitis a las 5.30 horas. Los agresores venían de cuatro direcciones: Kasenyi, Gety, Nyankunde y Mission. Según los informes, vestían uniformes militares verdes o ropas de civil y utilizaban machetes, lanzas y flechas, pero también armas pesadas como morteros, granadas propulsadas por cohetes, ametralladoras livianas y lanzacohetes. Los soldados de la UPC tenían su campamento alrededor de la escuela y llamaron a la población civil para que se refugiase en su interior. Algunas personas lograron llegar al campamento; otras fueron muertas al tratar de escapar. Cuando las fuerzas de la UPC se quedaron sin municiones, abrieron un corredor por el cual huyeron, junto con algunos civiles; otros huyeron rumbo a Kasenyi. Se afirma que las milicias lendus y ngitis siguieron matando y saqueando después de que la UPC había abandonado la aldea. De acuerdo a los testimonios de 100 sobrevivientes, fueron asesinadas unas 260 personas y otras 70 permanecen desaparecidas. Entre las víctimas, 173 eran menores de 18 años.

66. Los investigadores de derechos humanos de la MONUC que viajaron a Bogoro el 26 de marzo de 2003 observaron que la mayoría de los edificios y casas ubicadas en la calle principal habían sido destruidas o incendiadas. También mantuvieron una conversación con el jefe de operaciones lendu que todavía detentaba el control del pueblo, el Comandante Dark, del FNI, quien se negó a autorizar una visita minuciosa de Bogoro, incluido el lugar donde supuestamente tuvieron lugar las matanzas. Según autoridades ugandesas, el motivo de su negativa fue que había cadáveres no enterrados cerca de la escuela local. El Comandante Dark informó al equipo de que él seguía órdenes del Comandante Germain Katanga, oficial a cargo de las operaciones militares en el sur de Bunia[29].

67. Según niños soldados que participaron en la operación en el bando de la UPC, los agresores eran lendus del norte y ngitis del sur, así como integrantes de la APC y algunos soldados ugandeses. Dos de los niños afirman haber oído swahili ugandés

[28] Esa información fue confirmada más tarde en una visita a Zumbe, el 23 de diciembre de 2003, de los habitantes de Zumbe y Zekele, dos localidades lendus atacadas y destruidas totalmente por milicias hema de Bogoro.

[29] El Comandante Germain es el actual Jefe de Estado Mayor del FNI/FRPI.

en una comunicación por radio y haber presenciado el asesinato de militares ugandeses. Otras víctimas informaron que habían oído a soldados hablar en portugués: hay quien piensa que se trataba de las fuerzas especiales de las FAC que habían sido entrenadas en Angola.

Lipri, Bambu, Kobu: Operación *Chikana Namukono*

68. El 13 de enero de 2003, dos batallones de la UPC provenientes de Mongbwalu llegaron a Nyangaraye cerca de las 5.00 horas. Obligaron a los pobladores a salir de sus viviendas y a 15 de ellos a dirigirse a la capilla. Supuestamente los mataron a machetazos y quemaron sus cadáveres. Los testigos presenciales lograron identificar a dos víctimas, una de ellas un niño. Desde Nyangaraye, la UPC comenzó a llevar a cabo su operación militar llamada *Chikana Namukono* [30] bajo las órdenes de Salumu Mulenda. La UPC se hizo con el control de Lipri y Kobu el 18 de febrero de 2003.

69. Del 18 de febrero al 3 de marzo de 2003, las milicias de la UPC llevaron a cabo una operación militar a gran escala contra las aldeas ubicadas entre Lipri y Nyangaraye. El primer ataque duró hasta el 23 de febrero; se destruyeron 15 aldeas y se dio muerte a la mayoría de sus habitantes[31]. Según algunos testigos, el 24 de febrero el comandante de la UPC, Salumu Mulenda, envió un mensaje escrito (copia del cual se facilitó a la MONUC) a personalidades lendus de la región y a líderes de las milicias lendus, incluido el tradicional Jefe Djatsi, así como al Comandante Kabuli de la milicia, invitándoles a una reunión en pos de la pacificación. El 25 de febrero, cuando llegaron los dirigentes lendus acompañados por 50 personas para asistir a la reunión en Bule, todos fueron detenidos y trasladados a Kobu durante la noche. Maniatados los prisioneros fueron llevados atrás del campamento de la UPC en Kobu y atacados con machetes, cuchillos y palos. Sólo dos personas (con una de ellas se entrevistó la MONUC) lograron escapar; se confirmó la muerte de todas las demás. Según quienes enterraron los cadáveres, hubo 47 víctimas. Al parecer encontraron otros 53 cadáveres en el monte cerca de Kobu y los enterraron en otras dos fosas comunes. En los días posteriores, la UPC prosiguió su persecución en la selva de Jicho. Se afirma que otras 92 personas fueron asesinadas allí, la mayoría de ellas descuartizadas con machetes. En los últimos días de febrero, la UPC atacó otras ocho aldeas[32] empleando los mismos métodos: matar civiles, saquear todas las viviendas e incendiarlas. Durante esa operación, Bambu, sede de la compañía de extracción de oro Kilo Moto, fue objeto de varios ataques: todas las oficinas de la compañía, el hospital más importante de la región, todas las instituciones religiosas, el orfanato y las escuelas fueron saqueados, y se destruyeron todos los artefactos electrónicos, archivos y equipo médico.

70. Los investigadores de derechos humanos de la MONUC pudieron visitar Lipri, Bambu y Kobu el 3 de abril de 2003. En el camino el equipo vio varias aldeas incendiadas y abandonadas, visitó el lugar donde fueron asesinadas 47 personas en Kobu y entrevistó a unas 90 víctimas de abusos o testigos presenciales de matanzas. Los entrevistados dieron al equipo los nombres de 250 víctimas. Pero, más víctimas fueron identificadas por otro equipo de investigación en mayo de 2003, y más aún en las investigaciones realizadas en la zona de Beni en noviembre de 2003.

[30] En el idioma lingala significa “tomar con las manos”.

[31] Lipri, Ndrè, Chupka, Dhepka, Tsili, Ndjaza, Mbidjo, Ngbachulu, Kpaki, Bukpa, Djuba, Bemu, Nduy, Ngaru, Ndalu y Thali.

[32] Jicho, Buli, Ngabuli, Pili, Athe, Bakpa, Lambi, Widde.

La operación Chikana Namukono se saldó con la muerte de al menos 350 personas y la destrucción completa de 26 localidades[33]. Unos 60.000 civiles se vieron obligados a abandonar la relativa seguridad del monte aledaño, y aún se desconoce el número de personas que murieron de hambre o de enfermedades.

Mandro: ataque y asesinatos en masa en un baluarte de la UPC

71. Mandro, localidad de la comunidad de Bahema Banywagi, es el lugar de origen del Jefe Kawa. Desde el primer período del conflicto, la aldea se conocía como baluarte de la UPC y alojaba un campamento militar y de entrenamiento para niños recién reclutados. La población lendu sospechaba que varios ataques perpetrados contra sus aldeas provenían de Mandro. Tal como han corroborado algunos testigos, Mandro fue atacada en repetidas oportunidades por los lendus desde comienzos de 2003, pero las fuerzas de la UPC lograron repeler los ataques y mantener el control del pueblo.

72. El 4 de marzo de 2003, a tempranas horas de la mañana, los lendus y los ngitis atacaron, durante unas pocas horas, las posiciones militares de la UPC en Mandro. Los grupos armados lograron invadir Mandro y atacaron a los civiles, causando la muerte a unas 168 personas, de acuerdo con testimonios recogidos por la MONUC en Mandro y Bunia. Según el Jefe de la agrupación, los atacantes secuestraron a varios jóvenes y niñas, que fueron obligados a cargar con los bienes saqueados. Como el ataque no duró mucho, pocas viviendas fueron saqueadas, pero el campamento militar de la UPC quedó totalmente destruido. Se afirma que los agresores eran milicianos lendus de Zumbe y Loga. Entrevistado más tarde en Bunia, el antiguo jefe del Estado Mayor del FNI, Mathieu Ngudjolo, reconoció haber organizado el ataque con los ngitis a fin de detener las operaciones de la UPC contra aldeas lendus. Según él, toda persona en Mandro era un combatiente en posesión de un arma.

Bunia: Las FDPU y las milicias lendus expulsan a la UPC

73. El 6 de marzo de 2003, presuntamente en respuesta a un ataque perpetrado por la UPC contra sus fuerzas destacadas en Ndele, las FDPU expulsaron a la UPC de Bunia y se hicieron con el control del pueblo con la ayuda de grupos armados lendus[34]. Los días 6 y 7 de marzo de 2003, en enfrentamientos entre la UPC y las FDPU en Bunia y con posterioridad, varios civiles fueron asesinados y otros sufrieron heridas de bala, y se saquearon viviendas y negocios. Según los habitantes de Bunia, los enfrentamientos entre la UPC y las FDPU comenzaron alrededor de las 6 y duraron hasta el fin de ese día. Se afirma que varios civiles resultaron muertos a causa de balas perdidas; a otros les bombardearon las viviendas. También se asesinó a civiles hemas de los que era sabido que habían dado apoyo financiero a la UPC, y se saquearon determinados negocios pertenecientes a comerciantes hemas en la zona del mercado de Bunia.

---

[33] Según una organización no gubernamental local fiable, la cantidad de civiles asesinados en la operación es mucho más mayor.

[34] El 6 de enero de 2003 la UPC suscribió una alianza militar con el RCD-Goma. En las semanas subsiguientes, el RCD-Goma comenzó a transportar por vía aérea soldados y armas al territorio en poder de la UPC. El 23 de enero la UPC pidió formalmente a Uganda que se retirase de Ituri. El Jefe Kawa, que ya había desertado de la UPC en noviembre de 2002 y se había trasladado a Uganda, expresó su deseo de que Uganda permaneciera en Ituri. Se convirtió en el nuevo aliado de Uganda y recibió el apoyo de ese país como dirigente del recién creado FIPI.

74. La Cruz Roja local enterró a un total de 54 soldados y 17 civiles, pero informó a la MONUC de que las fuerzas ugandesas habían enterrado a sus nacionales. Algunas organizaciones no gubernamentales locales investigaron los sucesos acaecidos el 12 de marzo de 2003 y elaboraron una lista de 52 civiles asesinados, otros 30 heridos, 15 viviendas totalmente destruidas y otras 60 edificaciones completamente saqueadas, entre ellas las oficinas de las siguientes organizaciones no gubernamentales: Coopi, Aciar, J-plus, Hellénique y Cemif. Testigos presenciales acusaron a las FDPU de estar directamente involucradas en el saqueo del pueblo. Las FDPU restablecieron el control de la situación el 8 de marzo. Los miembros de la comunidad hema que habían huido comenzaron a regresar. La Cruz Roja local enterró los cadáveres del 6 al 12 de marzo de 2003.

Drodro: matanza de cientos de civiles

75. Drodro, conocida por su parroquia y sus sólidas infraestructuras sociales, forma parte del territorio de Djugu, colectividad de Bahema Norte, y está situada a unos 80 kilómetros de Bunia. Después de su retirada forzosa de Bunia, la UPC y su dirigente Thomas Lubanga se establecieron en primer lugar en Bule, para después trasladarse a Blukwa y a Drodro. El 3 de abril de 2003, a causa de su presencia y también como parte de una operación de represalia, la parroquia de Drodro (ubicada en la aldea de Duma) y las aldeas circundantes de Dhassa (Largu), Nyali, Dzathi, Kiza, Ngazba, Jissa, Kpatiz, Koli, Lera, Ndjala y Kpaluma fueron atacadas por milicias lendus entre las 5.45 y las 8.00 horas. Los atacantes mataron tanto a militares como a civiles utilizando rifles AK 47 y Kalashnikov, pero también machetes, lanzas y flechas. Un equipo compuesto por personal de la MONUC y de la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos viajó a las zonas afectadas y recibió testimonios de sobrevivientes, testigos presenciales, familiares y autoridades eclesiásticas y administrativas, que denunciaron la matanza de 408 civiles, las lesiones graves sufridas por otros 80, 48 de los cuales aún se encontraban en el hospital local cuando se realizaba la investigación, y la destrucción por incendio de 150 viviendas y locales comerciales. Dos expertos forenses que acompañaron a la MONUC y examinaron una de varias fosas comunes de Largu confirmaron que se habían producido esas matanzas. El equipo vio otras fosas comunes en Largu, Nyali y Jissa.

76. Se afirma que los atacantes eran combatientes lendus provenientes de las aldeas lendus circundantes de Andu, Jukr, Masumbuko, Tsoro, Ango y Asso. Algunos testigos presenciales informaron de que también habían visto soldados vestidos con uniformes verdes y trajes de camuflaje. Según una organización de derechos humanos congolesa, la presencia en Drodro en la segunda quincena de marzo de 2003 de Lubanga y de Edison Muzora, antiguo comandante de las FDPU que se había unido a la rebelión, explicaría la alianza entre las milicias lendus y las FDPU. Esa versión fue desmentida por las FDPU, que afirmaron que en esa fecha los soldados de las FDPU se encontraban en Bule, a 30 kilómetros de Drodro, y no habían sido responsables de las matanzas de Drodro.

Bunia: la UPC regresa en grandes números y la población huye en masa

77. El 6 de mayo de 2003, bajo la presión de la comunidad internacional, el último soldado de las FDPU abandonó Bunia después de una prolongada presencia, de cuatro años y medio[35]. Unos 20.000 civiles, en su mayoría de origen hema y unos pocos

[35] Las FDPU entraron en Bunia en noviembre de 1998.

pertenecientes a otros grupos étnicos, los siguieron a Uganda, temiendo un ataque de combatientes lendus. Desde el primer día de su partida, la ciudad fue el escenario de encarnizados enfrentamientos entre la UPC y las milicias lendus, que duraron hasta que la MONUC consiguió negociar un acuerdo de cesación del fuego, el 17 de mayo. Los enfrentamientos en diversos vecindarios causaron cientos de bajas de civiles, el saqueo sistemático de edificios y la destrucción por incendio de unas 1.000 viviendas. Tras la cesación del fuego, las dos partes aceptaron retirar sus fuerzas a sus respectivos cuarteles generales en el pueblo. Esa situación duró hasta el 27 de mayo, cuando la UPC expulsó a los combatientes lendus de Bunia. Posteriormente se siguieron cometiendo abusos de los derechos humanos, aunque en menor escala.

78. Dos equipos diferentes de la MONUC realizaron dos investigaciones acerca de los sucesos, uno en Bunia a principios de junio de 2003 y el segundo en los campamentos de desplazados internos de la zona de Beni en noviembre de 2003[36]. El equipo entrevistó a 311 testigos presenciales y familiares de las víctimas. Se ha denunciado ante la MONUC un total de 563 casos de asesinatos deliberados, 260 por parte de la UPC y 303 por parte de los combatientes lendus. Otras víctimas fueron asesinadas por autores no identificados. Se afirma que los combatientes lendus cometieron varios asesinatos por motivos étnicos de hema y miembros de otros grupos étnicos asociados de alguna manera con los hemas, mientras que al parecer la UPC mataba al azar, aunque posiblemente elegía como víctimas a personas no oriundas del lugar o a personas de determinadas profesiones, como policías y conductores de taxi. Según una fuente consultada, la UPC dio muerte a varias docenas de civiles lendus en Simbilyabo y los enterró en secreto.

79. Se informó de un número particularmente elevado de víctimas en la zona de Mudzipela de Bunia, considerada refugio seguro para los civiles hema, así como en la zona de Lumumba, en el centro de la ciudad. El asesinato de unos 16 civiles hema y de 2 sacerdotes de esa etnia el 10 de mayo de 2003 por parte de la milicia lendu en el complejo de la iglesia Nyakasanza sirve de ejemplo de asesinato perpetrado por motivos étnicos. Tal como corroboraron sobrevivientes de la masacre de origen lendu y hema, algunos cientos de combatientes lendus llegaron a las 10.00 horas y entraron al complejo luego de un breve enfrentamiento con la policía nacional. Desplazados internos hemas y lendus se habían refugiado en la iglesia, y se encontraban alojados en dos salones diferentes. Después de matar a dos sacerdotes hemas en sus habitaciones, los combatientes entraron al salón donde estaban los civiles hemas y uno de ellos masacró a doce adultos y cuatro niños. Los combatientes entraron al salón donde estaban los lendus pero sólo se llevaron su dinero. Al parecer, esta masacre en particular tuvo por objeto vengarse del asesinato del Padre Boniface Bwanalongo, sacerdote ngiti, por la UPC en noviembre de 2002 en Mongbwalu. Por su parte, el Padre Aimé, uno de los sacerdotes hemass asesinados, era un conocido partidario de la UPC, y se le había visto varias veces llevando a oficiales de la UPC en el vehículo de la iglesia.

80. El equipo recibió informes de 18 violaciones (algunas de las víctimas tenían apenas 11 años) cometidas por soldados de la UPC después de la firma del acuerdo de cesación del fuego. La mayoría de las víctimas fueron secuestradas cuando salían a buscar alimentos o agua y llevadas a instalaciones militares o viviendas particulares para ser sometidas a abusos sexuales.

---

[36] Se llevaron a cabo investigaciones en los campamentos de desplazados internos de Erengeti, Oicha, Butembo y Beni.

81. El saqueo del pueblo comenzó no bien se fueron las fuerzas ugandesas, y estuvo a cargo de combatientes lendus y posteriormente elementos de la UPC. Más tarde se les unieron civiles que sacaban provecho de la situación, lo que dio lugar a un saqueo sistemático de viviendas y locales comerciales sin distinción alguna de afiliación étnica. El mercado quedó completamente devastado. En las visitas a los barrios el equipo de la MONUC observó, aparte de las edificaciones saqueadas, un número considerable de negocios y viviendas destruidos por el fuego. Unas 1.000 casas fueron incendiadas.

82. El equipo de la MONUC recibió información de numerosos actos de amenaza o intimidación cometidos por efectivos de la UPC una vez que se habían hecho con el control total del pueblo. Ese fue uno de los principales motivos por los cuales, según se afirma, del 8 al 14 de mayo de 2003 huyeron de Bunia y de las aldeas circundantes unas 200.000 personas. Los pobladores se fueron de Bunia principalmente por dos caminos. Un grupo tomó la carretera a Beni que pasaba por Komanda, mientras que el otro tomó el rumbo Medu-Bole-Beni, que pasaba por la selva. Un grupo de lendus huyó en dirección a Gety, y otro a Zumbe. Según organizaciones humanitarias, unos 74.000 civiles llegaron a la zona de Beni a principios de junio de 2003, tras pasar por Komanda. Se afirma que el número total de nuevos desplazados internos a raíz de los sucesos acaecidos en Bunia en mayo ascendía a unas 180.000 personas.

83. El grupo que tomó el camino que pasaba por Komanda fue atacado a su paso por Chayi por la UPC. Todas sus pertenencias les fueron arrebatadas y un número desconocido de civiles fueron asesinados. El grupo que emprendió el camino hacia Medu y Bole fue detenido por combatientes ngitis, quienes mataron a los civiles hemas que formaban parte del grupo. Un sobreviviente nande entrevistado por la MONUC informó de la ejecución sumaria en Longba, en razón de su origen étnico, de 13 civiles, en su mayoría hemas o considerados hemas por sus facciones, a manos de los combatientes y su Comandante, Matata Banaloki Justin, conocido como Cobra. El mismo testigo añadió que los cadáveres de las víctimas habían sido mutilados y que ciertos órganos habían sido extraídos e ingeridos por los combatientes. Según se afirma, un importante número de hemas también fueron asesinados en las proximidades de Olongbo y Masini.

Tchomia: matanzas y secuestro de civiles en dos ataques diferentes

84. Tchomia era un gran centro comercial de unos 12.000 habitantes, ubicado en la colectividad de Bahema Banywagi, territorio de Djugu, en las orillas del lago Albert. En la localidad se encontraba también un importante campamento militar del PUSIC[37]. Según las autoridades hemas, la zona de Kasenyi y Tchomia, ambas cercanas al lago Albert, se tornó insegura después de la toma de Bogoro por milicianos lendus a finales de febrero de 2003.

85. El 31 de mayo de 2003, Tchomia fue atacado alrededor de las 5.00 horas y la operación duró hasta la 13.00 horas. Los atacantes, supuestamente procedentes de Zumbe y Loga, se aproximaron al pueblo desde tres direcciones y atacaron primero el campamento militar y luego a la población civil utilizando granadas propulsadas por cohetes, rifles, morteros, lanzas, machetes y hachas. Hablaban en kiswahili, kilendu y lingala. Los agresores preguntaron abiertamente a las víctimas acerca de su

[37] El PUSIC no se formó hasta octubre/noviembre de 2002. Anteriormente la misma milicia pertenecía a la UPC.

origen étnico, lo que sugiere que el objetivo era solamente matar a hombres del grupo étnico hema. Según la mayoría de las víctimas, los atacantes eran combatientes lendus y algunos soldados de la APC y de la FAC. Los investigadores en derechos humanos de la MONUC que viajaron a Uganda para entrevistar a los testigos elaboraron una lista de 96 víctimas, fundamentalmente de ejecuciones sumarias, entre ellos 30 pacientes que fueron asesinados en sus camas del hospital y seis víctimas de secuestro. El ayudante del administrador del territorio de Kasenyi, quien fue a Tchomia con el Jefe Kawa el día del ataque, dijo que enterraron en total 250 cadáveres. El Jefe Kisembo de Kasenyi dijo que la operación estuvo a cargo de un miliciano llamado Naydo, afiliado a las milicias lendus de Zumbe.

86. Según se corroboró con la información recibida posteriormente por la MONUC, en Beni y Kinshasa, después de que las FDPU abandonaron Bunia se establecieron en Tchomia con la intención de organizar un nuevo ataque contra Zumbe conjuntamente con el PUSIC. Supuestamente, las FDPU seguían en Tchomia el día del ataque, contrariamente a su declaración anterior de que habrían partido alrededor del 20 de mayo, y gran cantidad de soldados de las FDPU murieron presuntamente como resultado del ataque.

87. El 15 de julio de 2003, Tchomia fue atacado por segunda vez alrededor de las 5.00 horas por los mismos agresores, procedentes de Zumbe. Los atacantes mataron a unos 11 civiles, pues el pueblo estaba casi desierto después del primer ataque.

Katoto: matanza de civiles en varios ataques

88. Katoto, aldea hema, se encuentra a unos 25 kilómetros al norte de Bunia, en la colectividad de Bahema del Norte, territorio de Djugu. En junio de 2003, la aldea sufrió dos fuertes ataques de los lendus. El 7 de junio, el ataque dejó 104 muertos, según autoridades locales y testigos oculares. El 20 de junio, un nuevo ataque dejó presuntamente otros 32 muertos y un número indeterminado de desplazados. Al parecer, Katoto tenía una población de 17.000 habitantes antes de los ataques, y después quedó reducida a unos 7.000. Los atacantes eran milicias del FNI bajo el mando de los comandantes Ngakpa, Nyanya, Ngerey, Kame y Lonu, entre otros, principalmente de la localidad de Loga, a unos 10 kilómetros al noroeste de Katoto.

Kasenyi: matanzas y secuestro de civiles

89. En Kasenyi, pueblo pesquero de unos 8.000 habitantes según el jefe tradicional del lugar, ubicado en las orillas del lago Albert en la colectividad de Bahema del Sur, territorio de Irumu, se encontraba de un importante campamento militar del PUSIC. El pueblo fue atacado dos veces, el 11 de junio y el 23 de julio de 2003, por combatientes ngitis que trataban de expulsar a los soldados del PUSIC.

90. El 11 de junio de 2003, Kasenyi fue atacado alrededor de las 6.00 horas por milicias ngitis, presuntamente junto con algunos elementos de la APC y las FAC. Los atacantes primero desplazaron a las fuerzas del PUSIC y luego arremetieron contra los civiles del pueblo. La MONUC recibió testimonios sobre el asesinato de más de 80 civiles y el secuestro de otros 30. Una víctima, secuestrada y llevada a Zumbe, informó de que el jefe de las operaciones, lendus que había adoptado un nombre nande, se llamaba Mumbere. Camino a Zumbe, la víctima presenció la ejecución de seis personas con machetes porque no podían seguir caminando. La víctima fue obligada a permanecer en Zumbe durante una semana. Posteriormente se trasladó con dos rehenes alure hacia Beni, acompañado de 200 personas, entre mili-

cianos lendus y soldados de la APC. Según el testigo, el viaje de Zumbe a Beni se había organizado con el objetivo de llevar las municiones proporcionadas por el RCD-ML. El padre de los dos rehenes alure fue a Beni a buscar a sus hijos y al testigo y se los llevó a Ntoroko (Uganda). El 23 de julio de 2003, Kasenyi fue atacado por segunda vez por combatientes lendus. La MONUC recibió testimonios del asesinato de 16 civiles y el secuestro de otros cuatro.

Fataki: asesinato y secuestro de civiles en dos ataques

91. Fataki, centro administrativo del territorio de Djugu, tenía alrededor de 16.000 habitantes antes del conflicto, en su mayoría de origen hema. Fataki fue blanco de dos fuertes ataques en julio de 2003, el primero el 19 y el segundo el 31 de julio. El ataque del 19 de julio arrojó un saldo de 51 civiles muertos, 50 secuestrados, el desplazamiento de centenares de personas y la destrucción de muchos edificios, como, el orfanato, dos conventos, el hospital y las escuelas. El ataque del 31 de julio fue más letal, con alrededor de 71 muertos, siete de ellos sobrevivientes del primer ataque, que se encontraban en el hospital[38]. Como resultado de los dos ataques, alrededor de 10.000 civiles huyeron de la zona.

92. Según los sobrevivientes, los atacantes sólo eran combatientes lendus en el caso del primer ataque y, en el segundo, combatientes lendus junto con miembros de las FAPC. Tras el segundo ataque, la milicia lendu permaneció en la ciudad por un tiempo y asesinó a los pocos sobrevivientes que iban a buscar sus pertenencias. Supuestamente, los combatientes y la FAPC siguieron secuestrando a civiles durante agosto de 2003.

Kachele: matanza de civiles

93. Kachele es una pequeña aldea hema ubicada en la colectividad de Bahema Badjere, territorio de Djugu. El 6 de octubre de 2003, entre las 5.00 horas y las 10.00 horas, milicias lendus procedentes de las aldeas cercanas de Laudju y Petro atacaron Kachele y las aldeas aledañas de Lôkô, Bû, Luguba y Lutsiko. El saldo fue de 65 civiles muertos (42 de ellos niños) y 26 heridos.

94. Ese mismo día, un equipo de investigaciones de la MONUC llegó al lugar del incidente a fin de verificar los hechos, reunir pruebas, consolar a la población y prestarle asistencia. Al día siguiente, una nueva misión, con observadores de derechos humanos, continuó las investigaciones, elaboró la lista de las víctimas, acopió nuevas pruebas, entrevistó a los sobrevivientes y visitó algunas fosas comunes. La Brigada de Ituri fue destacada a Bule inmediatamente después del ataque, y desde entonces ha venido patrullando a pie la zona desde donde supuestamente procedían los atacantes. Ya han encontrado pruebas de la existencia de armas y elementos armados, así como huellas de la retirada desde Kachele hacia la zona de Petro, lo que confirma el origen del ataque.

[38] El número real de muertos podría ser superior pero, debido al desplazamiento ocasionado por el ataque, los investigadores sólo pudieron establecer contacto con algunos sobrevivientes.

B. Otras matanzas

95. Los combatientes hemas y lendus atacaban territorios pertenecientes a otras comunidades étnicas por diferentes razones: en algunos casos, para castigarlos por haber acogido a combatientes enemigos y, en otros, por sumarse a una u otra parte en el conflicto. Algunos pueblos como Mongbwalu, Mahagi y Aru también fueron atacados con el fin de tomar el control de sus recursos naturales o financieros. Independientemente de los motivos del ataque, tanto los milicianos lendus como los hemas cometieron tipos similares de violencia: matanza de civiles, destrucción de la infraestructura social, saqueos y secuestro de mujeres para someterlas a esclavitud sexual y trabajo forzado.

96. El único ataque que puede considerarse diferente al resto es la denominada *Opération effacer le tableau* realizada por fuerzas del MLC y el RCD-N con la ayuda directa de la UPC en la zona de Mambasa (véase a partir del párrafo 105 *infra*).

Walu: matanza de civiles y destrucción de la infraestructura social

97. El 11 de mayo de 2002, la aldea de Walu, ubicada en la colectividad de Babelebe, territorio de Irumu, fue atacada por milicias hemas desde las 5.00 horas hasta las 13.00 horas. Los atacantes incendiaron totalmente la infraestructura social, incluidas dos escuelas y tres centros de salud y mataron a los civiles que no pudieron huir. Una vez terminado el ataque, los pobladores salieron de sus escondites a enterrar los cadáveres. Uno de los testigos oculares, que presenció los entierros, dijo haber contado 42 cadáveres, incluido el del Jefe de la aldea. La aldea fue atacada por segunda vez días después por la misma milicia, que mató a otros cuatro civiles. Según se dice, la milicia procedía de Mazangina, Kabarole y Sota y respondía a Kisembo, Jefe de Kabarole.

Mongbwalu: un pueblo que conquistar por sus recursos naturales

98. Mongbwalu, importante centro de extracción de oro, era la segunda localidad más poblada de Ituri, después de Bunia, con alrededor de 80.000 habitantes antes del conflicto. Aunque está ubicado en la colectividad de Nyali en Banyani Kilo, la mayoría de sus habitantes eran de origen lendu. A principios del decenio de 1980, los lendus se trasladaron hacia Mongbwalu para trabajar en la empresa de extracción de oro de Kilo Moto. Las familias lendus se concentraron en las afueras del pueblo, en la zona del campamento sayo, donde se encontraban los complejos habitacionales de los trabajadores, mientras que los hemas vivían en la *cité* (centro del pueblo). El pueblo cambió de manos frecuentemente en una serie de ataques y contraataques. Durante el ataque de junio de 2002 por las milicias hemas y algunos elementos sobornados de la APC, el RCD-ML controlaban aún el pueblo.

99. El 11 de junio de 2002, los trabajadores lendus abandonaron el campamento de trabajadores y se refugiaron en la colina donde se encontraba un campamento armado lendu, pues se les había informado de que “algo” sucedería. Ese mismo día, el Jefe de la *cité*, el hema Taga Mpigwa Atenyi, supuestamente pronunció un discurso en el que dijo: “mañana nos tomaremos el café en la zona lendu del pueblo”.

100. El 12 de junio de 2002, los barrios lendus de Mongbwalu fueron atacados por soldados de la APC destacados en esa localidad junto con los hemas del pueblo. La APC había sido sobornado por hemas de recursos con el objetivo de vaciar Mongbwalu de su población lendu. El ataque duró desde las 3.00 horas hasta

las 7.00 horas. Los atacantes mataron a un número desconocido de civiles lendus, los lanzaron a las zanjas que bordeaban los caminos e incendiaron hogares de los lendus. El Jefe de la milicia hema era Bakambu, al que llamaban *le maître* porque había sido maestro en las cercanas minas de Bambu. Cuando estaba terminando el ataque, los combatientes lendus llegaron de sus campamentos. En venganza, destruyeron los hogares hemas y mataron a unos 100 civiles hemas. La mayoría de los hemas se salvaron porque tuvieron suficiente tiempo para huir y esconderse en el campamento de la APC. El Gobernador a la sazón, Jean-Pierre Lompondo, envió un nuevo comandante de la APC, Papi Yani, para sustituir al que se había dejado sobornar, el Comandante Alemi. Entretanto, las personalidades de la comunidad nyali, gobernantes tradicionales de la colectividad, fueron a ver a los combatientes lendus para proponerles un plan de paz. Los lendus aceptaron la propuesta a condición de que la población hema se marchara de Mongbwalu hacia Watsa y Ariwara. Los hemas se fueron y la población nyali se quedó con la APC y civiles y milicianos lendus. Esta primera operación hema para recuperar Mongbwalu y sus minas de oro presuntamente fue financiada por Lombe, quien tenía una agencia de oro en Bunia, y por Mandefu, Kazana y Labomba, todos ellos empresarios. Mongbwalu fue atacado de nuevo en agosto de 2002 por fuerzas de la UPC, que tuvieron que retroceder ante los combatientes lendus y la APC. Así y todo, la UPC estaba decidida a recuperar el control del pueblo y fue en busca de aliados más fuertes como el MLC, que se encontraba en la zona de Watsa.

101. El 8 de noviembre de 2002, la UPC comenzó sus operaciones bombardeando Mongbwalu con armas pesadas. Un testigo ocular entrevistado por la MONUC había ido al campamento lendu en busca de protección en ese momento, y vio a un combatiente lendu herido que regresaba de Watsa, quien dijo que la UPC estaba avanzando bajo el mando de Bosco. Los combatientes lendus lograron rechazar ese primer ataque y capturar a un niño miliciano de la UPC. Según el niño, la UPC había preparado una gran operación después de que el MLC le garantizó que le ayudaría a tomar Mongbwalu y convertirlo en el cuartel general de Lubanga. Del 9 al 17 de noviembre de 2002, la APC siguió combatiendo rumbo a Watsa para detener el avance de las fuerzas del MLC.

102. El 20 de noviembre de 2002, la UPC y el MLC atacaron conjuntamente Mongbwalu, utilizando morteros pesados y otros artefactos explosivos. El combate duró dos días con un saldo de unos 200 civiles muertos y la destrucción de la infraestructura. La UPC tomó el control del pueblo el 24 de noviembre de 2002. Según Human Rights Watch, un número desconocido de civiles, quienes trataron de esconderse en una iglesia llamada *Mungu Samaki* ubicada en Sayo, fueron seguidos por soldados de la UPC y el MLC[39]. Los soldados de la UPC los encontraron en la iglesia y los masacraron. Otros civiles fueron capturados y encarcelados en un campamento militar, donde luego fueron asesinados. Durante su estancia, la UPC trató de explotar las minas de oro y pidió a los lendus que regresaran porque tenían experiencia en esa actividad. Como los lendus se negaron a regresar, obligaron al resto de la población nyali y a los hemas que regresaron, a trabajar para ellos. Cuando la UPC perdió el respaldo de Uganda en marzo de 2003, Mongbwalu fue ocupado por milicias lendus del FNI.

[39] Véase Human Rights Watch, *Ituri: “Covered in Blood”* ….

Nizi: matanza de civiles

103. Nizi, ubicada en la colectividad de Mambisa, territorio de Djugu, era una rica aldea minera con 20.000 habitantes antes del conflicto. El 11 de octubre de 2002, combatientes lendus de Bambu y Mabanga atacaron Nizi. La UPC tenía un campamento militar en Nizi, y los lendus acusaron a los habitantes de Mambisa de simpatizar con los hemas. Según una organización no gubernamental local, se enterraron 320 cadáveres. Las personas que los enterraron pudieron identificar a 69.

104. La aldea fue atacada nuevamente el 20 de julio de 2003 alrededor de las 10.00 hora por combatientes lendus del FNI procedentes de Bambu. Los atacantes mataron a 22 civiles y secuestraron a otros 15. El número de víctimas fue limitado gracias a la llegada de la Fuerza Multinacional, que pudo detener la agresión y arrestar a cuatro combatientes lendus. El 23 de agosto, Nizi fue atacado nuevamente por combatientes de las montañas de Zanzi, quienes secuestraron a 12 personas y mataron a dos de ellos camino a su campamento militar de Mbao.

Mambasa: "*Opération effacer le tableau*"

105. Mambasa es un pueblo de mediano tamaño situado en camino hacia Beni, en el territorio de Mambasa, habitado por unas 25.000 personas. Como Mambasa no fue afectado por el conflicto desencadenado en los territorios Djugu e Irumu, sus habitantes habían conservado un nivel de vida aceptable. Miles de desplazados internos de Ituri se habían trasladado a Mambasa, que a la sazón se consideraba más segura que el resto del distrito.

106. El 12 de octubre de 2002, las fuerzas del MLC y el RCD-N, con la asistencia de la UPC, atacaron el pueblo por primera vez. El objetivo de la operación, denominada *Operation effacer le tableau* [40] era evidentemente controlar toda la zona del RCD-ML, en especial el aeropuerto de Beni y la zona económicamente activa de Beni-Butembo. Con el ataque contra Mambasa, la región sufrió un recrudecimiento de la violencia, caracterizado por una operación premeditada en la que primaron el saqueo, las violaciones sexuales y las ejecuciones sumarias como armas de guerra.

107. El MLC y las fuerzas del RCD-N permanecieron en Mambasa, después de tomarla por primera vez, del 12 al 29 de octubre de 2002, tras lo cual las fuerzas del RCD-ML lograron expulsarlos. El 27 de noviembre de 2002 recuperaron el pueblo y permanecieron allí hasta el 5 de febrero de 2003; un mes después, el 30 de diciembre de 2002, la MONUC logró un acuerdo de cesación del fuego en Gbadolite.

108. Durante esos dos períodos, las fuerzas del MLC y el RCD-N, aunque bajo mando diferente, cometieron graves violaciones de los derechos humanos, como ejecuciones sumarias, violaciones sexuales sistemáticas, saqueos sistemáticos y actos de canibalismo. Después de los hechos de Mambasa, también se cometieron sistemáticamente abusos similares en las aldeas al sur del pueblo y entre Komanda y Eringeti, con la participación de la UPC. El número de casos de violaciones sexuales, fundamentalmente de niñas o mujeres entre 12 y 25 años de edad, también alcanzó un nivel alarmante.

109. Entre el 3 y el 20 de enero de 2003, la MONUC entrevistó a 502 testigos oculares y parientes de víctimas quienes informaron del asesinato de 173 civiles, adultos y menores en Mambasa, Komanda y los dos caminos a Beni. Los casos

[40] Operación "Borrar la pizarra".

denunciados incluían 12 incidentes de canibalismo. Según las denuncias, la mayoría de las víctimas de Mambasa y las zonas aledañas fueron asesinadas por soldados del MLC o el RCD-N, y la mayoría de las víctimas de Komanda por elementos de la UPC. Los incidentes estaban dirigidos fundamentalmente contra la población nande, a la que pertenece Mbusa Nyamwisi, Presidente del RCD-ML, y luego también contra los pigmeos, quienes fueron acusados de ayudar a la APC.

110. La primera operación, que duró del 12 al 29 de octubre de 2002, se llevó a cabo al mando del Coronel Freddy Ngalimu, alias Grand Mopao, del MLC. La segunda operación se realizó bajo el mando del Coronel Widdy Ramses Masamba alias Roi des Imbeciles[41] y duró desde el 27 de noviembre de 2002 hasta finales de enero de 2003, cuando los últimos elementos del MLC abandonaron Mambasa. Ambos comandantes estaban bajo el mando del General Constant Ndima, radicado en Isiro[42]. El General Ndima rendía cuentas directamente al General Amuli, Jefe de Estado Mayor del MLC. Se dice que el General Amuli le dio la orden de sustituir a Freddy Ngalimu por el Coronel Ramses. Según un informante del MLC, el Coronel Ramses es muy allegado al General Amuli, hema de Ituri.

111. Inmediatamente después de que la MONUC publicó sus resultados preliminares, las autoridades del MLC accedieron a investigar los hechos. El informe del equipo sirvió de base para enjuiciar a 27 sospechosos de las fuerzas del MLC. El juicio de 27 personas acusadas por el MLC de participar en las atrocidades cometidas en Mambasa y sus alrededores se inició el 18 de febrero y concluyó el 25 del propio mes. El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos afirmó claramente que el juicio era ilegal e ilegítimo.

112. Aparte del aspecto constitucional de su legitimidad, hay que destacar otras cuatro cuestiones acerca de este juicio. En primer lugar, la admisión como pruebas de las confesiones de los acusados, mantenidos incomunicados durante el interrogatorio de la policía o los militares. En segundo lugar, la evidente disparidad entre los cargos imputadas y las sentencias impuestas. Por ejemplo, el delito de violación se castiga con la pena máxima de prisión de 13 meses. La sanción por el delito de deserción de las fuerzas armadas, que suele castigarse con la pena de muerte, sorprendentemente era de 39 meses en esta “corte marcial”. En tercer lugar, en el juicio no se acusó a nadie de los horrendos crímenes de lesa humanidad y crímenes de guerra como asesinatos, violaciones colectivas y canibalismo, señalados en el informe de la MONUC sobre lo ocurrido en Mambasa (véase S/2003/674). En cuarto y último lugar, después de que se pronunció la corte comenzó una ola de detenciones de testigos de la defensa que habían prestado testimonio a favor de los acusados.

Colectividad de Banyari Kilo: inseguridad constante y ejecuciones sumarias

113. La colectividad de Banyari Kilo, situada en el territorio de Djugu, ha venido cambiando de manos entre las milicias hemas y lendus debido a la atracción de sus

[41] Widdy Ramses Masamba fue nombrado Jefe de la séptima región militar de Kindu en noviembre de 2003.

[42] Según varias fuentes, el apodo del General Ndima era *effacer le tableau* y formaba parte del grupo *effacer le tableau* establecido en 2001 durante la época del FLC. El batallón *effacer le tableau* era muy conocido por la dureza de su personal y la forma en que se comportaba en tiempo de guerra. Tras la desintegración del FLC seis meses después, se dice que el batallón permaneció en Isiro, y algunas de sus compañías fueron enviadas a realizar misiones difíciles como la invasión de los territorios perdidos de Mambasa.

minas de oro de Kilo. La UPC llegó a alrededor del mes de enero de 2002 y permaneció en la zona hasta marzo de 2003. Durante ese tiempo, la UPC organizó varios ataques contra localidades lendus. Cuando las FDPU y las milicias lendus expulsaron a la UPC del territorio en marzo de 2003, acosaron y asesinaron a habitantes nyali, por considerar que la habían acogido.

114. Los días 15, 17 y 23 de mayo de 2003, combatientes lendus de Nyangaraye y Ngotochu atacaron Batata, Kilo, Itende y Lisey, asesinaron a unos 50 civiles y secuestraron a 28 niñas. Todas las aldeas de los caminos de Sindoni a Kilo y de Kilo a Mongbwalu fueron destruidas y sus habitantes las abandonaron después de varios ataques de milicianos lendus. Al menos la mitad de la población de Banyari Kilo, de unos 40.000 habitantes según el Jefe de la colectividad, huyó a esconderse en las selvas de Madombo y Kirongazi durante mayo y junio de 2003. Cinco centros de salud de Kilo, Itende, Kabakaba, Kilo-Etat y Kilo-Mission y un centro de maternidad de Kilo-Mission se vieron obligados a cerrar porque los habían saqueado casi por completo.

Nioka: matanza y violación de civiles y destrucción extensa de la infraestructura social

115. Nioka, pequeño pueblo de 20.000 habitantes, en su mayoría de origen alur, se encuentra en la colectividad de Pandoro, territorio de Mahagi. Nioka fue ocupado primero por la UPC, y luego por las FAPC, al mando del Comandante Jérôme Kakwavu, después de separarse de la UPC en septiembre de 2002. Según un testigo, la comunidad alur había estado pagando con ganado a las FAPC para que los protegiera. Sin embargo, en su mayoría, los soldados de las FAPC se marcharon el 28 de mayo de 2003. Un tal Dilo de Nioka, decidió reunir a todos los habitantes que habían recibido algún tipo de entrenamiento militar y organizó un grupo armado de 15 milicianos. El día del ataque, se dice que las FAPC dispararon primero con granadas propulsadas por cohetes, contra los cuarteles donde se encontraban esos nuevos milicianos, probablemente con el objetivo de eliminar a un grupo armado recién creado.

116. El 10 de junio de 2003, milicianos lendus de Kpandroma y Livo atacaron Nioka desde las 5.30 horas hasta alrededor de las 14.00 horas. Según declaraciones formuladas por víctimas a la MONUC, los milicianos mataron a unos 55 civiles. Otros 60 civiles fueron secuestrados para que cargaran el botín, primero hasta Livo y luego hasta Kpandroma. Según una niña secuestrada, varias niñas fueron obligadas a convertirse en esclavas sexuales. De los rehenes, solamente 56 fueron liberados, en su mayoría después de pagar su rescate los familiares. Tres días después, los habitantes regresaron escoltados por las FAPC para enterrar a los muertos. Se afirmó que enterraron 70 cadáveres, varios de ellos en una fosa común en Nioka. Los milicianos lendus visitaron Nioka varias veces después de este primer ataque para terminar de saquear y quemar todos los edificios.

117. Según se dijo, un tal Lego fue el jefe de las operaciones. Floribert Ndjabu, dirigente del FNI a la sazón, confirmó que habían llevado a cabo la operación Lego y sus 40 seguidores, sin el consentimiento de las autoridades del FNI en Kpandroma. Añadió que, después de esta operación, Lego y 20 de sus hombres habían sido ejecutados por el FNI en Kpandroma.

C. Asesinatos políticos, secuestros y desplazamiento forzado de presuntos opositores

118. Los grupos de milicianos de Ituri ejecutaron, secuestraron, detuvieron u obligaron a huir a personas que consideraban opositores políticos, así como a jueces, intelectuales de grupos étnicos enemigos, periodistas y miembros de organizaciones no gubernamentales. La MONUC pudo investigar esos abusos sólo en Bunia y Aru, mientras esas localidades estaban bajo la autoridad de la UPC y las FAPC, respectivamente, lo que no implica que el resto de los grupos armados no cometieran también asesinatos políticos y secuestros y forzaran el desplazamiento de sus opositores.

1. Asesinatos políticos, desapariciones forzadas, detenciones ilícitas y desplazamiento forzado de algunas personalidades por parte de la UPC

119. La UPC, poco después de haber tomado el poder en Bunia en agosto de 2002 y posteriormente en otras partes de Ituri, lanzó una campaña de persecución con ejecuciones sumarias, detenciones arbitrarias y desapariciones forzadas. Según varios testigos, la UPC ya tenía una lista de personas que eliminar en Bunia[43]. Según se informa, los comandantes de la UPC Bagonza, Kisembo, Jefe de Estado Mayor, y Aimable Saba Rafiki, Jefe de Seguridad, dirigieron la operación en Bunia. A las personas que se enteraron con anticipación y pudieron esconderse, les incendiaron las casas, saquearon sus pertenencias, lo que sugiere que querían deshacerse de ellos de una vez por todas. Entre las víctimas se encontraban opositores políticos, intelectuales, empresarios, líderes religiosos, periodistas y administradores fundamentalmente lendus, biras, nandes, y personas que no eran de Ituri, pero también algunos hemas moderados. Según informaciones, en agosto y septiembre de 2002 únicamente, esta campaña tuvo más de 100 víctimas en Bunia[44]. En mayo de 2003 se inició otra campaña con el regreso de la UPC a Bunia. En esta ocasión, en su mayoría las víctimas no eran de Ituri, y se atacó específicamente a personas que ejercían determinadas profesiones, como taxistas y policías.

120. Entre las víctimas de la campaña de persecuciones de la UPC lanzada en agosto de 2003 se encontraban Ileri Kuba, diputado jubilado lendu de 70 años de edad; Nasser Nbuna, ex diputado de 65 años de edad que no era de Ituri; el Sr. Ngura, alur y Chef des Travaux del Institut supérieur pédagogique, junto con su hija; el Sr. Mateso, lendu y Director de disciplina de la escuela de enseñanza media superior de Kigonze; el Reverendo Basimaki Byabasaija, ministro de la iglesia anglicana; Eric Duandro Akobi, ministro protestante y estudiante de teología, de 38 años de edad; Monaco Mbaduale, estudiante lendu, de 25 años de edad, del Institut supérieur pédagogique; Ngure Gabriel Ukumu, alur de 45 años de edad y secretario administrativo de Radio Candip; Selian, periodista bira de la misma emisora de radio; Malili, policía de Isiro; y Giselaine Bofende, trabajadora topoke de la organización no gubernamental ABC. También varios lendus fueron secuestrados y

---

[43] Se afirma que la lista fue elaborada por los extremistas hema de Bunia, incluidos los intelectuales extremistas del Institut supérieur pédagogique.

[44] Human Rights Watch proporcionó ese número en Ituri: “Covered in Blood”, ...

llevados a las casas de Bosco, Bagonza o Lubanga[45]. Hasta el momento se desconoce la suerte que han corrido.

121. Varios jefes y administradores tradicionales fueron asesinados en el interior del distrito, mayormente por no colaborar con la UPC: Nobamuzi, Jefe de la colectividad de Babelebe, asesinado en diciembre de 2002; Matata, Jefe de la colectividad de Basili, asesinado en julio de 2002; Mundukukuwe, Jefe de la colectividad de Baboa Bokowe, asesinado en diciembre de 2002; Bulabato Aloise, Jefe de la agrupación de Chendabo, asesinado a mediados de 2002; Fundi Kusu, Administrador de Bambu, asesinado en junio de 2002; Richard Bokalala Elanga, Administrador del territorio de Djugu del RCD-ML, asesinado el 11 de mayo de 2002[46].

122. **El Jefe Dieudonné Bulamuzi Binmangili**, de 52 años de edad, Jefe tradicional de la colectividad de Andisoma, fue secuestrado en Bunia el 5 de septiembre de 2002. Anteriormente ese mismo día, cuando Nyankunde fue atacado por una coalición de ngitis y la APC, el Jefe Bulamuzi logró escapar con un policía del poder judicial. Ambos pudieron llegar a Bunia pasando por Sota, Masabo y Badiya. En cada lugar, informaron a los elementos de la UPC acerca del ataque y solicitaron asistencia militar. Los testigos entrevistados por la MONUC dijeron que, cuando el Jefe Bulamuzi llegó a Bunia, lo llevaron al cuartel general de la UPC, donde fue interrogado por el Comandante Kisembo y al parecer torturado. Kisembo lo acusó de que sabía que los ngitis atacarían Nyankunde. Cuando lo llevaron a su hogar, el Jefe Bulamuzi estaba en muy malas condiciones de salud. Los testigos dijeron además que alrededor de las 18.00 horas, seis efectivos de la UPC, incluido Jaguar, de la familia Senga, volvieron a llevarse a Bulamuzi. Minutos después, la familia oyó un disparo. Cuando salieron, vieron sangre junto a la puerta, pero ningún cadáver. Ese mismo día, el comandante de las FDPU, que había sido informado, fue a ver a los comandantes de la UPC Kisembo y Bagonza, en busca de una explicación. Le dijeron que el Jefe Bulamuzi había sido golpeado por su complicidad con los ngitis y enviado al hospital. La familia Bulamuzi nunca recuperó el cadáver y, debido a las constantes amenazas, decidió abandonar Bunia.

123. **Adriko Johnson**, lubara de 33 años de edad, Vicealcalde de Bunia y miembro de la UPC, desapareció el 29 de septiembre de 2002. Al parecer, el Sr. Johnson salió de su casa el 29 de septiembre de 2002 por la tarde y jamás regresó. Al día siguiente, su cuñado se enteró de que había sido visto por última vez en su motocicleta cerca del campamento militar de la UPC. Todos los esfuerzos de los familiares para que la UPC investigara el caso se vieron frustrados. Su cadáver no se ha encontrado. Según parece, uno de los motivos de su desaparición podría ser que había dado refugio en su casa, en agosto de 2002, a civiles lendus cuando soldados de la UPC estaban buscando personas de ese grupo. Parece que Adriko Johnson también había criticado públicamente la matanza de lendus y ngitis.

124. **El abad Boniface Bwanalonga**, sacerdote católico romano ngiti de la parroquia de Mongbwalu, fue detenido, poco después de que la UPC se apoderó de Mongbwalu el 20 de noviembre de 2002, junto con dos monjas. Las monjas fueron puestas en libertad después, y cuando regresaron a llevar comida al abad, los combatientes de la UPC no les permitieron verlo y las echaron del lugar. Desde entonces

[45] Algunos nombres recogidos en las listas de organizaciones no gubernamentales locales son: Claude, de 30 años, hijo de Valery; Zakayo, de 24; Claudine, de 22; Loba, de 48; Ndalo, de 29; Justin, de 28; Edward Wamba, de 54; y Pierre Minzi Kakado, de 30.

[46] Presuntamente por soldados de las FDPU al mando de la elite política hema.

no se ha vuelto a ver al abad Bwanalonga. La desaparición del abad fue muy mal recibida por las poblaciones lendus y ngitis, que lo tenían en alta estima. Posteriormente, esas comunidades justificaron el asesinato del abad Ngona de Nyakasanza como venganza por el asesinato del abad Bwanalonga.

125. **Joseph Eneko Nguaza**, alur de 47 años de edad y Gobernador de Ituri, nombrado por la UPC con el objetivo de obtener mayor apoyo aprovechando su prestigio, fue asesinado el 21 de noviembre de 2002. El Gobernador estaba radicado en Aru y demorando su partida hacia Bunia. Entretanto, anunció que se desligaba de la UPC e inició conversaciones de paz con diferentes grupos. La UPC envió una delegación encabezada por Floribert Kisembo, Jefe de Estado Mayor de la UPC, para llevar al Gobernador a Bunia. El 21 de noviembre, antes de partir hacia Bunia, el Gobernador preparó un viaje a Mahagi para nombrar a un nuevo administrador territorial. Justo antes de su partida, el entonces Comandante de la UPC en Aru, Jérôme Kakwavu, cambió los guardaespaldas y el chófer del Gobernador. La delegación cayó en una emboscada 8 kilómetros antes de llegar a Mahagi. Salvo dos guardaespaldas que lograron escapar, todos los pasajeros fueron asesinados: el Gobernador Eneko, su chófer, su secretario, el Jefe de la Oficina de Asuntos Públicos y otros cinco guardias. Según las declaraciones de residentes locales obtenidos por Human Rights Watch, los atacantes eran soldados de la UPC[47]. Conforme a las declaraciones hechas a la MONUC por dos testigos que vivían en Aru cuando ocurrieron los hechos y que se encontraron con los dos sobrevivientes, la operación fue organizada por el Comandante Jérôme, quien recibió una considerable suma por sus servicios.

126. **Jacques Kabasele**, de 43 años de edad procedente de Kasai y Presidente del Tribunal de Suprema Instancia de Bunia, fue detenido el 11 de noviembre de 2002 por la UPC, acusado de tener contacto con los enemigos de la Unión. El magistrado fue arrestado por dos personas de la Direction générale de migration, que respondía a Rafiki, y llevado a la prisión de esa dependencia. Kabasela estuvo detenido durante dos días sin que se le formularan cargos oficialmente. Al tercer día, un equipo lo interrogó, fundamentalmente acerca de sus contactos con Beni, Kinshasa y el extranjero. También le dijeron que la orden de detenerlo venía del propio Lubanga. Aunque no lo amenazaron físicamente, lo mantuvieron detenido durante 18 días y luego lo pusieron en libertad sin presentar cargos en su contra. Después de su liberación, fue amenazado y se marchó de Bunia en abril de 2003[47].

127. **Honoré Musoko**, abogado y presidente de la organización no gubernamental de derechos humanos Justice Plus, con sede en Bunia, trató de defender a varias víctimas de abuso por parte de las autoridades de la UPC. También fue Ministro de Justicia por un breve período del mandato de Jean-Pierre Bemba. Fue acusado de trabajar con el ex Gobernador Jean-Pierre Lompondo y de ser enemigo de la UPC. Honoré Musoko fue obligado a huir de la región en noviembre de 2002, pero las autoridades de la UPC allanaron su organización, Justice Plus, el 5 de febrero de 2003, después de que concedió una entrevista a una emisora de radio internacional sobre la situación de los derechos humanos en Ituri. Las autoridades de la UPC fueron a la oficina de Bunia Business Communications, propiedad de Musoko, arrestaron a dos trabajadores y confiscaron el equipo. Uno de los miembros de Justice Plus, que también ocupaba un puesto de responsabilidad en Bunia Business Communications, se refugió en las oficinas de la MONUC hasta que la UPC envió una carta que decía que podía circular libremente. En mayo de 2003, la UPC volvió a allanar las oficinas

[47] Véase el informe de Human Rights Watch, *Ituri: "Covered in Blood"* ...

de Justice Plus, saqueó todos sus documentos y materiales y obligó a sus miembros a esconderse[47].

128. La MONUC también recibió testimonios de ocho víctimas de acoso, cinco bira, un nande, un ngiti y un topoke, que fueron obligados a abandonar Bunia. Esas víctimas son intelectuales, periodistas, maestros y funcionarios públicos. Según se afirma, todos figuraban en una lista de personas que había que eliminar, y elementos de la UPC incendiaron las casas de seis de ellos. Después de que la víctima ngiti salió de Bunia, sus padres fueron asesinados. Todos abandonaron Bunia entre mayo y septiembre de 2003 y no han regresado.

129. También hubo varios casos de acoso de trabajadores humanitarios y feligreses con el fin de impedir la entrega de asistencia humanitaria a los miembros de grupos étnicos "rivales". Según Human Rights Watch, ha habido más de 30 casos en que trabajadores humanitarios han sido detenidos, amenazados, golpeados o expulsados de la zona[47]. En algunos casos, soldados de la UPC han detenido a trabajadores humanitarios que se negaban a darles alimentos y medicinas. En noviembre de 2003, la UPC incluso expulsó de Bunia al representante de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de la Secretaría de las Naciones Unidas por protestar contra la detención ilícita de trabajadores humanitarios. Los sacerdotes también fueron amenazados cuando trataron de ayudar a civiles lendus. El 15 de enero de 2003, la parroquia de Nioka, en la que había un centro para niños malnutridos establecido con la ayuda de una organización no gubernamental internacional, fue atacada por cuatro elementos de la UPC y un hema llamado Jabu. Los sacerdotes extranjeros que trabajaban en el centro fueron detenidos y golpeados y el centro fue completamente saqueado.

130. **Mark Deneckere**, sacerdote belga de la congregación Missionnaires d'Afrique, fue expulsado a principios de 2003 por haber ayudado a un grupo de desplazados lendus. En su testimonio a Human Rights Watch[47], el Padre Mark dijo que los lendus pidieron refugio en agosto cuando la UPC estaba atacando a habitantes lendus de Bunia. La UPC se enfadó cuando la prensa internacional publicó los hechos y dijo desconocer que Missionnaires d'Afrique hubiera dado refugio a 120 lendus. El 11 de febrero de 2003, se citó al sacerdote para ser interrogado. La UPC lo acusó de ayudar a los lendus y de darles armas. El 14 de febrero al Padre Mark le dieron 48 horas para que abandonara Ituri.

131. La MONUC recibió denuncias de muchos casos de ejecuciones sumarias, amenazas o actos de intimidación cometidos por elementos de la UPC cuando volvieron a asumir el control total de Bunia en mayo de 2003. Los actos de intimidación estaban dirigidos fundamentalmente a no nativos, bira, nande, los pocos lendus que quedaban en el pueblo, algunos empresarios, periodistas, taxistas y policías. La UPC también atacó a los funcionarios civiles que no eran de Ituri y los acusó de ser pro lendus. Durante la noche, elementos de la UPC vestidos de civil continuaron los asesinatos selectivos, incluso después de la entrada en funciones de la Brigada de Ituri. El nivel de violencia precipitó el mayor éxodo en masa de la historia de Bunia, obligando a unas 200.000 personas de Bunia y aldeas aledañas a abandonar sus hogares.

132. Algunos integrantes de la policía nacional y taxistas dijeron a la MONUC que sus colegas eran víctimas de ejecuciones sumarias a cargo de soldados de la UPC. Los taxistas, que en su mayoría no eran de Ituri, fueron de hecho acusados de haber sacado a los lendus del pueblo, y los policías, que en su mayoría tampoco eran de Ituri, eran considerados pro lendus. Al parecer, desde el 6 de mayo de 2003 hasta

finales del mes, 11 policías y 12 taxistas fueron víctimas de ejecuciones sumarias perpetradas por la UPC.

2. Asesinatos políticos, detenciones ilícitas y desplazamientos forzosos de algunas personas por parte de las FAPC

133. Desde septiembre de 2002, un ex comandante del RCD-ML, Jérôme Kakwavu, tomó Aru en nombre de la UPC[48]. Desde el principio surgieron desacuerdos entre la UPC y Jérôme acerca del control de los grandes beneficios financieros que ofrecía ese territorio, que cuenta con un importante mercado en Ariwara —donde se puede comerciar oro, diamantes y madera— dos tabacaleras y la aduana de Aru, último punto seguro de salida de Ituri. Finalmente, Jérôme abandonó la UPC, creó las FAPC el 6 de septiembre de 2002 y amplió su influencia a Mahagi tras llegar a un acuerdo con el FNI.

134. Desde que la UPC fue expulsada en marzo de 2003, parece haberse reducido la violencia en masa en el territorio bajo control de las FAPC, en Aru y en Mahagi. Sin embargo, hubo denuncias de asesinatos, ya fuera para eliminar posibles opositores o para mantener el control de parte de las actividades económicas.

135. En agosto de 2003, investigadores de derechos humanos de la MONUC pudieron visitar primero Aru y Ariwara y al día siguiente Mahagi, localidades que estaban bajo el control del Comandante Jérôme. Los investigadores de la MONUC conversaron con algunas víctimas, pero siempre seguidos por oficiales civiles de inteligencia quienes les dijeron que no hicieran preguntas sobre seguridad. En Uganda, los investigadores se reunieron con fuentes bien informadas de Aru, quienes informaron de que Jérôme había detenido ilícitamente a dos civiles. Según su testimonio, que corrobora la información recibida de otras fuentes independientes, la población bajo el control de Jérôme vive bajo grave amenaza psicológica, sin posibilidad de expresar oposición; los pocos que intentaron oponérsele fueron ejecutados.

136. El 22 de mayo de 2003, un grupo de elementos de las FAPC bajo el mando del Comandante Raymond Isala trataron de derrocar a Jérôme. El golpe fracasó, según se afirma gracias a la asistencia del Comandante de las FDPU Justus Basisira, radicado en Arua (Uganda), quien intervino con una sección. Ese mismo día, el comandante del aeropuerto, Jean Ngoyi Mwanawasa, fue detenido por Jérôme, llevado ante un supuesto tribunal y ejecutado en presencia del Comandante Justus. Tras ese intento, Jérôme declaró que mataría a cualquier persona cercana a Raymond Isala. Dos víctimas civiles allegadas al comandante decidieron ese mismo día salir de Aru hacia Arua junto al Comandante Idris Bobale. Las dos víctimas, el Comandante Idris y sus dos guardaespaldas, fueron secuestrados en territorio ugandés en días diferentes por un grupo de milicianos de Jérôme y elementos del servicio de información militar de Uganda, y encarcelados en una prisión militar bajo el mando de Justus Basisira. Permanecieron allí durante 18 días sin ser interrogados, hasta que el 10 de junio se les dijo que serían liberados. Sin embargo, ese mismo día, el Comandante Ali, Jefe de Inteligencia Militar de Jérôme, llegó acompañado por un oficial de inteligencia ugandés llamado Chris, y se los llevó por la fuerza a Aru para encerrarlos en un contenedor junto con otros detenidos. En el contenedor que se utilizó como centro de detención, también había estado detenido dos meses el ex Administrador de Aru, Kanyi Lubara. El Administrador fue puesto en libertad después de pagar suficiente

[48] El Comandante aduce ser banyamulenge, pero es más probable que sea un banyarwanda de Kivu del Norte, en el territorio de Rutshuru.

dinero para aplacar a Jérôme. Al día siguiente, Jérôme hizo llamar a las dos víctimas civiles y al Comandante Idris y ordenó desnudarlos y azotarlos. Tras las torturas, los tres hombres fueron llevados de nuevo al contenedor y se les privó de alimentos y agua durante cuatro días. Al quinto día, el comandante ugandés Justus regresó y se llevó a los dos civiles detenidos en Arua. Las víctimas permanecieron otros dos días encarcelados a Arua y se les puso en libertad sin explicación alguna. Los guardaespaldas del Comandante Idris que el Comandante Justus había sacado de la cárcel de Arua para llevarlos a Aru jamás volvieron a aparecer, y el Comandante Idris permaneció en el contenedor. En diciembre de 2003, Idris seguía bajo custodia.

137. Según fuentes fidedignas, Jérôme paga al Comandante Justus de las FDPU para que sirva sus intereses. El Comandante Justus también patrulla las calles de Arua y captura a desertores de las FAPC para devolverlos a Aru. La MONUC ha obtenido el nombre de tres ex miembros de las FAPC presuntamente capturados por el Comandante Justus y asesinados por Jérôme.

D. Niños asociados a grupos armados

138. La información sobre los niños asociados a los grupos armados se ha reunido durante investigaciones especiales, como parte de la labor de vigilancia y de promoción habituales de la MONUC, en entrevistas preliminares con más de 200 niños asociados a grupos armados, en colaboración con otras organizaciones durante visitas al terreno, incluidos algunos campamentos militares, y en entrevistas con autoridades militares y de otra índole. Se está lejos de tener una idea completa sobre la presencia y la utilización de niños, dada la muy limitada, irregular y a veces total falta de acceso a los niños en los diferentes grupos y a sus comunidades, tanto para conseguir información como para corroborarla. Recabar testimonios de niños es también especialmente delicado. No obstante, como se ha comunicado y presenciado en numerosas ocasiones, no cabe ninguna duda de que todos los grupos armados, sistemáticamente, han reclutado, usado y maltratado a niños —de 7 a 17 años— en todo el distrito de Ituri[49].

139. La República Democrática del Congo ha ratificado tanto la Convención sobre los Derechos del Niño como su Protocolo facultativo relativo a la participación de niños en los conflictos armados. Las obligaciones derivadas de estos instrumentos internacionales, definidas más detalladamente en la Carta Africana sobre el Derecho y el Bienestar del Niño Africano y el Convenio (No. 182) de la Organización Internacional del Trabajo sobre las peores formas de trabajo infantil, prohíben el reclutamiento de menores de 18 años en las fuerzas militares de un Estado parte. El Protocolo prohíbe también a cualquier grupo armado que se encuentre en el territorio nacional de la República Democrática del Congo reclutar a niños menores de 18 años. El Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional, ratificado por la República Democrática del Congo el 30 de marzo de 2002, define como crimen de guerra la conscripción o el alistamiento forzoso de niños menores de 15 años en las fuerzas armadas nacionales u otros grupos armados y su participación activa en las hostilidades.

---

[49] El niño de más corta edad asociado con un grupo armado entrevistado por la Sección de Protección del Niño de la MONUC, en Tchomia en septiembre de 2003, era un niño de 7 años que afirmaba haber prestado servicios por algún tiempo en el PUSIC.

140. El Decreto Ley Presidencial 66 de diciembre de 2000 y el artículo 184 de la Constitución provisional de la República Democrática del Congo hacen aplicables estas obligaciones internacionales en el ámbito del derecho interno, aunque el reclutamiento aún no se ha tipificado como delito. El acuerdo de Luanda del 6 de septiembre de 2002, relativo a la solución del conflicto de Ituri y al establecimiento de la Comisión de Pacificación de Ituri, reconocen expresamente estas obligaciones nacionales e internacionales respecto de los niños asociados con grupos armados en Ituri, incluidas las medidas de protección mínimas para los niños encontrados en los distintos grupos armados. En abril de 2003, la Comisión de Pacificación de Ituri, en el marco de su acuerdo de paz, hizo un llamamiento solemne a respetar esas obligaciones nacionales e internacionales mediante la creación de condiciones que favorecieran un ambiente propicio para la desmovilización de esos niños.

1. Perfil de los niños asociados a grupos armados en Ituri luchando para sobrevivir

Los niños se hicieron soldados porque habían quedado huérfanos, buscaban venganza y no tenían nadie que los cuidara. Etienne Nembe, Jefe de Inteligencia UPC (entrevista, 2003)

Si tuviera que dar un arma a un niño de 2 años [*para defender a su comunidad*], *lo haría*. Jefe Kawa, PUSIC (entrevista, 2003)

Muchos niños deciden alistarse porque han perdido a sus padres después de las masacres. Todos estaban obligados a resistir, incluso mujeres y niños. Comandante Banga, FNI/FRPI (entrevista, 2003)

[Los niños] estaban buscando protección o apoyo cuando se unieron a [mis] tropas. Comandante Jérôme Kakwavu Bukande, FAPC (entrevista, 2003)

141. Como ya se ha señalado, todos los grupos armados de Ituri han reclutado niños durante los últimos años. Aunque se desconoce exactamente el número de niños, otros organismos asociados en la protección de la infancia, en una estimación conservadora, consideran que al menos el 40% de las fuerzas de cada milicia son niños menores de 18 años, con una importante minoría de niños menores de 15 años. Desde marzo de 2003 se han venido realizando de manera sistemática contactos y peticiones de información sobre el número de menores en cada grupo armado, pero hasta ahora no se ha conseguido información precisa, ni siquiera en el contexto del Comité de concertation des groupes armés. Los grupos que han reclutado niños son a menudo reticentes a proporcionar a los representantes de entidades dedicadas a la protección de la infancia información fiable sobre el alcance de la participación de los niños en sus filas, e incluso a veces han facilitado información descaradamente falsa. Por ejemplo, las FAPC, en una entrevista concedida el 28 de diciembre de 2003, insistían a la Sección de Protección del Niño de la MONUC que habían agrupado a todos sus niños en Aru. Cuando más tarde, ese mismo día, el equipo viajó a otra zona controlada por las FAPC a 100 kilómetros al sur de Kandoy, se le enseñaron cuatro niños de la sección estacionada allí. Además, dar un número preciso de niños asociados con los grupos armados de Ituri es una tarea difícil, ya que los grupos armados se han dividido y reagrupado de acuerdo con las cambiantes exigencias políticas y militares de la región a lo largo del conflicto. Varios de los niños entrevistados contaban cómo a veces habían pasado de grupo a grupo, incluso algunos afirmaban haber sido reclutados en primer lugar por la AFDL en 1998. Otros afirman haber empezado con el FLC o la APC antes de pasar a otros grupos.

142. La presencia de la fuerza multinacional (Operación Artemis) en junio de 2003, sustituida luego por la Brigada de Ituri de la MONUC, también influyó en el número de niños de los grupos armados, reduciendo la magnitud del conflicto y facilitando la liberación de niños. Es difícil saber cuántos han sido liberados por los grupos armados, ya que no todos han seguido un proceso, pero ha habido progresos (véanse párrs. 156 a 158 *infra*). En los últimos meses se han recibido pocas denuncias nuevas de reclutamientos. No obstante, estimaciones actuales apuntan a que hay todavía varios miles de niños —posiblemente alrededor de 6.000— en la UPC, las FAPC, el FNI, el FRPI, las FPDC y el PUSIC, y muchos más vinculados a improvisadas fuerzas de defensa o milicias locales. Además, la antigua APC tiene también numerosos niños en sus filas, aunque la mayoría no están en Ituri. En diciembre de 2003, la MONUC entrevistó a varias madres que decían que sus hijos se habían unido a la APC en Ituri después de las masacres de septiembre de 2002 en Nyankunde y que se quedaron en las filas de la APC en Beni y sus alrededores.

143. El reclutamiento de los grupos armados ha sido tanto "voluntario" como mediante el secuestro. A menudo, estando los niños en los mercados o en las calles, se las llevaba a la fuerza en camiones. Las campañas de reclutamiento del UPC tuvieron lugar regularmente a lo largo de 2002 y principios de 2003. Se afirma que las FAPC seguían reclutando en los alrededores de Aru y de Mahagi incluso hasta julio de 2003. El PUSIC también reclutó en el año 2003, incluso en septiembre, de acuerdo con algunos informes. Durante los frecuentes ataques contra los asentamientos civiles perpetrados por las milicias de un grupo étnico contra otro, los niños y las familias tuvieron que mentalizarse para sobrevivir a cualquier precio. El comandante del FNI/FRPI Agustin Ngabo-Tchepo afirma que en el área de Bambu del territorio de Djugu, casi todos los niños fueron reclutados durante una serie de ataques contra Bambu" (en enero/febrero de 2003). Asimismo, el reclutamiento y la utilización masivos de niños de todas las etnias por parte del RCD-K/ML en Ituri antes de que tuviera lugar la escisión entre hemas y lendus dejó a muchos niños en peligro de volver a ser reclutados por las fuerzas que entonces controlaban el área de sus aldeas.

144. El ámbito de este informe no incluye el examen en detalle de las (a menudo complejas) razones por las que los niños se unieron a los grupos armados en Ituri; de las entrevistas realizadas con niños que han sido liberados se desprende que entre ellas están la supervivencia, el deseo de venganza, especialmente por el asesinato de familiares, la aventura, o razones relacionadas con la etnia. Cualesquiera fueran las razones, el término "voluntario" debe ser tomado con precaución, dadas las escasas opciones disponibles. Pero fuesen "voluntarios" o forzosos los reclutamientos, la mayoría de los niños entrevistados dicen que pronto los desilusionaron las condiciones extremas de los campamentos de entrenamiento y del campo de batalla. Entonces, las posibilidades de los niños de quedarse o marcharse quedaron aún más limitadas. Incluso para los niños liberados de un grupo armado sigue existiendo el peligro de volver a ser reclutados, aunque haya disminuido la magnitud del conflicto.

145. Cuando se reanudaron los enfrentamientos en Ituri en 2003, la mayoría de los 163 niños que habían sido repatriados desde un campamento de entrenamiento de Uganda y reintegrados a sus familias fueron arrebatados a los organismos de protección. De acuerdo con el testimonio de SOS-Grand Lacs, 130 volvieron a ser reclutados por la UPC y enviados a unidades de combate[50]. La Sección de Protección del Niño habló con uno de estos niños llegados del campamento de las FDPU en Cha-

[50] Véase Human Rights Watch, *Ituri: "Covered in Blood" ...*

kwanzi en 2003. Según el niño, "en 2003, después de los ataques contra la ciudad de Bogoro (al sur de Hema), regresé a la UPC con el comandante Germain" (tenía entonces sólo 12 años).

146. Aunque tienen unidades en las aldeas y al parecer han desmovilizado a la gran mayoría de los niños reclutados en sus aldeas con la ayuda de organismos de asistencia, el FNI y el FRPI, son todavía susceptibles a volver a reclutar niños. Un representante de un organismo de protección de la infancia afirmó que el FNI quizás utilizaba aún niños que habían formado parte del FNI en las fuerzas de defensa local, concebidas para proteger a sus aldeas de los ataques. El representante afirmó también que el FNI y el FRPI sabían bien que, si la seguridad empeoraba, podrían llamar a estos niños excombatientes para que se reintegraran en sus milicias.

2. Entrenamiento de niños

147. Una vez reclutados, ya sea a la fuerza o voluntariamente, los niños recibían entrenamiento en campamentos organizados o en lugares de aldeas y ciudades designadas con ese fin. El mapa adjunto muestra la ubicación de 28 campamentos de entrenamiento y 9 bases militares, usados por el FNI y el FPRI, la UPC, la APC, el PUSIC y las FAPC, donde los niños o bien fueron vistos entrenándose o ellos mismos afirman haber sido entrenados durante los dos últimos años. Estos entrenamientos duraban desde algunos días hasta varios meses, según la capacidad del grupo armado o sus promotores extranjeros. En general, las milicias lendus/ngitis (FNI/FRPI) normalmente ofrecían un entrenamiento concentrado en sus aldeas o en las cercanías, dado que el reclutamiento solía hacerse en las comunidades y de acuerdo con las necesidades operacionales. Kpandroma y Zumbe eran, no obstante, conocidos como lugares de entrenamiento habituales para el FNI y el FRPI. La UPC, el PUSIC y las FAPC disponían de asesores militares y establecieron campamentos más estables. Según se cuenta, las condiciones de entrenamiento eran en general físicamente agotadoras y extremadamente duras en lo relativo a las raciones de comida y los regímenes de castigo (los niños mencionaron amenazas de muerte, palizas e incluso un caso de ejecución). A veces incluso los instructores eran menores.

148. Se afirma también que, en algunos campamento como los de Mandro, Rwanpara y Montawa, hubo instructores de Rwanda y Uganda. Se afirma que, en muchas ocasiones, los niños fueron llevados a Uganda o Rwanda para un entrenamiento especial con adultos; el primer entrenamiento a gran escala (reclutamiento de niños de la APC) en Uganda tuvo lugar en 1999. El caso más conocido es el de unos 163 niños del UPC, mencionados más arriba, que fueron localizados entrenándose en Uganda y fueron devueltos y reintegrados a sus familias en Ituri por el UNICEF en 2001. Incluso en julio de 2003, hubo denuncias de que el PUSIC había llevado niños (más de 200) de Tchomia a campamentos de entrenamiento del las FDPU en el condado de Rwebisengo y a Kibuku en Uganda. Mientras que el PUSIC afirmaba que los niños eran llevados por motivos de seguridad y/o fines educacionales, algunos niños y niñas entrevistados después afirmaban que habían recibido entrenamiento militar antes de ser devueltos a la República Democrática del Congo para combatir en septiembre de 2003. Asimismo, distintas fuentes han denunciado que algunos niños fueron llevados a Rwanda, por ejemplo en septiembre de 2002, para su entrenamiento con artillería. Todo ello en clara violación del Protocolo facultativo de la Convención sobre los Derechos del Niño relativo a la participación de niños en conflictos armados, que condena el reclutamiento, el entrenamiento y la utilización a través de fronteras nacionales.

3. Utilización de niños en combate y en ataques

149. Una vez concluido el entrenamiento, los niños eran con frecuencia utilizados en las hostilidades, según las necesidades militares del momento. Enviar a los niños a combatir constituye una violación potencial de su derecho a la vida, la supervivencia y el desarrollo. Todavía hay poca información precisa o completa que se haya verificado sobre los nombres y el número de niños que han muerto o sufrido lesiones por haber participado en las hostilidades en Ituri. La mayoría de los niños entrevistados contaban haber sido enviados a combatir en diversas batallas en 2002 y 2003. En sus testimonios algunos niños mencionan la muerte de otros niños, por ejemplo en Dele y Nyankunde (septiembre de 2002); Irumu (noviembre de 2002), donde murió un niño de 10 años; Kasenyi (2003); Marabo, Tchai (diciembre de 2002 y enero de 2003), Bambu (febrero de 2003); Bule (marzo de 2003); Bogoro (marzo 2003); Drodro (abril de 2003) y Linga (septiembre de 2003). Cuando las condiciones lo permitan, habrá que investigar este tema más a fondo y documentar cada caso en detalle, no sólo para que las familias puedan informarse, sino también para documentar las violaciones cometidas por aquellos que reclutaban niños.

150. En algunos casos, los niños no participaban forzosamente en los combates, aunque sí en los saqueos posteriores. Así ocurrió en los ataques llevados a cabo por grupos lendus y ngitis. Entre los ejemplos cabe mencionar un ataque del FNI a Tchomia el 31 de mayo de 2003, donde mujeres y niños se llevaron el botín a sus bases en Zumbe y Loga, y en abril de 2003, cuando milicias lendus, acompañadas por mujeres y niños, saquearon totalmente casas y otros edificios, llevándose muchos enseres, así como vacas, cabras y otros animales.

4. Presencia y utilización de niñas en grupos armados

151. Todos los grupos armados en Ituri reclutaron niñas (muy a menudo a la fuerza), aunque oficialmente se ha tramitado la separación de unas pocas. Una vez liberadas, un clima de rechazo, vergüenza y miedo impide a muchas de ellas pedir ayuda. A veces incluso después de la liberación siguen existiendo vínculos indirectos con los comandantes militares. Las niñas han desempeñado diferentes papeles. Entrenadas para manejar armas, han participado en los combates y trabajado como acompañantes y empleadas domésticas.

152. Para muchas de ellas, no obstante, entrar en un grupo armado entrañó ser objeto de abusos sexuales. Diversos informes señalan que el abuso sexual comenzaba en los campamentos de entrenamiento, por parte de los instructores, y que continuaba a lo largo de todo el entrenamiento. Cabe señalar que dos niñas entrevistadas por la MONUC dijeron que la presencia de mujeres oficiales en sus campamentos de entrenamiento las protegió de los abusos sexuales en aquel momento. En algunos casos, el abuso sexual, cuando ocurría, era de duración limitada o esporádico, con diferentes autores según la situación. Otras niñas eran objeto de un abuso sexual más sistemático, concretamente, de violaciones repetidas, durante largos períodos, al ser asignadas a un oficial militar. Se conocía a esas niñas como “esposas de guerra”. En muchos casos las niñas sufrían un doble peligro: muchas han informado haber servido tanto como elementos activos en el combate como para satisfacer los apetitos se-

xuales de sus comandantes. No obstante, algunas fueron secuestradas exclusivamente para ser esclavas sexuales[51].

153. Un testigo afirma que incluso muchachas de apenas 14 años fueron secuestradas, aparentemente con propósitos sexuales, por miembros del FNI en las aldeas de Lalu, Goda, Vissa y Kakro, en el territorio de Djugu, a partir de septiembre de 2003. Se afirma que un comandante dijo a los aldeanos que tenía órdenes de llevarse a las niñas, y agregó "el soldado que se lleva a una muchacha, se las promete felices; la niña es suya ... ya vendrá después a pagar la dote ...". Hay poca información del paradero de esas muchacha. Una muchacha de 15 años, presuntamente secuestrada en abril de 2002 en Luguba por la UPC, describe cómo fue entregada a un comandante "como su esposa" tan pronto llegó al campo de entrenamiento de Bule. En octubre y noviembre de 2003, la Sección de Protección del Niño recibió información de que la UPC secuestraba por la fuerza a niñas en otra parte del territorio de Djugu. En una ocasión, un testigo informó de que habían matado a golpes a una mujer por intentar salvar a su hija de 15 años de ser llevada por la fuerza. En esa misma comunidad, el 30 de noviembre, se afirma que dos muchachas de 14 y 15 años, fueron sacadas de sus casas por militares de la misma unidad para ser utilizadas como esclavas sexuales. Uno de los secuestradores era al parecer un adolescente de 18 años del grupo étnico bira. Según se afirma, el 10 de junio, las milicias lendus secuestraron al menos a siete muchachas como esposas de guerra durante un ataque a Nioka, donde tenía su base un grupo de las FAPC.

154. El despliegue de fuerzas internacionales en Ituri a mediados de 2003 facilitó la liberación de algunas adolescentes y el acceso a programas de apoyo para ayudarlas a superar algunas secuelas. Incluso mientras pertenecían a grupos armados, algunas han requerido tratamiento médico e incluso han sido hospitalizadas por la violencia de los abusos. Otras son ahora madres adolescentes. Pero es posible que muchas sigan formando parte de los grupos. La cuestión de la condición de las esposas de guerra, sin duda numerosas, es muy grave, ya que, según muchas creencias tradicionales, una vez que una niña ha sido sexualmente "tomada" por un hombre, es propiedad de él. El asunto se convierte simplemente en el pago de una dote a la familia. Un coronel de las FAPC, en una entrevista concedida a la Sección de Protección del Niño el 9 noviembre de 2003, al referirse a estas niñas víctimas del secuestro y del abuso sexual en sus fuerzas, afirmaba que habría "dificultades para sacar a estas niñas de esos 'matrimonios' forzados".

5. Utilización de niños por grupos armados para la explotación de los recursos naturales: un círculo vicioso

155. En diciembre de 2003, la Sección de Protección del Niño visitó las zonas de Kilo-État y de Iga Barrière/Nizi, donde hay minas de oro, la segunda zona controlada por una milicia de la UPC y la primera por el FNI. En la zona de Iga Barrière controlada por la UPC, antigua sede de la empresa minera Kilo, el personal de la Sección fue testigo de que tres cuartos de un equipo de la mina eran menores de 18 años, la mayoría de edades comprendidas entre los 11 y los 15 años. Fuentes locales afirmaron que todos los niños que estaban en las minas eran o habían sido niños soldados que trabajaban para sus comandantes de la UPC. En Kilo-État, un

[51] Los Principios de Cape Town de 1997 identifican a cualquier niña utilizada como esclava sexual o "esposa de guerra" como niño soldado a los efectos de su identificación, hubiera o no recibido antes entrenamiento militar.

comandante del FNI reconoció que tenía a 12 niños en su grupo armado, el más joven de 11 años, y también que había "un montón de niños soldados" en las minas de Bambu (en las cercanías). Estos informes preliminares merecen una investigación más a fondo para evaluar el alcance de la utilización de niños asociados con grupos armados en las explotaciones minerales, cuyos beneficios son utilizados posteriormente para comprar armas, algunas de las cuales acabarán sin duda en manos de niños.

6. Perspectivas para retirar a los niños de los grupos armados

156. El UNICEF y otros organismos que se ocupan de la protección de la infancia han participado activamente en la planificación de programas de desarme y reinserción para los grupos armados de Ituri. Desde el comienzo del proceso de pacificación de Ituri, el establecimiento de la administración provisional de Ituri y la llegada de la fuerza multinacional en junio de 2003, los representantes de los grupos armados han comenzado a cambiar su actitud respecto de los niños. La UPC y luego las FAPC comenzaron unilateralmente a retirar a los menores de los campamentos de entrenamiento sin acuerdos previos con instituciones dedicadas a la protección de la infancia. El FNI ha enviado a muchos niños directamente de vuelta a sus comunidades, donde se les brinda en cierta medida acceso a la escuela. Según informes, 16 comandantes de la UPC, sin seguir ningún tipo de procedimiento, liberaron a decenas de niños en noviembre, diciéndoles que fueran a Bunia, donde se les hizo creer que se había establecido una "escuela para niños soldados". Muchos de ellos acabaron en las oficinas de la MONUC o en algunos de los Centros de Tránsito y Orientación. Los dirigentes del PUSIC incluso establecieron un centro de tránsito para niños excombatientes en los alrededores de la residencia del Jefe Kawa, en Tchomia. En la actualidad se siguen buscando asociados locales para la protección del niño y continúa la labor de reintegración en las diferentes comunidades.

157. Las primeras reunificaciones formales de familias procedentes de los servicios de atención en tránsito de Ituri comenzaron en septiembre y octubre de 2003. Con la mejora del acceso y de las comunicaciones, los contactos entre redes comunitarias han facilitado las actividades de localización de familias. La MONUC y el Comité de concertation des groupes armés han llevado a cabo misiones de verificación a los sitios de reagrupamiento propuestos, a veces con los otros organismos que colaboran en la protección de la infancia. Sin embargo, las cifras oficiales sobre los menores recibidas son inferiores a las reales, tal vez debido a la perspectiva disuasoria de futuros procesos penales. En muchos casos, los niños han sido desmovilizados y devueltos a la escuela por las comunidades que los habían movilizado. Los comandantes de la UPC han liberado a niños sin hacerlos pasar por ningún proceso formal o servicios de atención en tránsito.

158. Las perspectivas para los niños asociados todavía con grupos armados en Ituri, incluso para los ya liberados, dependerán en gran medida del desarrollo de la seguridad, del acceso a todas las partes del distrito y del comienzo de un plan viable de desarme, desmovilización y reintegración para adultos. Esto es importante, porque un equipo de investigación habló con varios niños desmovilizados de los grupos armados en Ituri que expresaron su enorme reticencia a regresar a sus aldeas por miedo a ser reclutados de nuevo por los grupos armados que todavía ejercen el control sobre la población local, a menudo mediante la intimidación y el terror. Un trabajador dedicado a la protección de la infancia de Ituri describía claramente la situación a la Sección de Protección del Niño en Bunia: "incluso donde el desarme, la

desmovilización y la reintegración de niños está funcionando bien, como es el caso de las áreas del FNI, está claro que si la situación empeora esos grupos armados saben exactamente dónde están estos niños y sin duda los utilizarán".

VI. Conclusiones y recomendaciones

159. A pesar de la retirada de las fuerzas extranjeras de la República Democrática del Congo, del establecimiento del Gobierno de Transición y de la integración de todos los grupos armados en el nuevo ejército nacional del Congo, Ituri sigue siendo un campo de batalla para quienes actúan en nombre de Rwanda, Uganda y Kinshasa. A finales de 2003 las condiciones de seguridad mejoraron gracias a la Operación Artemis, al posterior despliegue de la Brigada de Ituri con arreglo al Capítulo VII, y a los adelantos hacia el restablecimiento del imperio de la ley, resultantes de los esfuerzos de la MONUC en colaboración con miembros de la comunidad internacional. Para que se estabilice y se haga sostenible la seguridad, es hora de que el Gobierno de la República Democrática del Congo asuma sus responsabilidades e imponga su autoridad.

160. Como resultado de la acción firme de la Brigada de Ituri, algunos de los señores de la guerra locales han revisado sus políticas y creado nuevas alianzas para resistir activamente los esfuerzos de pacificación de la MONUC. Esta situación inestable no anima al gran número de desplazados internos que aún se encuentran en campamentos de Bunia y en otras partes de Ituri, así como en Kivu del Norte y Uganda, a regresar a sus lugares de origen, donde en muchos casos sus casas y sus estructuras sociales están completamente destruidas u ocupadas por elementos militares.

161. Para traer una verdadera paz a la región y poner fin a los abusos de los derechos humanos, el Gobierno de la República Democrática del Congo y la comunidad internacional tienen que abordar conjuntamente diversas cuestiones, entre otras:

a) Continuación de la aplicación firme del mandato de la MONUC con arreglo al Capítulo VII de la Carta;

b) Control por el Estado de los recursos naturales para poner fin a su explotación;

c) Restablecimiento total de la autoridad del Estado, con una política adecuada, una administración eficaz e imparcial y una capacidad militar;

d) Intervención del Estado para revisar la ley de la propiedad inmobiliaria y todos los certificados de propiedad existentes;

e) Aplicación total del programa de desarme, desmovilización y reintegración, empezando con los niños;

f) Reconstrucción de la infraestructura pública y reparación de viviendas privadas;

g) Campañas de información para animar a las comunidades a regresar a sus lugares de origen;

h) Restauración de iniciativas para gestionar los conflictos locales con el fin de devolver la confianza y promover la reconciliación entre todos los habitantes de Ituri.

Anexo I

Grupos armados y grupos políticos envueltos en el conflicto de Ituri

A. Grupos armados de Ituri

Ninguno de los grupos armados de Ituri puede considerarse el brazo armado de un movimiento político, ya que se crearon como movimientos militares. Los brazos políticos se establecieron con posterioridad para facilitar la integración de estos grupos a las estructuras y negociaciones locales y nacionales y para servir de contacto con la comunidad internacional.

Union des patriotes congolais (UPC)

Primer dirigente: Thomas Lubanga

Dirigentes actuales: Lubanga del grupo de Lubanga de la UPC
Floribert Kisembo del grupo de Kisembo de la UPC

Composición étnica: Principalmente hemas del norte/gegere

La UPC se creó en forma embrionaria en enero de 2001 con fondos provenientes de una gran comunidad de negocios de los gegere y el apoyo de Uganda. Más tarde, su ámbito de influencia se amplió a algunos hemas del sur, en particular el Jefe Kawa Panga Mandro. Sin embargo, en septiembre de 2002, se dividió debido a rivalidades personales y a que los hemas del norte monopolizaban los puestos clave. La UPC comenzó a existir oficialmente sólo a mediados de 2002, cuando Lubanga abandonó el RCD-K/ML y dio inicio a la lucha por el control de Bunia. Finalmente, en agosto de 2002, la UPC logró controlar Bunia, con ayuda del ejército de Uganda. Recurrió a Rwanda en busca de apoyo y formó una alianza con el RCD/Goma en enero de 2003. Como se había apartado políticamente de Uganda, el ejército de ese país la desplazó de Bunia en marzo de 2003, pero en mayo la UPC volvió a ganar la ciudad. Después de que Lubanga partió hacia Kinshasa en agosto de 2003, el Comandante Kisembo, Jefe de Estado Mayor, anunció, a principios de diciembre de 2003, que asumía la jefatura de la UPC. Esto generó una división entre quienes respondían a Kisembo, ubicados en Bunia, y quienes respondían a Lubanga, representado en Ituri por su nuevo Jefe de Estado Mayor, Bosco.

Parti pour l'unité et la salveguarde de l'integrité du Congo (PUSIC)

Dirigente inicial: Jefe Kawa Panga Mandro

Dirigente actual: Jefe Kisembo Bitamara*

Composición étnica: Principalmente hemas del sur

El Jefe Kawa, ex miembro de la UPC, creó el PUSIC entre octubre y noviembre de 2002. Su milicia recibe suministros, sobre todo, de Uganda, como parte de su estrategia de representación. Uganda intentó fundirse con el FNI y las FPDC, en el marco del Frente para la Integración y la Paz en Ituri (FIPI). Ese intento fracasó completamente. El PUSIC volvió a aliarse con la UPC para luchar contra los lendus en Bunia en mayo de 2003, pero esta alianza, establecida por conveniencia, sólo

* Cuando se redactaba el presente informe.

duró pocos días. En junio de 2003, el Jefe Kawa, presentado por el Presidente Museveni al Coronel Al-Qadhafi, pasó dos semanas en la Jamahiriya Árabe Libia, en las que se convirtió al islam; según denuncias, ahora recibe grandes contribuciones monetarias de la Jamahiriya Árabe Libia. Se ha informado de que el PUSIC está cada vez más involucrado en el tráfico de armas a través del lago Albert.

Forces populaires pour la démocratie au Congo (FPDC)

Dirigente actual: Thomas Unencan (miembro del Parlamento durante el gobierno de Mobutu)

Composición étnica: Principalmente alur

Uganda creó las FPDC en octubre de 2002. Están compuestas principalmente por alur de Mahagi, y cuentan con el apoyo de los alur exiliados en Paidha (Uganda) para enfrentar a la UPC. Alrededor de 500 alur congoleños recibieron un breve entrenamiento militar en Uganda, cerca del territorio de Mahagi. Recibían apoyo de Uganda como parte de la coalición del FIPI, cuya existencia fue breve. Las FAPC, que tomaron el control de la región de Mahagi con el apoyo del FNI a fines de junio de 2003, desplazaron el brazo armado de las FPDC.

Forces armées du peuple congolais (FAPC)

Dirigente actual: Comandante Jérôme Kakwavu Bukande (un banyarwanda de Kivu del norte)

Composición étnica: Principalmente etnias no originarias de Ituri

Las FAPC se crearon en marzo de 2003 como el marco político del batallón del Comandante Jérôme, que controlaba el territorio de Aru. Antes de crear su propio grupo con el apoyo de Uganda, el Comandante Jérôme se había aliado con diversos grupos sucesivamente; las Fuerzas Armadas Congoleñas (FAC), el RCD-K/ML, la Coalición Congoleña para la Democracia-Nacional (RCD-N) y la UPC. Después de haber acordado compartir con las FPDC y el FNI la seguridad y los ingresos en Mahagi, las APC atacaron a sus "socios" y se atribuyeron el control de la ciudad y el territorio a fines de junio de 2003. El Comandante Jérôme sigue estando en contacto con los ugandeses, al tiempo que asegura que es leal al Gobierno de la República Democrática del Congo.

Front nationaliste intégrationiste (FNI)

Primer dirigente/dirigente actual:Floribert Ndjabu

Composición étnica: Principalmente lendus del norte

El FNI se creó a principios de 2003 como el marco político de los grupos armados lendus ubicados principalmente en Kpandroma y Rethy. El partido afirma que cuenta con amplio apoyo de la comunidad lendu para hacer frente a la UPC. El RCD-K/ML y, a través de ésta, Kinshasa, han brindado entrenamiento militar y apoyo al FNI. Es probable que una de las facciones ugandesas haya proporcionado armas automáticas livianas a este grupo en forma irregular durante 2001 y 2002. El FNI formó alianzas con los grupos de milicias lendus establecidos en Lipri y Zumbe y con el FRPI de Ngiti y participó en las negociaciones políticas de la Comisión de Pacificación de Ituri en calidad de partido que representaba a toda la comunidad lendu. Sin embargo, sobre el terreno, los grupos armados de distintos lugares

parecen seguir siendo independientes. Con el apoyo de Uganda como parte de la coalición del FIPI, se unió al ejército de ese país para expulsar a la UPC de Bunia en marzo de 2003.

Front de résistance patriotique de l'Ituri (FRPI)

Dirigente actual: Comandante Germain Katanga

Composición étnica: Principalmente ngitis y lendus del sur

El FRPI se creó en noviembre de 2002 como el marco político de los grupos armados ngitis, principalmente de Gety, Bogoro y Songolo. Las milicias de los ngitis gozaron en primer lugar del apoyo de los desertores de la APC. También recibieron apoyo esporádico de una facción de el RCD-K/ML. El FRPI se unió a los ugandeses para expulsar a la UPC de Bunia en marzo de 2003 y, junto con el FNI, controló Bunia durante un breve período en mayo de 2003. Desde entonces, el Frente estableció una alianza con el FNI, y uno de sus comandantes, Germain, fue nombrado Jefe de Estado Mayor de la milicia conjunta.

Front pour l'intégration et la paix en Ituri (FIPI)

Composición: Plataforma de tres partidos basados en etnias.

Se trataba de una coalición de tres partidos, el PUSIC, el FNI y las FPDC, creada en diciembre de 2002 con el apoyo de Uganda. Su principal objetivo era eliminar a la UPC y no parecía tener un programa político. Después de que el FNI atacó Bogoro, la coalición se desintegró.

B. Grupos políticos de la región

Mouvement de libération du Congo (MLC)

Dirigente actual: Jean-Pierre Bemba

Composición étnica: Diversos grupos étnicos

El MLC que en un principio tenía el respaldo de Uganda tenía su base en Gbadolite. El movimiento intentó ingresar en Ituri dos veces: en 2001, Jean-Pierre Bemba se trasladó a Bunia en calidad de Presidente de la coalición del Frente de Liberación del Congo, de breve existencia, que era una coalición de grupos rebeldes respaldados por Uganda, y en 2002 el MLC atacó Mambasa, en el oeste de Ituri, con el objetivo de tomar el control de Beni, pero fue obligado a retirarse después de un acuerdo de cesación del fuego firmado bajo los auspicios de la Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUC). El MLC es aliado de el RCD-N y, en ocasiones, ha combatido junto a la UPC. El MLC formó parte del diálogo intercongoleño y su dirigente, Jean-Pierre Bemba, ocupa uno de los puestos de vicepresidente.

Rassemblement congolais pour la démocratie–Kisangani/mouvement de libération (RCD-K/ML)

Dirigente actual: Mbusa Nyamwisi

Composición étnica: Principalmente nande

El RCD-K/ML se creó en Kampala en septiembre de 1999, cuando Wamba dia Wamba se separó del RCD-Goma. Después de varias divisiones y de una alianza con

el MLC que duró poco tiempo debido a luchas por el liderazgo, Mbusa Nyamwisi finalmente tomó el control del movimiento. El brazo militar del RCD-K/ML es la APC. El RCD-K/ML formaba parte del diálogo intercongoleño y su Jefe es el actual Ministro de Cooperación Regional. El RCD-K/ML participó directamente en el conflicto de Ituri, primero a través del MLC y luego por sí misma y también se constituyó en un vínculo para el Gobierno anterior a la transición. Abandonó Bunia en agosto de 2002, después de haber sufrido una derrota a manos de la UPC y de las FDPU. Después de esa fecha, siguió proporcionando apoyo a los grupos de milicias lendus.

Rassemblement congolais pour la démocratie-National (RCD-N)

Dirigente actual: Roger Lumbala

Composición étnica: Diversos grupos étnicos

El RCD-N, que tiene su base actual en Isiro y Watsa, en el distrito vecino de Haut-Uele, tenía en un primer momento el apoyo de los ugandeses para explotar las minas de diamantes de Bafwasende. En 2001 y 2002, con la ayuda de Jean-Pierre Bemba, el RCD-N se convirtió en un movimiento político a fin de funcionar como un frente político-militar y proporcionar un segundo grupo de apoyo (en representación) para el MLC en el diálogo intercongoleño. Nunca ha tenido capacidad militar propia.

Anexo II

Cronología de los principales acontecimientos políticos y violaciones graves de los derechos humanos ocurridos en Ituri de 1998 a 2003

1998

30 de enero de 1998	Informe sobre la situación de los derechos humanos en la República Democrática del Congo presentado por el Relator Especial, Roberto Garretón (E/CN.4/1998/65 y Corr.1).
2 de agosto de 1998	Los rebeldes del RCD lanzan una rebelión armada contra el Presidente de la República Democrática del Congo, Laurent-Désiré Kabila. Uganda y Rwanda respaldan a los rebeldes. El movimiento toma rápidamente el control de gran parte de la región oriental del país.
Noviembre de 1998	Las FDPU establecen una base en Bunia.
Noviembre de 1998	En la provincia de Équateur se crea otro movimiento rebelde, el MLC, dirigido por Jean-Pierre Bemba con respaldo de Uganda.

1999

8 de febrero de 1999	Informe sobre la situación de los derechos humanos en la República Democrática del Congo presentado por el Relator Especial, Roberto Garretón (E/CN.4/1999/31).
Abril de 1999	Ernest Wamba dia Wamba, primer Presidente del RCD, se traslada a Kisangani cuando empieza a producirse una serie de divisiones en el movimiento.
Mayo de 1999	El Capitán Kyakabale de las FDPU es nombrado comandante del sector de Bunia.
16 de mayo de 1999	Se nombra a Emile Ilunga nuevo líder del RCD (facción de Goma). Las facciones de Goma y Kisangani del RCD se alían con Rwanda y Uganda, respectivamente.
Junio de 1999	Luego de la ampliación abusiva e ilegal de las concesiones, los lendus se sublevan contra los terratenientes hemas y atacan sus haciendas. Las FDPU apoyan a los terratenientes, destruyen totalmente la colectividad de Walendu-Pitsi y bombardean cientos de aldeas lendus en las tres comunidades lendus de Djugu. Las ONG locales denuncian que el bombardeo indiscriminado y desproporcionado se cobró entre 5.000 y 7.000 víctimas.
18 de junio de 1999	Las FDPU nombran a Adèle Lotsove, de la etnia hema, Gobernadora de Ituri y el Alto Uele (dos distritos de la extensa provincia Orientale). Más adelante, la Sra. Lotsove es objeto de muchas críticas por enardecer los ánimos y por la orientación partidista con que manejó las ulteriores conversaciones de paz.
5 de julio de 1999	La Sra. Lotsove anuncia la formación de la “provincia” de Kibali-Ituri.

10 de julio de 1999	Los seis Estados partes en el conflicto firman el Acuerdo de Cesación del Fuego de Lusaka en Zambia. El grupo rebelde MLC firma el 1º de agosto. Los rebeldes del RCD firman el 31 de agosto.
6 de agosto de 1999	El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas autoriza el despliegue de personal de enlace de las Naciones Unidas para apoyar el Acuerdo de Lusaka.
Septiembre de 1999	Las FDPU llevan a cabo una operación militar en Ame, colectividad de Walendu Pitsi, bajo las órdenes del Capitán Kyakabale. Matanza de civiles lendus en el puente sobre el río Aruda.
14 de septiembre de 1999	Las fuerzas lendus llevan a cabo un ataque a gran escala en Dhendro, aldea hema ubicada en la colectividad de Bahema del Norte. Se denuncia la muerte de 416 hemas.
18 de septiembre de 1999	La facción RCD-Kisangani cambia su nombre por RCD-ML. Se confirma como Presidente a Wamba, quien establece su baluarte en Bunia. Mbusa Nyamwisi y Jacques Depelchin son nombrados, Primer Ministro y Ministro de Administraciones Locales, respectivamente.
18 de octubre de 1999	La “Provincia” de Ituri se separa del distrito del Alto Uele.
Octubre de 1999	Una misión de evaluación de las Naciones Unidas declara que, en Ituri, la situación humanitaria y de los derechos humanos es “catastrófica”, y que hay más de 100.000 desplazados internos y decenas de aldeas destruidas por el fuego. Se estima que las víctimas mortales son de 5.000 a 7.000.
Octubre de 1999	El RCD-ML nombra al Sr. Jacques Depelchin Presidente de una comisión de paz y seguridad a fin de promover el diálogo y la reconciliación entre las partes.
21 de octubre de 1999	Primera misión del personal de enlace de las Naciones Unidas en Bunia.
Noviembre de 1999	Se agravan las divisiones entre Wamba y Nyamwisi. Nyamwisi toma el control de Beni.
28 de noviembre de 1999	Matanza a manos de soldados de las FDPU de diez campesinos lendus que acuden a vender alimentos al mercado de Bambumines, en la colectividad de Banyari Kilo.
Finales de noviembre de 1999	Enfrentamiento entre combatientes lendus y soldados de las FDPU apostados en Bambumines, el centro comercial de Kobu. Miles de campesinos lendus abandonan sus aldeas para refugiarse en Bambumines, donde consideran que están a salvo por la cercanía de la oficina de las minas de oro de Kilo Moto.
1º de diciembre de 1999	Matanzas de lendus en Bambu, en la colectividad de Banyari Kilo. Se informa de la muerte de 300 civiles.
13 de diciembre de 1999	Según el CICR, podrían llegar a 150.000 las personas desplazadas de resultas de las luchas en Ituri.

Diciembre de 1999	Según Wamba, el Capitán Kyakabale de las FDPU es dado de baja por “alquilar soldados a dirigentes hemas”. Lo reemplaza el Teniente Coronel Arocha, de las FDPU.
16 de diciembre de 1999	Wamba prescinde de Lotsove y la reemplaza por Ernest Urungi Padolo, un alur.
20 de diciembre de 1999	La Comisión Depelchin publica su informe y un proyecto de tratado para la pacificación de la región.
Diciembre de 1999	La organización de derechos humanos de la República Democrática del Congo (ASADHO), en su *Rapport de l'Asadho sur le conflit inter-ethnique Hema-Lendus en territoire de Djugu dans la province Orientale*, acusa al Capitán Kyakabale de violaciones masivas de los derechos humanos.
Diciembre de 1999	Se asigna al Sr. Ketumile Masire, ex Presidente de Botswana, la tarea de facilitar el diálogo intercongoleño previsto en el Acuerdo de Lusaka.

2000

Enero de 2000	MSF informa de 180.000 desplazados internos en Ituri. En un período de relativa calma, las organizaciones humanitarias intentan prepararse.
18 de enero de 2000	Informe sobre la situación de los derechos humanos en la República Democrática del Congo presentado por el Relator Especial, Roberto Garretón (E/CN.4/2000/42).
24 de enero de 2000	La MONUC anuncia la primera etapa del despliegue de los funcionarios de enlace en Bunia.
29 de enero de 2000	MSF-Holanda suspende todas las operaciones en Ituri, diciendo que la desconfianza cada vez mayor de la población hacia la organización y su neutralidad ha precipitado un ataque violento contra uno de sus equipos.
Finales de enero de 2000	La guerra entre etnias arrasa con la comunidad de Walendu Djatsi. Los soldados ugandeses incendian muchas aldeas lendus. Presuntamente más de 1.000 lendus han sido asesinados. Los lendus organizan y crean un campamento militar en Mbau.
Febrero de 2000	La organización de defensa de los derechos humanos ASADHO dice en un informe que el conflicto estalló en abril de 1999, cuando terratenientes hemas expulsaron a granjeros lendus de un terreno adyacente al de éstos, con el apoyo del RCD-ML y las autoridades ugandesas. La ASADHO denuncia que en los asesinatos de lendus participaron activamente soldados ugandeses.
24 de febrero de 2000	En su resolución 1291 (2000), el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas prorroga el mandato de la MONUC.
Marzo de 2000	La MONUC despliega oficiales de enlace en Bunia.
24 de marzo de 2000	Una misión interinstitucional de evaluación de las Naciones Unidas opina que la situación humanitaria es de dimensiones casi catastróficas.

Abril de 2000	Las autoridades de Uganda reemplazan al Coronel Arocha por el Coronel Charles Angina.
4 a 10 de junio de 2000	Se desatan intensas luchas entre las fuerzas ugandesas y rwandesas en Kisangani.
Agosto de 2000	Entrenamiento de milicianos hemas en el campamento de Kyakwanzi (Uganda). En seis meses se entrenan 750 milicianos. Se dice que Thomas Lubanga y el Jefe Kawa han recibido entrenamiento.
Agosto de 2000	Poco a poco, el conflicto se extiende hasta la colectividad de Walendu Tatsi, donde se incendian varias aldeas, incluida la población principal de Masumbuko.
Septiembre de 2000	Un grupo de lendus busca refugio en la iglesia de Lita, ubicada en Walendu Tatsi, debido a las operaciones militares que se desarrollan en la región. Los milicianos hemas, acompañados por las FDPU destacadas en Katoto, entran a la iglesia y asesinan a los civiles.
5 de noviembre de 2000	Las FDPU nombran a un nuevo comandante del sector. El Coronel Edison Muzora sustituye al Coronel Angina.
20 de noviembre de 2000	Las divisiones en el RCD-ML llegan a un punto crítico. Nyamwisi y Tibasima derrocan a Wamba en el "putsch de noviembre". Al parecer Uganda desiste de proteger a Wamba. Mientras tanto, las divisiones en el RCD-ML producen varias milicias y dos nuevas facciones: Roger Lumbala, disidente del RCD-ML, funda un movimiento llamado RCD-National, y en Beni, el Gobernador Bwanakawa Nyonyi establece el efímero RCD-Populaire.

2001

Diciembre de 2000 a enero de 2001	Los dignatarios hema de Irumu viajan a Kampala a convencer al Presidente Museveni de desplegar tres batallones en la colectividad de Walendu Bindi. Una vez sobre el terreno, los batallones de las FDPU atacan aldeas, escuelas, dispensarios y parroquias. Los ataques indiscriminados y desproporcionados provocan muchos muertos.
6 de enero de 2001	Las milicias lendus y ngitis atacan el pueblo de Nyankunde y matan unas 50 personas, la mayoría civiles hema, y provocan el desplazamiento de miles de personas.
Enero de 2001	A causa de la lucha por el poder en el RCD-ML, el Gobernador Uringi y Depelchin son expulsados de Bunia. Wamba permanece en Kampala.
15 de enero de 2001	Por lo menos 3.500 personas, sobre todo hema, de los territorios afectados por el conflicto buscan refugio cruzando la frontera hacia Uganda.
16 de enero de 2001	Matan de un disparo al Presidente Laurent-Désiré Kabila. Lo sucede Joseph Kabila.

18 de enero de 2001	Las milicias ngitis de Irumu atacan la base de las FDPU en el aeropuerto de Bunia a fin de destruir los helicópteros ugandeses, que a su parecer se utilizaron en los bombardeos de las aldeas ngitis de Walendu Bindi. Supuestamente, varios ugandeses fueron asesinados durante la operación.
19 a 21 de enero de 2001	Los habitantes lendus de la zona de Mudzipela, en Bunia, son víctimas de una masacre organizada. Los hema de Bunia atacan a las familias lendus casa por casa y, armados con estacas con clavos distribuidas antes del ataque, matan aproximadamente a 250 personas y prenden fuego a sus casas.
16 de enero de 2001	Después de varias semanas de conversaciones en Kampala, se crea una nueva alianza rebelde, el FLC, que combina el MLC de Bemba, el RCD-ML y el RCD-National de Lumbala. Bemba dirige el grupo; se nombra Vicepresidente a Nyamwisi y Ministro de Minas y Energía a Tibasima. Wamba rechaza el acuerdo.
1º de febrero de 2001	Informe sobre la situación de los derechos humanos en la República Democrática del Congo presentado por el Relator Especial, Roberto Garretón (E/CN.4/2001/40).
Febrero de 2001	En Bunia se celebra una importante reunión para negociar la paz. Se firma un acuerdo de paz entre los líderes de las comunidades hema y lendus. Bemba, que pasa a ser el líder rebelde de más antigüedad en la región, declara: “Las milicias tendrán que desarmarse y dispersarse”. Se forma una comisión para vigilar la marcha del proceso y hacerlo avanzar.
20 de febrero de 2001	Las Naciones Unidas estiman que hay 140.000 desplazados internos en Ituri.
27 de febrero de 2001	El FLC nombra un vicegobernador hema y otro lendus.
Marzo de 2001	Human Rights Watch publica un informe de 50 páginas titulado *Uganda in Eastern DRC: Fuelling Political and Ethnic Strife*, en que se aduce que los soldados ugandeses se involucraron en el conflicto y explotaron flagrantemente las riquezas congoleñas para su propio beneficio y el de sus superiores, que permanecieron en su país.
29 de marzo de 2001	Bemba anuncia un acuerdo con la milicia mai-mai y arreglos para la desmovilización de los rebeldes ugandeses de las Fuerzas Democráticas Aliadas y el Ejército Nacional para la Liberación de Uganda.
12 de abril de 2001	El grupo de expertos de las Naciones Unidas publica su primer informe sobre la explotación de los recursos en la República Democrática del Congo, y concluye que los Gobiernos de Burundi, Rwanda y Uganda se aprovecharon del conflicto y saquearon el oro y otros minerales preciosos, diamantes, madera, marfil y los ingresos fiscales correspondientes.

26 de abril de 2001	Seis funcionarios del CICR, cuatro congoleños, un colombiano y un suizo son asesinados en el camino entre Djugu y Fataki. Todos los organismos humanitarios internacionales interrumpen sus actividades. Se dice que entre los organizadores se cuenta un grupo de profesores hema del Institut supérieur pédagogique. Se acusa a las milicias hema de haber cometido los asesinatos.
9 de mayo de 2001	El FLC nombra Gobernador de Ituri al Coronel Mohammed Buli Bangolo, de la provincia de Équateur.
4 de junio de 2001	En Beni estalla la lucha entre los soldados de Bemba y Nyamwisi; triunfan al parecer estos últimos. El FLC comienza a desintegrarse y, en agosto, Nyamwisi y Bemba se separan y dividen el territorio en esferas de influencia. La facción de Nyamwisi se empieza a conocer como RCD-Kisangani/ML, y Wamba sigue reclamando su carácter de líder legítimo del RCD-ML original.
11 de junio de 2001	Uganda establece un comisión, que luego pasa a conocerse como Comisión Porter, que investiga las acusaciones de explotación de los recursos naturales de la República Democrática del Congo.
27 de junio de 2001	Los organismos humanitarios reanudan su labor en Ituri.
27 de junio de 2001	Nyamwisi y el RCD-National de Lumbala anuncian una alianza. Se nombra a Lumbala para que integre la delegación de Nyamwisi en el diálogo intercongoleño, pero Lumbala se mantiene aliado a Bemba.
Julio de 2001	Se crea la UPC bajo el liderazgo de Thomas Lubanga. Se dice que Lotsove es cofundadora. El partido no adquiere relevancia sino hasta un año después.
18 de agosto de 2001	Las facciones residuales del RCD-ML de Wamba se suman a la alianza de Bemba, el FLC, posiblemente para conseguir participar en el próximo diálogo intercongoleño.
Noviembre de 2001	Se nombra al nuevo comandante de las FDPU, Coronel Fred Seka Mwenge.
11 de noviembre de 2001	El RCD-K/ML crea un partido aparte liderado por Nyamwisi, con Tibasima como Vicepresidente.
21 de noviembre de 2001	El MLC de Bemba retira tropas de Bunia, aduciendo “confusión” en el RCD-ML y el RCD-K/ML.
28 de noviembre de 2001	La Comisión de Derechos Humanos nombra a Iulia Motoc Relatora Especial sobre la situación de los derechos humanos en la República Democrática del Congo.
Diciembre de 2001	El RCD-K/ML intenta ampliar su base incluyendo a Thomas Lubanga como Ministro de Defensa y reincorporando a Wamba y Uringi.
Diciembre de 2001	Se nombra Gobernador de Ituri a Joseph Eneku Nguaza, de Aru.

2002

Enero de 2002	Bemba y Lumbala ganan territorio al RCD-K/ML, tomando Isiro, Watsa y Bafwasende.
Enero de 2002	Por primera vez se informa de enfrentamientos entre alurs y lendus en Nioka, al norte de Bunia. En los medios de difusión ugandeses se informa de 50 muertos. Hasta entonces se consideraba que los alur y los lendus no eran hostiles entre sí.
1º de febrero de 2002	Amama Mbabazi, Ministro de Defensa de Uganda, observa que la situación en Bunia es crítica y exhorta a las Naciones Unidas a enviar contingentes para que controlen la zona.
2 de febrero de 2001	Nyamwisi nombra un nuevo Gobernador de Ituri, Jean-Pierre Lompondo Molondo, de Kasai. Lubanga queda fuera del control militar del RCD-K/ML.
9 de febrero de 2002	Las milicias hema y las FDPU atacan Gety. Destruyen viviendas y supuestamente asesinan a 35 civiles.
19 de abril de 2002	Se levanta la última sesión del diálogo intercongoleño de paz de Sun City tras alcanzarse un amplio acuerdo, pero se aplaza el examen de disposiciones fundamentales sobre la distribución del poder. Wamba y Nyamwisi asisten como representantes del RCD-ML. Lubanga comienza a escindirse del RCD-K/ML e inicia la creación de la UPC.
17 de mayo de 2002	Las milicias hema atacan Walu, en la colectividad de Babalebe, territorio de Irumu. Un testigo informa a la MONUC de que ha enterrado 42 cadáveres.
19 de mayo de 2002	Una delegación de Kinshasa que incluye a los Ministros del Interior y de Derechos Humanos visita Ituri. Este último, Ntumba Lwaba, declara que en tres años de lucha ha habido 20.000 muertos.
Mayo de 2002	Los organismos humanitarios estiman que hay 500.000 desplazados en Ituri.
Junio de 2002	La primera delegación de la UPC, que incluye al Jefe Kawa, se reúne con las autoridades rwandesas.
7 de junio de 2002	Las milicias lendus atacan el campamento de entrenamiento de las milicias hema en Mandro y se atribuyen el asesinato de los entrenadores rwandeses.
10 de junio de 2002	La Heritage Oil Corporation anuncia que ha firmado un acuerdo con el Gobierno de la República Democrática del Congo para estudiar las oportunidades de explotación de las riquezas petroleras en una extensa franja en la región nororiental del país, que incluye la parte oriental de Ituri.
9 a 12 de junio de 2000	Luego de un ataque de la APC y las milicias hema, los militares lendus acceden a no atacar Nyali, a condición de que se retire la población hema.

12 de junio de 2002	Moustapha Niasse, ex Primer Ministro del Senegal, es nombrado Enviado Especial de las Naciones Unidas para ayudar a impulsar el diálogo intercongoleño.
13 de junio de 2002	Lubanga y otros son detenidos en Kampala y trasladados a Kinshasa. Al mismo tiempo, los oficiales de las FDPU mantienen estrechos contactos con el movimiento de la UPC de Bunia.
Principios de julio de 2002	Decenas de personas mueren en las luchas que se producen en Bunia entre el RCD-K/ML y una milicia que apoya a Lubanga. Según se afirma, las FDPU apoyan a Lubanga.
28 de julio de 2002	El Institut supérieur pédagogique queda vacío, ya que la mayoría de los estudiantes hema se han ido al campamento de entrenamiento militar de Mandro, donde permanecerán dos semanas. Los estudiantes se organizan, forman patrullas y algunos de ellos reciben armas.
30 de julio de 2002	Se firma en Pretoria el acuerdo de paz entre Rwanda y la República Democrática del Congo.
Principios de agosto de 2002	Despliegue de las UPC en Nyankunde.
6 a 9 de agosto de 2002	Comienzan las luchas entre la UPC y la APC en Bunia. Las FDPU apoyan a la UPC. Mueren unos 300 civiles.
9 de agosto de 2002	Se expulsa de Bunia al Gobernador Lompondo y a la APC, y la UPC toma el control de la ciudad. La UPC y las FDPU siguen matando, saqueando y destruyendo viviendas que pertenecen a los grupos étnicos que desean erradicar.
9 a 28 de agosto de 2002	La UPC lleva a cabo varias operaciones militares contra localidades lendus de Lipri, Zumbe, Penyi, Loga, Za y Ezekere. Se incendian aldeas y se asesina a gran número de civiles, entre ellos el Jefe Pilo de Ezekele.
14 de agosto de 2002	Mbusa Nyamwisi acepta retirar a sus tropas de Irumu para facilitar las negociaciones, y declara que Bunia no sufrirá contraataques.
18 de agosto de 2002	La UPC toma los cruces de caminos entre Beni, Bunia y Komanda.
23 de agosto de 2002	Los ngitis y la UPC luchan en Komanda. Se afirma que muchos civiles han sido asesinados.
23 de agosto de 2002	Informe sobre la misión de la Relatora Especial sobre la situación de los derechos humanos en la República Democrática del Congo, la Relatora Especial sobre las ejecuciones extrajudiciales, sumarias o arbitrarias y un miembro del Grupo de Trabajo sobre las Desapariciones Forzadas o Involuntarias: nota del Secretario General (A/57/349).
Agosto de 2002	Secuestro y ejecución sumaria de civiles lendus y birasen Bunia y sus alrededores. Se prende fuego a las viviendas de otros intelectuales birasy lendus que logran escapar a Kivu del Norte.
31 de agosto de 2002	Operación militar de la UPC, de Nyankunde, contra la localidad lendus de Songolo. El grupo se encuentra mayormente con niños y mujeres y, según se afirma, mata a unos 140.

27 a 29 de agosto de 2002	La UPC ataca a la población que no es de Ituri de la mina de oro de Mabanga, a 32 km de Bunia. Matan a unos 150 civiles.
29 de agosto de 2002	Ntumba Lwaba, Ministro de Derechos Humanos, visita Bunia para impulsar las conversaciones de paz que se están celebrando en Kinshasa. El Jefe Kawa lo toma rehén en Mandro. El secuestro se resuelve con la liberación de nueve prisioneros de la UPC, incluido Lubanga, detenidos en Kinshasa.
Agosto de 2002	Una milicia hema se organiza en la ciudad de Boga, integrada en su mayoría por jóvenes, algunos de ellos menores de edad.
1º de septiembre de 2002	Los líderes comunitarios de las conversaciones de paz de Kinshasa exigen el retiro de los ugandeses y su sustitución por una fuerza de policía. Ntumba Lwaba afirma que Rwanda está trasladando tropas a Ituri, en preparación para la partida de las FDPU.
2 de septiembre de 2002	Se forma un gobierno de la UPC en Bunia con Lotsove como Ministra de Hacienda, Jean-Baptiste Dhetchuvi como Ministro de Relaciones Exteriores y Eneko como Gobernador.
5 de septiembre de 2002	Una coalición de milicias de la APC, lendus, ngitis y mai mai atacan Nyankunde, dirigiéndose contra las etnias hema y bira, y según denuncias asesinan a más de 1.000 personas del pueblo y las aldeas vecinas.
6 de septiembre de 2002	Se firma el Acuerdo de Luanda entre Uganda y la República Democrática del Congo. Se establece un calendario de 100 días para el retiro de las FDPU después del establecimiento de la Comisión de Pacificación de Ituri.
10 de septiembre de 2002	En el informe especial del Secretario General se señala que, desde junio de 1999, en el distrito de Ituri se ha asesinado a 200.000 personas, hay 500.000 nuevos desplazados, y 60.000 de esos desplazados se encuentran en Bunia; la UPC ha capturado importantes poblaciones del eje Mahagi-Bunia-Beni y ha reducido la base de poder del RCD-K/ML.
16 de septiembre de 2002	La APC y las milicias lendus de Kpandroma, en la colectividad de Djugu, lanzan un ataque contra Mahagi, a 53 km de Bunia.
29 de septiembre de 2002	Informe provisional sobre la situación de los derechos humanos en la República Democrática del Congo presentado por la Relatora Especial Sra. Iulia Motoc (A/57/437).
7 de octubre de 2002	Mahagi ocupada por elementos de la UPC.
15 de octubre de 2002	En el segundo informe del grupo de expertos sobre la explotación ilegal de los recursos naturales de la República Democrática del Congo se acusa a las FDPU de seguir provocando los conflictos étnicos por réditos económicos, en particular en Ituri.
Octubre de 2002	Los organismos humanitarios tropiezan con dificultades para conseguir que la UPC, que controla Bunia, les otorgue permisos de aterrizaje. Las relaciones entre la UPC y los organismos humanitarios siguen tensas.

20 de octubre a 10 de noviembre de 2002	La UPC lanza varias operaciones militares contra las localidades lendus de Nombe, Kagabe, Songolo, Androzo, Pinga, Singo, Mongbwalu y Tseletsele. Se incendian cientos de localidades y se asesina a un número desconocido de civiles.
22 de noviembre de 2002	Joseph Eneko Aguaza, ex Gobernador de Ituri, es asesinado junto con ocho representantes de colectividades de Ituri, en una emboscada a 20 km de Mahagi.
Noviembre de 2002	Quedan estancadas las gestiones de la Comisión de Pacificación de Ituri debido a la insistencia de Lubanga de que Ituri sea reconocida como provincia, no como distrito. Kinshasa se niega.
Finales de noviembre a principios de diciembre de 2002	Mambasa es atacada por el MLC, junto con el RCD-N y la UPC, que sistemáticamente saquean, violan y asesinan a cientos de civiles. La población conoce la operación como “effacer le tableau”.
Diciembre de 2002	Se informa de que la UPC organiza una importante operación militar en Mongbwalu con la ayuda del MLC, y finalmente logra apoderarse de Mongbwalu.
17 de diciembre de 2002	En las conversaciones del diálogo intercongoleño de Pretoria se firma un acuerdo global de paz.
20 de diciembre de 2002	Creación del FIPI, integrado por el PUSIC, las FPDC, el FNI y el FRPI en Ariwara.
31 de diciembre de 2002	El MLC, el RCD-N y el RCD-ML firman un acuerdo de cesación del fuego bajo los auspicios de la MONUC en Gbadolita.

2003

6 de enero de 2003	El RCD-Goma anuncia que ha formado una alianza con la UPC.
6 de enero de 2003	El RCD-K/ML y las milicias lendus capturan a Rethy y Kpandroma durante las operaciones contra la UPC.
15 de enero de 2003	La UPC ataca Nioka y destruye el centro de nutrición de niños establecido por una organización no gubernamental internacional. Detienen y golpean a sacerdotes acusados de ayudar a la población lendu.
17 de febrero a 6 de marzo de 2003	La UPC ataca las localidades lendus de Lipri, Bambu y Kobu, en la colectividad de Banyari Kilo, e incendia todas las aldeas circundantes.
21 de febrero de 2003	En su 13º informe sobre la República Democrática del Congo (S/2003/211), el Secretario General señala la inseguridad general, el desplazamiento masivo de población y un acceso humanitario sumamente restringido en Ituri; el desplazamiento de 100.000 personas en la región nororiental desde octubre de 2002; la persistencia de las violaciones de los derechos humanos y los enfrentamientos entre los grupos pro hema y pro lendus; y las dificultades para vigilar con que tropieza la MONUC debido a las condiciones de seguridad.
24 de febrero de 2003	Los ngitis atacan Bogoro, colectividad de Bahema del Sur. Unos 350 civiles son ejecutados.

4 de marzo de 2003	Jérôme Kakwavu crea un nuevo grupo rebelde; las FAPC.
6 de marzo de 2003	Estallan las luchas entre las FDPU y la UPC en Bunia. Se expulsa a la UPC de Bunia.
17 de marzo de 2003	Ataque contra el complejo católico de Drodro, con un saldo de 17 estudiantes muertos.
20 de marzo de 2003	En la resolución 1468 (2003) el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas pide al Secretario General que aumente la presencia de la MONUC en la zona de Ituri, para vigilar la situación sobre el terreno.
2 de abril de 2003	En Sun City se firma el Acta Final del diálogo intercongoleño.
3 de abril de 2003	En el ataque de los lendus contra Drodro se da muerte a unos 400 civiles.
4 a 14 de abril de 2003	Primera reunión de la Comisión de Pacificación de Ituri en Bunia.
7 de abril de 2003	Joseph Kabila presta juramento como Presidente del período de transición.
15 de abril de 2003	Informe sobre la situación de los derechos humanos en la República Democrática del Congo presentado por la Relatora Especial, Iulia Motoc (E/CN.4/2003/43).
6 de mayo de 2003	Los contingentes de las FDPU abandonan Bunia.
10 de mayo de 2003	Las milicias lendus matan a dos sacerdotes y 16 civiles en el templo de Nyakasanza, en Bunia.
14 de mayo de 2003	Se informa de la desaparición de dos observadores militares de la MONUC en Mongbwalu (se recuperan los cadáveres el 18 de mayo)
6 a 16 de mayo de 2003	Estalla la lucha entre las milicias lendus y la UPC. Según informes, se asesina a 500 civiles. La mayoría de la población de Bunia huye de la ciudad.
17 de mayo de 2003	La MONUC negocia la cesación del fuego entre la UPC y el FNI.
23 de mayo de 2003	Kilo, Itende y Lisey, en la colectividad de Banyali Kilo, son atacados por combatientes lendus de Nyangaraye que, al parecer, incendian 35 aldeas.
24 de mayo de 2003	Se firma un acuerdo de cesación del fuego entre el FNI y la UPC bajo los auspicios de Joseph Kabila y Amos Namanga Ngongi, Representante Especial del Secretario General.
27 de mayo de 2003	La UPC expulsa de Bunia a los soldados del FNI.
30 de mayo de 2003	En su resolución 1484 (2003), el Consejo de Seguridad autoriza el despliegue hasta el 1° de septiembre de 2003 de una Fuerza Multinacional Provisional de Emergencia en Bunia a fin de garantizar la protección y la seguridad de la población civil.
31 de mayo de 2003	Las milicias lendus y ngitis atacan Tchomia, supuestamente apoyadas por la APC y las FAC. Mueren unos 90 civiles.

5 de junio de 2003	En su decisión 2003/432/CFSP, el Consejo de la Unión Europea autoriza la Operación Artemis de conformidad con el mandato previsto en la resolución 1484 (2003) y se define la logística. Francia es la nación marco; el General de División Neveux es nombrado Comandante.
10 de junio de 2003	En un ataque lendu contra Nioka, se destruye el pueblo; según las investigaciones llevadas a cabo por la MONUC, mueren unos 60 civiles.
11 de junio de 2003	Las milicias lendus y ngitis atacan Kasenyi y matan por lo menos a 80 civiles.
12 de junio de 2003	Comienza la Operación Artemis; 400 soldados son desplegados en Bunia y 500 en Entebbe para apoyo logístico.
19 de junio de 2003	Se firma un acuerdo de cesación del fuego en Burundi.
1º de julio de 2003	Entra en funciones el Gobierno de Transición.
6 y 7 de julio de 2003	Las milicias lendus y ngitis atacan Ambe y sus alrededores. Según informes, mueren por lo menos 30 civiles.
15 de julio de 2003	En los ataques de las milicias lendus y ngitis contra Tchomia mueren 10 civiles.
19 de julio de 2003	El FNI y las FAPC atacan Fataki. Según informes, mueren 22 civiles.
23 de julio de 2003	En los ataques de la milicia ngitis contra Kaseyni mueren 16 civiles.
28 de julio de 2003	En su resolución 1493 /(2003), el Consejo de Seguridad enmarca el mandato de la MONUC en el Capítulo VII y autoriza a la Misión a adoptar todas las medidas necesarias para proteger a los civiles de Ituri y de los Kivus.
5 de agosto de 2003	El FNI y las FAPC atacan Fataki. Pueden haber sido asesinado hasta 100 civiles.
22 de agosto de 2003	Se denuncia una masacre en la localidad de Gobu, ubicada entre Mandro y Katoto. Al parecer han muerto 23 personas.
Finales de agosto y principios de septiembre de 2003	Se informa de nuevos ataques contra la población de Fataki y Bule. Primeros informes de la existencia de campamentos de trabajos forzados cerca de Fataki (Habo, Libi, Bali, Aleda, Ali y Beau Marché) dirigidos por combatientes lendus.
15 de septiembre de 2003	La Fuerza multinacional abandona Bunia y es sustituida por los elementos militares de la MONUC con el nombre de Brigada de Ituri.
15 de septiembre de 2003	La UPC organiza manifestaciones en Bunia para celebrar su aniversario y exige la liberación de sus dirigentes detenidos por la MONUC. Las manifestaciones provocan incidentes que culminan en la detención de 74 personas, y de 28 al día siguiente. Kisembo, Rafiki y Lobo son sometidos a detención domiciliaria durante unos días, y el resto queda en libertad al día siguiente. Durante los incidentes provocados por la UPC, por lo menos 12 personas resultan heridas.

29 de septiembre de 2003	Ocho oficiales de policía detenidos en mayo de 2003 son puestos en libertad. Kisembo, Rafiki y Lobo organizan el traspaso a la MONUC. Se traslada a los policías de regreso a Kinshasa.
6 de octubre de 2003	Contingentes lendus atacan Kachele, cerca de Bule, en la colectividad de Bahema Badjere, con un saldo de 65 muertos.
17 de octubre de 2003	La MONUC detiene a Matthieu Ngudjolo, Jefe de Estado Mayor del FNI.
9 de noviembre de 2003	La MONUC detiene a Saba Aimable Rafiki, Jefe de Seguridad de la UPC.

2004

Enero	Los magistrados y los miembros de la Fiscalía del Tribunal de Grande Instance de Bunia vuelven a Bunia con la ayuda de la MONUC, la Unión Europea y la Cooperación Francesa. Las víctimas de violaciones de los derechos humanos comienzan a formular denuncias.



Distrito de Ituri

ITURI DISTRICT

Sudan

Uganda

Lake Albert

Aru

Mahagi

Djugu

Bunia

Irumu

Faradje

Watsa

Dungu

Mambasa

Wamba

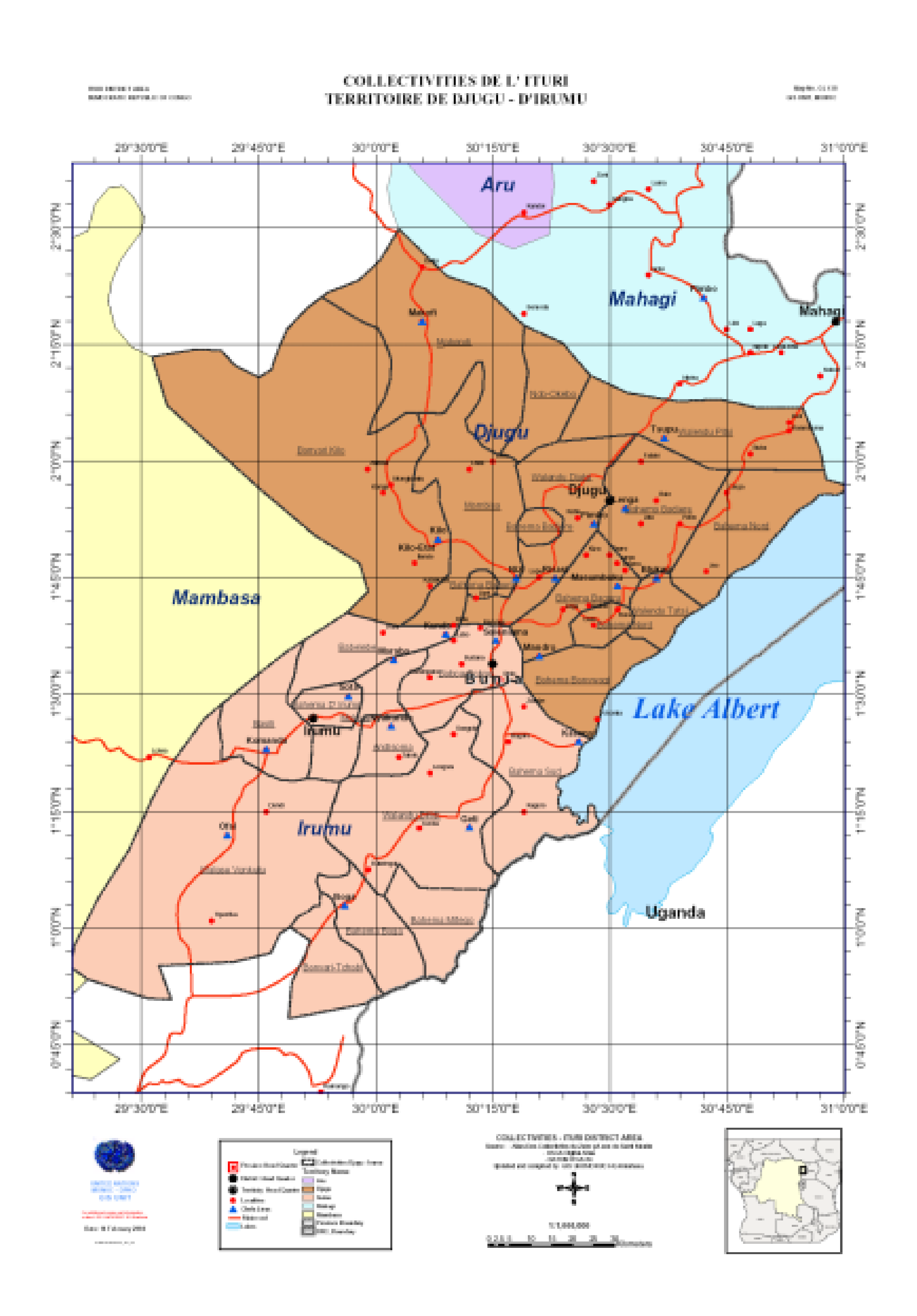
Rungu

Niangara

Lubero

Beni

Colectividades de Ituri. Territorios de Djugu y Irumu



Principales campamentos militares donde recibían adiestramiento o estaban presentes niños

ITURI DISTRICT AREA
DEMOCRATIC REPUBLIC OF CONGO

Main military camps where children trained/present
Ituri District

Map No. SP 134
GIS UNIT, MONUC

Armed Group	Armed Group Long Name
APC	Armée Populaire pour la Libération du Congo (RCD-K/ML)
FNI	Front des Nationalistes et Intégrationistes
FRPI	Front de Résistance Patriotique Intégrationistes
PUSIC	Partie pour l'Unité et la Sauvegarde de l'Intégrité du Congo
UPC	Union des Patriotes Congolais
FAPC	Force Armée Populaire Congolaise

Legend
Camp
Training camp
Territory Name
Aru
Djugu
Irumu
Mahagi
Mambasa

1:2,000,000

Sudan
Aru
Mahagi
Djugu
Bunia
Irumu
Mambasa
Lake Albert
Uganda
Faradje
Watsa
Wamba
Rungu
Arua
Okollo
Hoima
Fort Portal
Mubende

27°0'0"E
28°0'0"E
29°0'0"E
30°0'0"E
31°0'0"E
3°0'0"N
2°0'0"N
1°0'0"N